

iNFORMA

512

EDICIÓN 2022

*DESDE
EL CORAZÓN
DE LA
EDUCACIÓN*

EN ESTA EDICIÓN

**ÁNGEL
HERNÁNDEZ**

“Un buen docente
debe tener como
preocupación central
el aprendizaje
de los niños”.





VOL-VI-MOS



INSTITUTO
512

Editora:

Ángela Español

Coordinadora Editorial:

Michelle Guzmán

Colaboradores:

Adriana Castorino
Ana Elena Seijas
Ángela Español
Ángela María Rubiano
Ángel Hernández
Clarissa Guerrero
Eduardo Villanueva
Elisa Elena González
Johanna Elías
José Javier Bermúdez
Juan Gabriel Gautreaux
Laura Aristy
María Luisa Piña Báez
Mirtha Cabrera
Navia Peña
Nicole Leschhorn
Patricia Vázquez del Mercado
P. Wilson Rosario (SDB)
Sandra Espaillat
Vanessa Espaillat
Victoria Zorraquín
Yanet Mesa

Diseño y diagramación:

Unmorivivi.

Fotografía:

Juana María García

Corrección de estilo:

Eduardo Villanueva

Impresión:

Amigo del Hogar

Coordinación de redes sociales:

Victoria Feliz
Sandroom

Dirección y redes:

Av. Winston Churchill No. 5 Piso 4, Torre Crecer.
Santo Domingo, República Dominicana
@instituto512

La revista **INFORMA 512** es una edición anual especializada que recopila experiencias de profesionales alrededor del mundo, por y para el impulso de procesos de formación continua a los equipos docentes de instituciones educativas dominicanas con expansión a la región de Latinoamérica.





**Victoria Zorraquín
y Adriana Castorino.**

Argentina.

La vuelta a la escuela fue terapéutica.

7



Ángela Español.

República Dominicana.

La labor de las maestras y los maestros:
ser un faro erguido sobre roca firme.

12



**Ángela María Rubiano
y José Javier Bermúdez.**

Colombia.

Mentalidad del líder:
claves para la educación
pospandemia

19



Johanna Elías.

República Dominicana.

Importancia de la atención oportuna
a la primera infancia, proyecciones en
la República Dominicana.

23



Clarissa Guerrero.

República Dominicana.

El bienestar y la resiliencia en la
educación poscovid.

31



Patricia Vázquez del Mercado.

México.

Aprendizaje a través del juego,
¿La pieza que falta en los sistemas
educativos?

35



**Mirtha Cabrera
y Nicole Leschhorn.**

República Dominicana.

Creando recursos
para el aprendizaje.



39



Yanet Mesa.

República Dominicana.

Aprendizaje emocional de niños y
niñas en los primeros años de su
vida escolar.

46



**Laura Aristy
y Eduardo Villanueva.**

República Dominicana.

El arte del cine como
aliado en el aula.



50

55

Ángela Español.
Ernesto Díaz.
Claudia Amarante.
Marielle Castellanos.
Michelle Guzmán.
Mirtha Cabrera.
Sharon Schnabel.
Raymond Blais.

República Dominicana.
Escrito colaborativo:
La educación como motor
de la transformación.



60

Entrevista central:
Ángel Hernández.

*Ministro de Educación de la
República Dominicana.*



64

Ana Elena Seijas.
República Dominicana.

Leer y escribir: un valor que florece
a lo largo de la vida.



68

Vanessa Espaillat.
República Dominicana.

Aprendizaje socioemocional:
mirada para toda la comunidad
educativa.



72

Juan Gabriel Gautreaux.
República Dominicana.

Ciberseguridad en el ámbito
educativo.



78

P. Wilson Rosario (SDB).
República Dominicana.

Desarrollo integral de
jóvenes en la educación
pospandemia.



84

María Luisa Piña Báez.
República Dominicana.

Contemplando el aspecto
socioemocional en los
procesos de aprendizaje.



88

Elisa Elena González.
República Dominicana.

Derecho a la educación.



92

Sandra Espaillat.
República Dominicana.

Acompañamiento docente en una
educación poscovid: las 3 E del
acompañamiento docente.



97

Navia Peña.
República Dominicana.

La evaluación: un proceso
reflexivo y sistemático.



ÁNGELA ESPAÑOL INSTITUTO 512

Educación: Una esperanza creíble al servicio de los demás

La esperanza es la decisión de abrigar un deseo con anticipación, con la confianza de que se materializará, como maestras y maestros, hacemos de la esperanza un concepto creíble, práctico y vivo al servicio de los demás. A.E.

La esperanza, es entonces, protagonista en la maleta de herramientas de una buena maestra, de un buen maestro. Siendo la esperanza para el maestro y la maestra, esa que da sentido al abrigo anticipado, cuando anticipas las necesidades de tus estudiantes, te preparas para ellos y ellas y cuando regalas tu abrigo, te trasladas, te entregas, abrigar implica refugiar y proteger con humildad, priorizando las necesidades e intereses de los estudiantes sobre cualquier otra, incluso por encima de las tuyas.

Alimentar la esperanza nos concentra y nos conecta en el centro del corazón de la educación, en el centro de la acción, en ese centro donde ocurre el aprendizaje. **Tomando como referencia y punto de partida la misión de nuestro trabajo: que se produzca aprendizaje, que sea de calidad, que sea significativo, que otorgue dignidad a todo el que se involucra en el proceso y que garantice unas oportunidades de vida, distintivas.**

A través de esta edición hacemos un llamado a la esperanza contagiosa, llevamos esperanza a la escuela y allí la dejamos sembrada. La esperanza del que llega: nuestros y nuestras estudiantes, sus familias y toda la comunidad; la esperanza del que está, cada maestra, cada maestro, cada miembro de la comunidad educativa. Para lograr hacer de la esperanza un concepto creíble, nos movilizamos, la alimentamos, trabajamos intencionalmente alrededor de ella.

Cada maestra y cada maestro tienen la esperanza de enseñar y generar valor a través de lo que enseña. Cada niña, cada niño, cada joven, tiene la esperanza de aprender y transformar su vida positivamente a través de lo que aprende. Cada familia, tiene la esperanza de dejar a sus hijos en el lugar más seguro y confiable para garantizar una vida próspera y digna a sus hijos, la escuela. ¡Qué gran oportunidad, un entorno virtuoso lleno de intención!

Sabemos firmemente y sostenemos, que es a través de la educación que lograremos movilizar positivamente la transformación y el crecimiento de nuestra sociedad, es con educación que lograremos florecer.

Las preguntas que nos llevamos en el corazón de este año escolar, para reflexionar cada día, para recordar que cada minuto invertido a favor de la educación cuenta y vale un tesoro: ¿Quién es el guardián de la esperanza? ¿Cómo se construye la esperanza? ¿Qué hacemos para conservar la esperanza?

En un año escolar que inicia cargado de retos, hagamos balance a la carga con determinación, con preparación, con entrega, con responsabilidad, compromiso y constancia. Asumamos el compromiso, un compromiso compartido, donde la maestra y el maestro tienen un rol determinante, el sistema una inmensa responsabilidad y a su vez, cada miembro de la sociedad está llamado a colaborar poniendo su atención en la educación como bien social, como tesoro nacional, como marca propia de un país que florece.

*“La esperanza es la decisión
de abrigar un deseo
con la confianza de que
se materializará,
y como maestros y maestras
hacemos de la esperanza
un concepto creíble,
práctico y vivo
al servicio de los demás.”*

512

LA VUELTA A LA ESCUELA FUE TERAPÉUTICA

VICTORIA ZORRAQUÍN
Y ADRIANA CASTORINO



En estos últimos dos años la pandemia por Covid19 y las excesivas medidas de aislamiento provocaron en los niños y adolescentes la interrupción abrupta de todas sus rutinas. Esto incluyó la pérdida de sus espacios de aprendizaje y de sus actividades recreativas, deportivas y sociales. Además, vivieron los sentimientos de temor e incertidumbre frente a esta nueva enfermedad que no solo los encerró, sino que les hizo temer la muerte de sus seres queridos. Todos lo sufrieron, pero, en particular fue peor para los adolescentes quienes se sentían responsables si transgredían las normas impuestas.

El niño, la niña y su medio están en un constante interjuego. Y son las diferentes áreas de acción - familiar, escolar y social - en las que se dan variados intercambios. Intercambios, de los que formamos parte como padres, como docentes, cómo terapeutas y en tantos otros roles sociales. Somos los adultos los responsables de conducir y acompañar adecuadamente estas vidas.

Un niño o niña, un o una adolescente son personas en formación. Su personalidad se va estructurando paso a paso para finalizar ese proceso en una estructura de personalidad sana o con un trastorno de la personalidad.

IMPORTANTE Y SANADORA MISIÓN

Como educadores y como psiquiatras, la **escucha**, la **comprensión** y el **acompañamiento** son las primeras herramientas para conocer a nuestros alumnos o alumnas (desde la escuela) y arribar a un buen diagnóstico y luego incluir las terapias necesarias para abordar las diferentes problemáticas (desde el consultorio).

En abril de 2020, la Unicef hizo una declaración advirtiendo el riesgo de convertir a los niños y jóvenes en las "víctimas ocultas" de la pandemia de Covid19 y alertando sobre las graves consecuencias y repercusiones si no se actuaba de inmediato. Hoy, desde los consultorios y desde las escuelas se pueden vivenciar las heridas que produjo el encierro, pero, por otro lado, se resaltan nuevos valores esenciales de la escuela que, quizás, estaban ocultos.

DESDE EL CONSULTORIO

Cuando recorremos estos dos años desde el consultorio podemos dividir lo vivido en tres etapas.

Primera etapa: comienzos de 2020

- No había consultas.
- Mucho miedo. Las familias se recogían y los pacientes no asistían (los pacientes que ya estaban en tratamiento, no concurrían a los controles)
- A mitad de año retomaron algunos pacientes y empezó a sonar el teléfono con las nuevas consultas.
- Los padres preocupados manifestaban desgano, apatía. Los alumnos o alumnas abandonaban las clases virtuales. No se conectaban, no hacían las tareas.
- Niños encerrados y retraídos.
- Muchos trastornos de ansiedad. Miedos, insomnio de conciliación, síntomas físicos de ansiedad: dolor en el pecho, falta de aire, temblor y sudor en las manos, palpitaciones.
- Algunas conductas y emociones fueron mecanismos de defensa adaptativos conformes a lo que se vivía: un excesivo aislamiento que llevó a la pérdida de los hábitos y esto lleva a desorganización, pérdida de rutinas, ausencia de contacto con pares.

Segunda etapa: agosto a diciembre 2020

- Aparecieron los casos más graves:
 - Intentos de suicidio y suicidios.
 - Trastornos de ansiedad generalizada: no poder salir a la calle, miedo a todo.
- Trastorno del Espectro Autista empeoramiento de los cuadros.
- Trastornos Depresivos y de Ansiedad (Trastornos de Pánico)
- Los adolescentes como población más afectada - entre 13 y 18 años - +16/17 años. No pudieron compartir con pares, hacer deportes y vivir los terceros ¡tiempos! ritos de comienzo y de cierre, intercambios. Y, muy grave, no poder proyectarse al futuro.
¡Aumentó el desgano y la apatía, se llevaban todas las materias y no les importaba nada! De golpe aparecieron muchos buenos alumnos o alumnas con bajo rendimiento.
- Continúa la incertidumbre, el cansancio: las situaciones de cada familia, problemas económicos, pérdidas afectivas. El miedo a la segunda, tercera ola.

“Algo es terapéutico porque tiene una finalidad sanadora, aporta un bienestar, permite rehabilitar.”

Tercera etapa 2021-2022

- Los alumnos y alumnas se reactivaron en el desempeño escolar; y comenzaron a mostrar un mayor compromiso con sus tareas, rindieron bien las materias que tenían desaprobadas. Muchos con la ayuda de docentes flexibles, con estrategias creativas supieron acompañar y ayudar a estos jóvenes.
- También se reactivaron los encuentros sociales, volvieron los ritos del último año de la secundaria, los encuentros deportivos, y poder transitar las calles.
- Los pacientes más vulnerables, con características de personalidad inestable tuvieron evoluciones más lentas, pero, en general, descubrimos que para tantos alumnos y alumnas que habían vivido tanto sufrimiento, la vuelta a la presencialidad había sido terapéutica.

Nos detuvimos a pensar ¿Cualquier presencialidad es terapéutica? ¿Toda escuela presencial se convirtió en terapéutica luego de tanto tiempo de encierro? ¿Había servido la pandemia para descubrir nuevas cualidades y virtudes de la escuela tal como la conocemos?

PRESENCIALIDAD

Presencialidad es la cualidad de presencial. Es decir viene de el hecho de estar presente. Presencia, según DRAE es la asistencia o estado de una persona o cosa que se halla delante de otra u otras o en el mismo sitio que ellas. La escuela tiene una larga tradición en esto de “estar presente”. Fíjense que incluso abusamos de ello centrando los días en el “pasar lista” y detectar quienes están presentes o ausentes (que es el antónimo de presente). Pareciera que solo basta con estar presente. Insisto **¿Sólo esa presencia fue sanadora para tantos alumnos y alumnas que sufrieron el encierro?**

Buscando en la raíz y los usos de ausente y presente, nos encontramos con una versión de ese estar presente en el que no nos habíamos detenido a pensar: hacer acto de presencia. El diccionario lo define así: hacer que alguien haga acto de presencia es ‘estar presente en un lugar durante un tiempo muy breve y sólo por cumplir’. Cuando uno dice de otro que estuvo presente por un mero hecho formal entonces hablamos de que “hizo acto de presencia”

Queremos preguntarles: ¿cuántas veces nuestra escuela es un lugar donde las personas hacemos meramente acto de presencia? Si volvemos al “pasar lista” pensamos que bueno sería si en lugar de dos casilleros, hubiese tres (presente, ausente, e, hizo acto de presencia).

Es indudable que esto es lo que muchas veces nos pasa a nosotros, a nuestras escuelas y a nuestras aulas que están llenas de personas haciendo acto de presencia. Y les pasa a los alumnos y alumnas que andan viajando mentalmente por algún lado mientras que nosotros intentamos que esa clase o esa sesión sean interesantes para lograr traerlos a la presencialidad y que dejen de “hacer acto de presencia”. Esa presencialidad que es puro acto de presencia no fue, no es, terapéutica.

Esa presencialidad que es solo acto de presencia es lo que tiene a los alumnos y las alumnas tan tristes y tan desmotivados.

TERAPÉUTICO

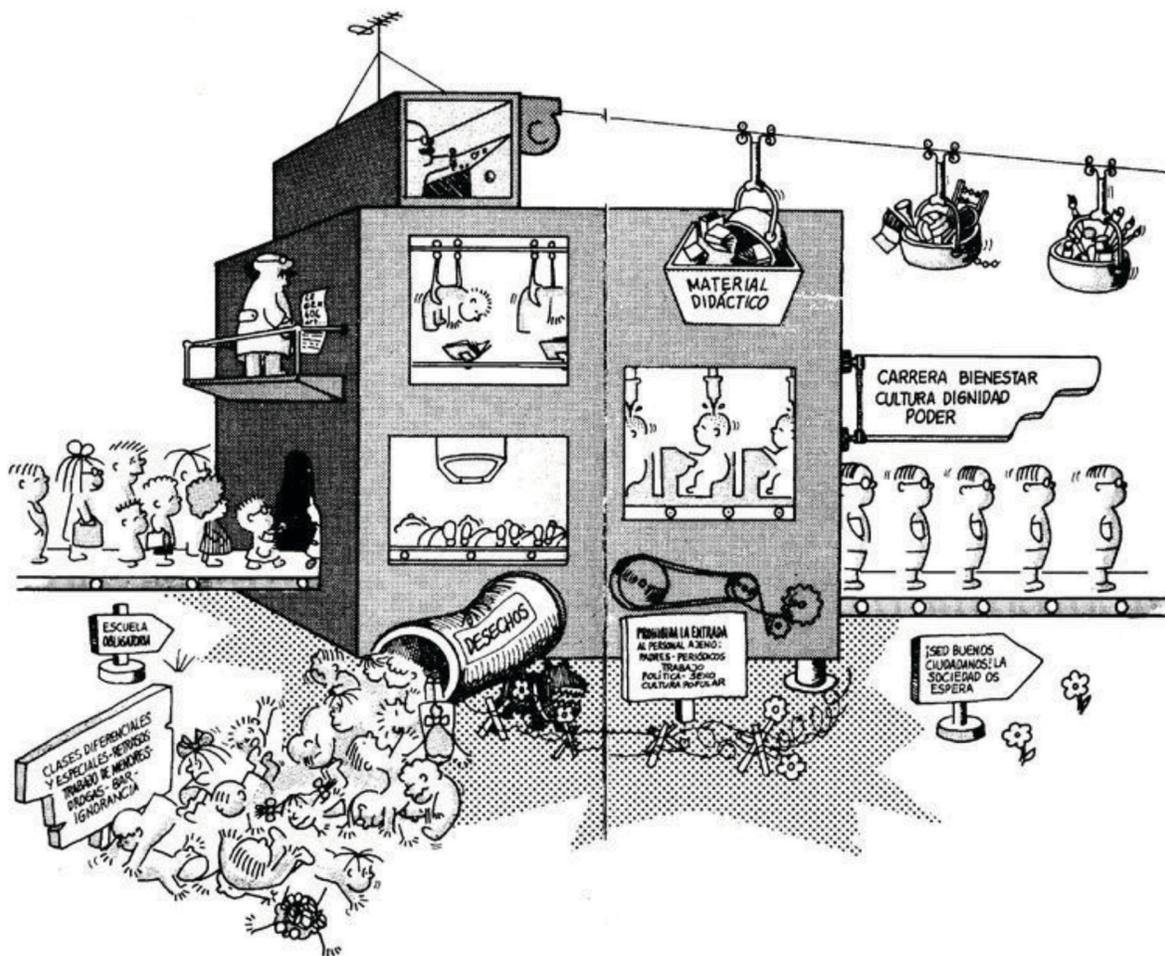
Sigamos un poco más. Ya tenemos que la presencialidad es mucho más que un acto de presencia. Ahora bien, ¿qué hace y qué hizo que esa presencialidad sea terapéutica y por qué descubrimos que la escuela puede tener esa cualidad?. Algo es terapéutico porque tiene una finalidad sanadora, aporta un bienestar, permite rehabilitar. Entre las características de una presencialidad terapéutica de un ambiente terapéutico descubrimos:

- 1 Qué piensa cada alumno, cada persona.
- 2 Qué motiva.
- 3 Qué genera vínculos con la familia, los amigos y la comunidad.
- 4 Ciertas cualidades humanísticas esenciales del equipo.

Estas son, exactamente, algunas de las características, que Adriana descubrió, desde el consultorio, que tenían las escuelas de sus pacientes que ofrecieron una presencialidad terapéuticas para ellos.

Una escuela que no piensa en grupos de alumnos y alumnas de una misma edad, sino que piensa en cada alumno o alumna.

Ken Robinson, Francesco Tonucci o Víctor García Hoz nos vienen llamando la atención hace décadas acerca de la escuela parecida a una fábrica. Muchos docentes



estuvieron completamente estresados y desbordados por la pandemia y me decían: “Victoria, no nos pueden pedir más, no damos más”... A lo que respondo que tenemos que implementar el sistema de apoyo a los docentes para que puedan dedicarse a cada alumno y alumna.

2 Un ambiente que motiva.

La tragedia de las escuelas cerradas nos ha dejado en medio de la mayor crisis de desmotivación que hayamos conocido en el sistema educativo. Cientos de alumnos o alumnas sólo van por puro acto de presencia y lo único que quieren es que pase el año. ¿Qué es la motivación? Es la energía psíquica que nos empuja a emprender o sostener una acción o una conducta. Me gusta mucho como lo dice Philippe Meirieu:

“La motivación tiene que ser un objetivo de la enseñanza, no algo previo”.

Una escuela que prioriza los vínculos con los amigos, la familia y la comunidad.

3

Es una escuela que entiende que esos vínculos son las llaves para llegar al corazón del aprendizaje. ¿Qué tiene que pasar en nuestras escuelas para que esos vínculos esenciales se prioricen?

En este sentido recomendamos al genial autor argentino Eduardo Sacheri, autor de “El secreto de sus ojos” y de otra cantidad de libros, cuentos y novelas extraordinarios. En la novela “El funcionamiento general del mundo”, la historia te va a llevar a LA (con mayúscula) Profesora Muzzoppapa, que es la profesora que asume como directora técnica del peor equipo de fútbol de la escuela. Ella no es profe de educación física, es profe de arte pero les enseña a Fede y sus compañeros, cómo funciona el mundo, cuáles son los valores, los principios, los afectos, los vínculos y el conocimiento que hacen falta para que el fútbol (y el mundo) funcione bien.

4

Una escuela donde las cualidades humanas del equipo son fundamentales.

¿Cuáles de esas cualidades pudo vislumbrar Adriana a través de los relatos de sus pacientes, que colaboraron tanto para que ella percibiera ese ambiente terapéutico?

- Docentes flexibles
- Docentes con escucha atenta
- Docentes exigentes pero afectuosos: educadores que pueden exigir a cada alumno que alcance la meta más alta que él mismo puede lograr.
- Docentes que pueden descubrir y ayudar a descubrir los talentos de cada alumno.

¿Cómo descubrir los talentos de los alumnos o de las alumnas?

Queremos finalizar contándoles una historia lateral dentro de la película francesa "La fabricante de rosas". Es la historia de una mujer que literalmente fábrica híbridos de rosas y compite en los mejores concursos de Francia donde se producen los mejores rosales. Allí hay un personaje completamente secundario que queremos traer hoy aquí para que nos ayude a pensar: Fred.

Un día llega a la granja, Fred, un adolescente que ha sido un alumno muy conflictivo hasta el punto de que ha abandonado la escuela y, lo más terrible es que ha sido abandonado por sus padres. Fred está ahora en un instituto de rehabilitación y como parte de la rehabilitación termina trabajando, de mala gana, en la granja de rosas. Fred comienza a trabajar con mucho disgusto, pero un día, y casi por casualidad, Eva, que es la dueña de la granja, descubre que él tiene un talento especial que ni él sabe que tiene. Ese talento es la capacidad de percibir olores y perfumes de una manera casi perfecta. Ella se lo dice, y le propone hacerle un TEST, pero él apenas escucha esa palabra casi enloquece y le dice, "De ninguna manera, a mi los TESTS no se me dan jamás bien". Pero, poco a poco Fred se siente más cómodo y más contenido, se va alejando del mundo del delito y se acerca más a ella.

Eva lo aprecia y valora hasta que finalmente un día y luego de varios momentos en los que él vuelve a demostrar esa sensibilidad tan especial por los aromas

y los perfumes, Eva le vuelve a rogar que haga el test y él termina aceptando.

Ella abre una caja llena de frasquitos que tienen distintas esencias de rosas, va destapando cada frasquito y le pide que le diga a qué huele. La escena es maravillosa. Ante la mirada atónita de Eva, él va describiendo al detalle las notas delicadas de cada esencia con absoluta precisión. Es así que ella lo convence y lo ayuda para que él se vaya a París a seguir la carrera de perfumista, (que por supuesto existe en países como Francia, donde la industria del perfume es tan importante).

¿Por qué queremos finalizar este artículo narrando esta historia? Para que pensemos qué escuela queremos ser, **¿la que expulsó a Fred por alumno rebelde e ingobernable que termina en una institución para rehabilitarse? ¿O ¿queremos ser una escuela con esa presencialidad terapéutica cuyas aulas tienen todos los sentidos abiertos para encontrar esas sensibilidades profundas de nuestros alumnos y alumnas?**

“Una escuela es terapéutica cuando no piensa en grupos de alumnos y alumnas de una misma edad, sino que piensa en cada alumno o alumna, en un ambiente que motiva, que prioriza los vínculos con los amigos, la familia y la comunidad, y donde las cualidades humanas del equipo son fundamentales.”



**LA LABOR
DE LAS MAESTRAS
Y LOS MAESTROS:
SER UN FARO ERGUIDO
SOBRE ROCA FIRME.**

ÁNGELA ESPAÑOL

En su definición simple, un faro es una torre de señalización luminosa situada en el litoral marítimo o tierra firme, su función principal es ser referencia para los navegantes.

Al ser referencia, sitúa, advierte, llama la atención, se mantiene en constante alerta, no abandona, se involucra y asiste con las señales, que permite a las embarcaciones llegar a puerto firme.

Los faros que cumplen su función están erguidos sobre roca firme.

Siempre están encendidos y su luz es referencia, sin horario y al servicio de su misión.

Existen y han estado relacionados a la seguridad de la navegación humana desde la antigüedad.

Han evolucionado y modernizado con el tiempo.

Su función de ser referencia ha permanecido intacta.

A pesar de los modernos sistemas de navegación satelitales, los faros siguen siendo referencia, sobre todo para las navegaciones nocturnas.

Hacemos el paralelo del faro con el **"buen maestro y maestra"** por encontrar interesantes similitudes entre ellos, reconociendo *el logro de aprendizaje como ese puerto firme, y el ser referencia activa, constante y asidua, como ese buen maestro.*

Hagamos el trayecto de esta lectura, reflexionando sobre el rol, la responsabilidad y el compromiso de **"ser referente"** que cada maestra y cada maestro tiene sobre el proceso de aprendizaje de sus estudiantes.

LA LABOR DOCENTE

Hablar de la labor de maestras y maestros, es construir alrededor del concepto de aprendizaje. Imaginemos que somos una embarcación y estamos en busca de una ruta; a pesar las tempestades del camino, nuestra meta es llegar a tierra firme. El camino es arduo e incierto y no está a la vista, pero estamos determinados a alcanzar la meta. Por esto, diariamente conseguimos la motivación necesaria para encontrarlo. En el camino encontramos obstáculos, retos inesperados, sentimos la tentación de abandonar y en otros momentos comprendemos que hay que replantear la ruta. Por más dificultades que encontremos en el trayecto, contamos con un acompañante, quien nos recuerda el por qué se inició el camino, comparte las herramientas que necesitas para seguir adelante, te alienta y te muestra beneficios a lo largo del trayecto; eso te ofrece las fuerzas necesarias para continuar.

La oportunidad de caminar la ruta de la educación, permite emprender un trayecto con una construcción de pensamiento distinta, intencionada, crítica, tomando en cuenta las distintas dimensiones del ser humano y con la relevancia de poder reconocer, en los procesos complejos del aprendizaje, las oportunidades que se aprehenden y las que se escapan. Es así como la enseñanza y su vinculación al aprendizaje serán una alianza que inicia y nunca termina. El que enseña, firma un compromiso de aprender a lo largo de la vida para poder enseñar.

Para Fullan, los maestros pasan de ser transmisores de conocimiento a convertirse en motivadores y facilitadores del aprendizaje. Su función es ayudar a los estudiantes a buscar el conocimiento, planteando problemas reales con los que se puedan encontrar en su vida diaria.

Un maestro o una maestra que logra en la relación con su alumno, despertar y mantener vivo el interés por aprender, habrá alcanzado uno de sus principales objetivos.

Por un lado, articulación entre el que enseña y el que aprende, y por otro, la articulación del cuerpo, la mente y el espíritu de ambos, se constituye en encuentros de relevancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. **El corazón del que enseña alcanza su misión al lograr conectarse con el corazón del que aprende.** El aprendizaje profundo se activa cuando se abre a la oportunidad de la conexión humana entre los que participan en el proceso, la educación como ciencia, articula todas las capacidades complejas del ser humano.

Para el maestro, la profesión es una constante construcción, requiere las herramientas adecuadas que puedan hacer de su labor una realidad firme, propositiva y relevante.

Algunos elementos a reflexionar para ser roca firme sobre la cual está sostenida la labor del maestro:

La HISTORIA y su valor. Aprender representa una de las elaboraciones más complejas del ser humano. Intervienen en el proceso, la mente, el cuerpo y el espíritu, también el contexto y la interacción social.

Cuando se aprende, se reconoce la vulnerabilidad ante lo desconocido, entonces uno se desprende del ego y se involucra en un nuevo proceso que te permite reconocer, adquirir, asumir nuevos paradigmas y compartir. En el momento de compartir, se añade en el proceso una interacción que transforma inmediatamente lo recientemente aprendido desde una perspectiva de interacción social y diálogo, enriqueciendo y transformando hasta hacer de la construcción una elaboración relativamente acabada. Lo relativo del aprendizaje parte de que nunca se da por concluido; en el continuo proceso de transformación de la vida, siempre habrá nuevos elementos que permitan la evolución compleja y continua de lo que se aprende.

“Para la maestra y el maestro, la profesión es una constante construcción, requiere las herramientas adecuadas que puedan hacer de su labor una realidad firme, propositiva y relevante.”

Paulo Freire en su libro **“La Pedagogía de la Esperanza”** explica que “nadie llega allá partiendo de allá, sino de algún aquí”. En ese sentido, a las maestras y a los maestros nos llama la atención que los estudiantes, llegan con saberes previos que son relevantes para la construcción continua del aprendizaje, y deben ser reconocidos y considerados desde el momento mismo en que se diseña el proceso, es así como el aprendizaje ocurrirá en los entornos más favorables, no físicos ni estructurales, pero en el interior de la maquinaria compleja y maravillosa que es el cerebro y que produce el pensamiento. Esta consideración por parte de la maestra y el maestro, es la primera declaración de respeto hacia los estudiantes y el proceso en que se involucran al aprender; en consecuencia, es la primera demostración que otorga relevancia activa al que aprende por encima de cualquier pre-concepción.

María Amalia León, en la entrevista **“Desde el Corazón de la Educación”** afirmó: “No hay imaginación sin memoria. Para poder hacer innovación en mi vida, yo tengo que partir de reconocer de dónde vengo, de dónde nace nuestra cultura”. Esta interesante declaración, nos lleva a la articulación entre **la historia y la inspiración, acompañada de la imaginación**, ambas promotoras de la motivación.

La inspiración.

Discípulos de Aristóteles afirmaban “que no había nada en el intelecto que no haya existido antes en los sentidos”, es así como la capacidad de inspiración, de la mano de la imaginación, ocupa un papel preponderante, tanto en el quehacer del maestro, como en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Reconocer esta importancia nos permite fortalecer las bases del proceso de aprendizaje:

La inspiración alimenta la motivación. La motivación es esencial para el aprendizaje, pues ejerce un mandato directo desde el cerebro hacia la acción de aprender.

La inspiración y la imaginación convergen como un potenciador natural de la motivación. La motivación ejerce una influencia positiva sobre el estado de ánimo, sobre la disposición hacia el aprendizaje y sobre la voluntad de aprender.

Para estar dispuesto a aprender es necesario encontrar sentido, en este caso la inspiración juega un rol protagónico.

La inspiración muchas veces fluye de las propuestas significativas que conectan con intereses, contexto y con historia. La inspiración hace referencia a los deseos y al significado que otorga, para la vida, lo que se aprende.

En el libro “Cartas a quienes pretenden enseñar” de Freire, lejos de criticar la labor del maestro, defiende su legitimidad, de esta forma ofrece la confianza y la inspiración para hacer florecer sus saberes y estar dispuestos a compartirlos con sus estudiantes. Es un buen referente del trabajo que los maestros estamos llamados a replicar en las aulas, con nuestros estudiantes. Regalar esa confianza que convoca, que motiva y que sin lugar a dudas inspira.

La inspiración genera bienestar, aumenta la autoestima y abre caminos de oportunidad al aprendizaje, es un aliado para el proceso de enseñar y aprender. La inspiración es la promotora de la mentalidad de crecimiento, necesaria para el desarrollo de competencias sociales y emocionales que transforman en experiencias positivas las oportunidades de los estudiantes. La inspiración te lleva a la acción, te mueve, te conecta, te ayuda a crecer y, sobre todo, la inspiración permite ejercer una importante influencia sobre los demás. Es deber del maestro encontrar espacios de inspiración para mantener ese motor encendido frente a sus estudiantes.

Salvador Dalí dijo: “Un verdadero artista no es solo el que se inspira, sino el que logra inspirar a otros”. Así mismo el maestro trabaja en su propia inspiración con compromiso, intención y voluntad, con el interés superior de conseguir atraer la inspiración en sus estudiantes.

Algunas ideas para encontrar y mantener la inspiración son:

- Trabajar alrededor de tu pasión.
- Cambiar de ambiente.
- Leer libros con referentes de interés que nos permitan acercarnos a una comprensión profunda.
- Conversar con alguien que brinde lo que necesites en el momento.
- Escribir en borradores ideas guardadas.
- Tiempos y espacios de silencio.
- Colaborar en acciones relevantes.
- Hacer preguntas.
- Consultar fuentes.

- Invitar compañeros en lluvias de ideas significativas.
- Tomar tiempo aparte.
- Hacer ejercicio.
- Visitar espacios abiertos en contacto con la naturaleza.
- Crear ambientes adecuados.
- Descansar.

Los estudiantes suelen encontrar un referente de inspiración en sus maestros, considera esto un reto y una gran responsabilidad.

Partir de la abundancia, jamás de la carencia. En la conferencia magistral de Angela Rubiano, en el “Seminario 512 de vuelta a la escuela”, expresó con total sentido y significado, que los maestros y maestras debemos dejar de pensar en la escuela que los niños y niñas necesitan, y pasar a pensar en la escuela que los niños y las niñas merecen.

Pensar en la escuela que los niños y las niñas necesitan nos hace partir de la carencia, de lo que no tienen, de lo que les hace falta, tanto en aspectos materiales como en aspectos pedagógicos y humanos. Trasladarnos al pensamiento de la escuela que merecen, nos sitúa en el diseño ideal de la educación integral y completa que merecen, nos permite proyectar el presente nutriendo el futuro, nos permite construir propuestas completas desde su diseño, pensando en la integralidad del ser humano, que se edifica a través de la educación.

La abundancia, según su conceptualización teológica, requiere búsqueda y esfuerzo, diligencia constante que inicia y no termina. Por su parte, en su conceptualización básica, la abundancia es concebida como prosperidad, riqueza y bienestar.

Seamos roca sólida para el logro de una escuela que los niños y las niñas merezcan, una escuela de abundancia en experiencias, en propuestas educativas, en oportunidades de diálogo, de interacción social, de expresión y construcción conjunta, continua y constante, de competencias y aprendizajes significativos, relevantes y trascendentes para una vida próspera.

“Los espacios de reflexión son necesarios para la labor humana que se realiza en el marco de la enseñanza; gestionar estos momentos fortalece la roca sobre la cual estamos colocados en la escuela.”

Espacios de reflexión, a los que llamo tiempo para pensar.

Viktor Frankl en su libro *“El Hombre en busca de sentido”* expresa que “Solo en la misma medida en que el hombre se compromete al cumplimiento del sentido de su vida, en esa misma medida de autorealiza”. Con esta cita se hace referencia a la capacidad de elegir que posee el ser humano, esos espacios para pensar, para reflexionar al que estamos llamados en la labor docente, son una decisión diaria que hay que tomar de manera planificada y consciente. Los espacios de reflexión construyen, enriquecen, otorgan respuestas y edifican la interacción diaria que ocurre en el aula.

Los espacios de reflexión son necesarios para la labor humana que se realiza en el marco de la enseñanza; gestionar estos momentos fortalece la roca sobre la cual estamos colocados en la escuela, nos permite una perspectiva y dimensionamiento distinto de las necesidades de nuestros niños y niñas, nos permite interiorizar con soluciones individuales, con reflexiones de crecimiento, que se comparten para el constante desarrollo.

Alfredo Gorrochotegui, en su entrevista **“Desde el Corazón de la educación”** nos llama a los líderes educativos a “detenernos a pensar”; esto nos permite pensar anticipadamente y detenernos, recordando que trabajamos en un espacio de alta intensidad emocional, dada la interacción humana de los distintos perfiles que convergen en las escuelas.

Algunas ideas para las maestras y los maestros poder encontrar espacios de reflexión:

- Elegir un lugar específico para pensar.
- Separar momentos al día y a la semana para la reflexión.
- Elegir diariamente un motivo intencional de reflexión.
- Buscar momentos de comodidad profunda, sin prisa.
- Disfrutar la oportunidad de espacios sin agenda explícita “momento de no hacer nada”.
- Tomar distancia en los momentos de caos, retirarte, pensar, luego reaccionar.

En la escuela, podemos aportar en la creación de una cultura intencionada de reflexión, desde las aulas, integrando a toda la comunidad educativa y a las familias, reconociendo el gran valor que agrega en el aprendizaje, en la toma de decisiones y en el bienestar individual que se traduce en bienestar colectivo.

Algunas ideas para promover espacios de reflexión en el colectivo de la escuela:

- Enviar ideas de reflexión.
- Promover la autorización de que niños y niñas tengan espacios privados de reflexión.
- Posicionar la trayectoria virtuosa que recorre el pensamiento cuando logra momentos de reflexión.
- Abrir espacios de reflexión disponibles en la escuela.
- Hacer de la reflexión un hábito de vida.

El aprendizaje no se separará nunca de la reflexión, tal como lo dijo Confucio al expresar: “Aprender sin reflexionar es una ocupación inútil”. Interiorizar constantemente en lo que se aprende, cómo se usa y cómo se transforma para bien, siempre enriquecerá y fortalecerá lo aprendido.

PRESENCIA CON TODO EL CORAZÓN

El llamado a la presencia se ha vuelto parte del corazón de la educación. Es así como Victoria Zorraquín y Adriana Castorino, en el Congreso 512 de abril 2022, posicionan la relevancia de estar presentes vs. hacer acto de presencia.

La pregunta no es cuántos de nuestros estudiantes están presentes y cuántos solo están haciendo acto de presencia, la pregunta es: ¿qué estoy haciendo como maestra para motivar la presencia con todo el corazón, de cada uno de mis estudiantes, sin excepción?

¿Cuánto vale el tiempo de mis estudiantes? Responder a esta pregunta nos mueve al urgente compromiso de querer que inviertan su tiempo con valor, con calidad, con sentido, con relevancia. Deja de tener sentido en el acuerdo maestros-estudiantes el estar presentes porque así lo indican las reglas, sobre todo, aleja del sentido virtuoso de la educación que indica que la búsqueda continua del maestro es enseñar así como la del estudiante es aprender; esa combinación sólida debe permitir un enfoque centrado en las acciones, las decisiones y las reflexiones de cada día, sin ninguna negociación que desvíe la atención.

Acciones para motivar la presencia de todo corazón de los estudiantes:

Recuerda que la escuela está llamada a ser un espacio de oportunidad y esperanza, donde los y las estudiantes, la comunidad docente y las familias sientan seguridad y pertenencia, este es el primer paso de comprometer a cada uno en una presencia de todo corazón.

- Conoce su historia, tómala en cuenta.
- Crea un espacio acorde a sus intereses,
- considera el contexto, sus gustos, sus realidades.
- Escucha de manera activa.
- Propuestas educativas atractivas, actualizadas, relevantes.
- Que el aprendizaje siempre sugiera reto y crecimiento.
- Que la relevancia sea activa, tanto para hoy como para las múltiples actualizaciones de un mundo en constante cambio.

La historia, la inspiración, la abundancia, la reflexión y la presencia, construyen en el maestro y la maestra una combinación de roca firme, con la esperanza puesta al servicio de cada niña, de cada niño, de cada joven y sus familias.

Un maestro o una maestra, como un faro, no existe para iluminarse a sí mismo, es a través de sus diversas acciones que logra irradiar positivamente a los demás, a sus estudiantes, a sus colegas, a las familias y a toda la comunidad.

Un gran maestro y una gran maestra se apega al proverbio Hindú que dice: "Con mis maestros he aprendido mucho; con mis colegas, más; con mis alumnos todavía más". Enseñar es la mejor profesión para nunca dejar de aprender, sabiendo que para aprender solo hay que querer aprender.

Un maestro o una maestra es esa antorcha encendida que se vuelve referente en el trayecto de muchos, de forma sostenida y trascendente.

Recuerda que eres el faro y que tus alumnos llevan la esperanza de llegar a puerto firme con tus referencias, el puerto firme es el aprendizaje, uno de calidad y de significado, el único que merece cada niña y cada niño de nuestro país y del mundo. Haz que su esperanza sea creíble.



MENTALIDAD
del líder

**MENTALIDAD
DEL LÍDER:
CLAVES PARA
LA EDUCACIÓN
POSPANDEMIA**

ÁNGELA MARÍA RUBIANO
Y JOSÉ JAVIER BERMÚDEZ

El presente artículo propone algunas características de un líder directivo en la pospandemia, que parte de asumir la tarea educativa como una vocación, más que como un trabajo; ello conlleva mantener el sentido de propósito propendiendo por un ambiente emocional saludable. Pero la clave más importante que se propone es reconocer y retar modelos mentales limitantes y reorientar el pensamiento a modelos mentales expansivos.

Asumir la tarea educativa como una vocación más que como un trabajo. Al entrar al aula, quien tiene vocación ve en cada estudiante un alguien y no algo. Como señalan Altarejos y Naval (2004), la educación no es tanto “poner dentro”, sino más bien “sacar afuera”, es decir, extraer. Esto supone un alguien en el educando, ya que no es una tarea productiva o fabril, sino una relación, que es precisamente en lo que consiste la acción de educar. Y en el directivo esto es igualmente cierto. **El liderazgo es acción, no posición. El liderazgo es vivir el llamado al servicio. El liderazgo directivo auténtico, distribuido, compartido y positivo no se ejerce en la cúspide de la pirámide jerárquica, sino en el centro de las relaciones humanas.**

Pero pasar de esta premisa a la práctica no es sencillo. Ya diferentes estudiosos del liderazgo como Leithwood, Harris y Hopkins, (2020) han demostrado que se requiere superar el ego dominante en el sistema. Para ello es indispensable que el equipo líder adquiera, desarrolle e impulse en sí mismo y en otros las competencias socioemocionales (Torres, Cudris y Acuña-Bravo, 2020; Colunga y García, 2016; Marchant, Müller y Álamos, 2015; Palomera, Briones y Gómez-Linares, 2019; Leithwood, 2009). Un buen punto de partida para comenzar la tarea de formación en competencias socioemocionales inicia con el camino del autoconocimiento. Vale la pena iniciar con diagnósticos o evaluaciones de competencias socioemocionales de carácter individual que ayuden a cada integrante a reconocer hacia dónde enfocar los esfuerzos. Esta tarea puede impulsarse con la ayuda de “coaches” profesionales que realicen sesiones grupales o individuales. Conviene asegurarse de que el coach cuente con las credenciales necesarias para acompañar al equipo ya que en la actualidad algunos usan impropriamente la denominación de coach sin contar con la formación para acompañar esos procesos.

Recobrar y mantener el sentido de propósito. El propósito de vida se refiere al camino que cada persona sigue a lo

largo de la vida, todos nacemos con ese propósito, pero debemos descubrirlo, ya que constituye una convicción personal que nos inspira a vivir y a liderar para “hacer lo mejor cada día” en oposición al paradigma dominante de “tratar de ser el mejor”. El propósito de vida tiene tres componentes: talento, esencia y misión. El talento se refiere a las habilidades naturales con la que cada uno nace. Responde a las cuestiones ¿qué me apasiona? ¿Cómo uso mi talento para servir? La esencia es el sello personal que nos hace únicos e irrepetibles: nuestra singularidad. Un líder honra su esencia, no intenta ser alguien que no es, es auténtico. La misión es la forma en la cual hemos elegido vivir el propósito. Un líder sabe que cada día es el momento perfecto para vivir la misión.

Cuando un líder tiene claro que cada persona tiene propósito, talento y misión contribuye a empoderar a los demás. Empoderar es no quitar el poder del otro. Es honrar el talento del otro. Es trabajar colaborativamente e impulsar dicha colaboración. En síntesis, vivir y honrar lo que le enseñamos a los niños y jóvenes en nuestras escuelas. Recordemos que el ejemplo no solo es una manera de educar, es la mejor manera de educar y eso implica, por supuesto, al equipo líder. Hay que predicar con el ejemplo, de lo contrario se puede caer en la demagogia institucional.

“Cuando un líder tiene claro que cada persona tiene propósito, talento y misión contribuye a empoderar a los demás. Empoderar es no quitar el poder del otro. Es honrar el talento del otro.”

Los retos emocionales que han afrontado las comunidades educativas en la pandemia y en la pospandemia han generado la urgencia de impulsar un ambiente emocional saludable. Algunos principios aplicados de manera consciente pueden contribuir a ejercer un liderazgo que promueva dicho ambiente.

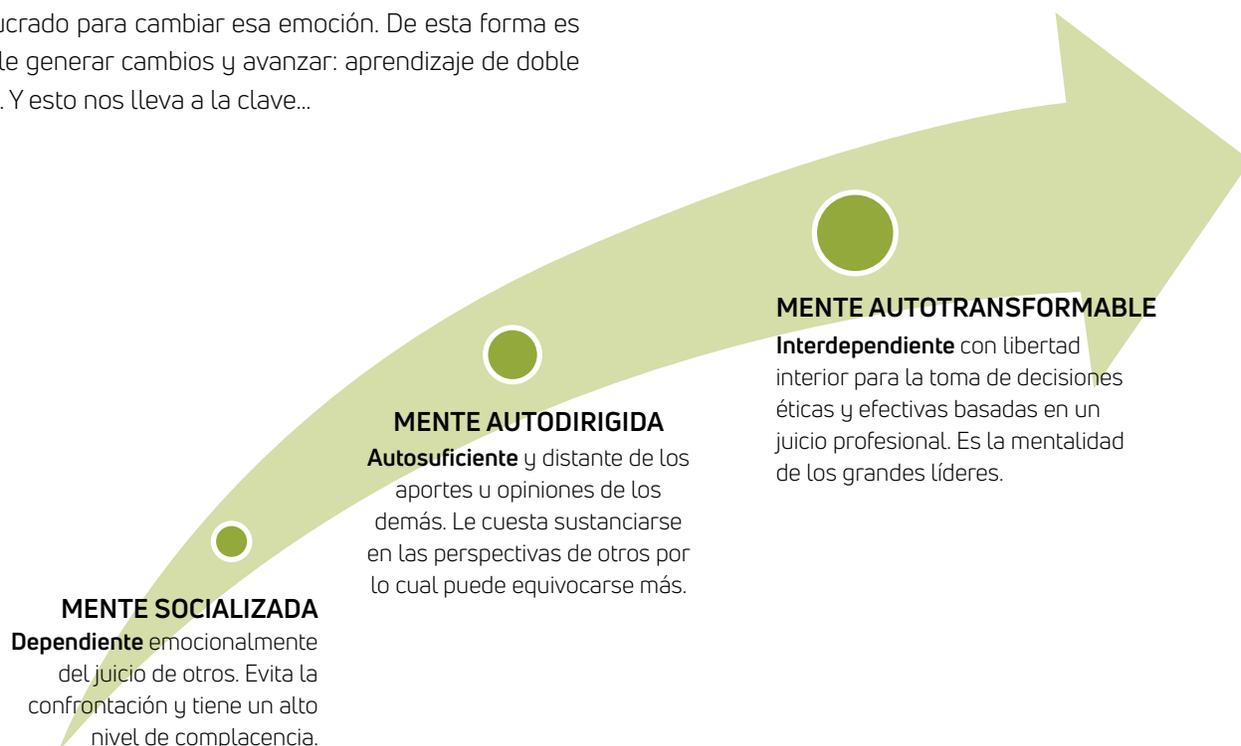
Dichos principios son:

- a** Las personas son por naturaleza creativas y recursivas. Todas y todos. Si les damos la oportunidad.
- b** Tener una mirada integral de la vida de las personas nos permite ver su potencial futuro y no solo su desempeño presente.
- c** Un auténtico líder empodera, no busca la obediencia por el uso del poder. Y ya se afirmó que empoderar es no anular el poder del otro.
- d** Para construir relaciones de confianza, el líder debe ser coherente, comprometido y competente. En la acción de confiar en el otro, se ejecuta un acto de coexistencia aprendiendo a ser en y con los demás. La condición de la persona es la coexistencia: para ésta existir es propiamente coexistir; que el ser de la persona es ser-con y, por tanto, carencia de culminación. (Rodríguez, 2009).

Cada integrante del equipo líder requiere reconocer y retar modelos mentales limitantes y reorientar el pensamiento a modelos mentales expansivos ampliando su campo de posibilidades, es decir, imaginando y diseñando nuevas alternativas que antes no había examinado. Para ello es importante generar espacios para que los directivos reconozcan y reflexionen acerca de los supuestos mentales y las creencias limitantes que han estado o están presentes en su mentalidad y en su comportamiento y cuál ha sido el "costo" de hacerlas parte de su cotidianidad personal e institucional.

En línea con el título de este artículo, profundizaremos un poco más en algunos aspectos de la mentalidad de los líderes. Para ello tomaremos como referencia el concepto de complejidad mental. Cabe resaltar que la complejidad mental en el adulto no está directamente relacionada con su edad, su nivel educativo ni con su coeficiente intelectual. Es decir, una persona puede tener 50 años, estudios doctorales y un alto coeficiente intelectual y aún así permanecer en el primer nivel de complejidad mental. Kegan y Lascow (2016) postulan la existencia de 3 niveles de complejidad mental en el adulto:

Detrás de las emociones hay un modelo mental y en ocasiones es importante encontrar el modelo mental involucrado para cambiar esa emoción. De esta forma es posible generar cambios y avanzar: aprendizaje de doble bucle. Y esto nos lleva a la clave...



Fuente: Elaboración de Rubiano a partir de Kegan y Lascow (2016)

Mente socializada: En este nivel se encuentra aproximadamente el 57% de los adultos. **La dependencia emocional del juicio o la opinión de los demás marca la mente socializada.** Entre sus características se encuentra el temor a no cumplir expectativas o desafiar los cánones socialmente establecidos. La emocionalidad puede estar surcada por la preocupación por demostrar que es suficientemente adecuado o capaz. En síntesis, el miedo al fracaso y al “qué dirán” dominan la mentalidad y los comportamientos. Este nivel de complejidad mental suele estar asociado a las creencias: “tienes que ser perfecto”, “tienes que ser complaciente” y “no puedes fracasar”, las cuales son mensajes emocionales más que mensajes verbales. Las competencias socioemocionales que son claves para trascender la mente socializada son el autoconocimiento, la autoestima, la autoeficacia, la autogestión emocional, entre otros. En la educación pospandemia es fundamental que cada uno de los integrantes del equipo líder pueda trascender este nivel de complejidad para poder tomar decisiones de manera más efectiva y con menos desgaste emocional. No siempre será posible complacer a todo el mundo, pero si es posible tomar decisiones más efectivas mediadas siempre por principios éticos. Cabe señalar que todos tenemos un patrón inconsciente para tomar decisiones. Ese patrón puede ser temeroso, impulsivo, reflexivo, analítico, estratégico, entre otros. Y lo llevaremos a todas partes, incluyendo la institución educativa.

Mente autodirigida Este segundo nivel abarca aproximadamente al 42% de los adultos. En este nivel de complejidad mental **el individuo puede distanciarse emocionalmente y actuar con independencia de la opinión de otras personas elaborando su propio juicio.** Es decir, el comportamiento de las personas con mente autodirigida se rige por su propio criterio, pero con autosuficiencia. La persona con mente autodirigida puede tener el paradigma de que no necesita a nadie. Este nivel se asocia con frecuencia a las creencias: “tienes que ser perfecto”, “tienes que ser fuerte”, “el que manda, manda, aunque mande mal”, “lo siento mucho si no están de acuerdo pero aquí no estoy para complacer a nadie sino para mandar”, entre otros. Por lo tanto, en un directivo, tener este nivel de complejidad mental, puede ocasionar que se le perciba como autoritario o indiferente, sin que exista realmente esta pretensión. Esta mentalidad no contribuye a minimizar el riesgo en la toma de decisiones pues al no considerar otros puntos de vista el directivo docente puede perderse la oportunidad de anticiparse a los posibles desafíos o se pierde la posibilidad de

considerar alternativas que, desde su perspectiva, no había tomado en cuenta. Además, quienes tienen esta mentalidad suelen tener dificultades para pedir ayuda pues creen que si lo hacen estarán dando muestras de debilidad.

Mente autotransformable: Este es el nivel de complejidad mental que predomina en el 1% de los adultos. La persona con mente auto-transformable **puede tomar distancia de las situaciones para observar con perspectiva, busca empatizar con los demás para escuchar con el ánimo de comprender y para reflexionar sobre los límites de su propia opinión y autoridad.** Cuando un líder tiene este nivel de complejidad mental reconoce que no sabe todas las respuestas pero que, propendiendo por la colaboración más que por la competencia, se puede construir una visión compartida y un equipo más sólido. Un líder con mente auto-transformable reconoce que se encuentra en un permanente espiral de mejora personal porque es perfectible, aunque no sea perfecto. Asume el error propio o el de cualquier persona del equipo como una oportunidad de aprendizaje. No tiene miedo a reconocer que no sabe todo pues comprende que la ignorancia sobre algo no es lo opuesto al conocimiento, es la puerta de entrada a ese conocimiento. Un líder así detecta la interdependencia entre los actores involucrados y a su vez entre los desafíos que debe atender. Por eso toma decisiones basadas en un juicio profesional. Es decir, en una escucha profunda de los implicados en la decisión y en datos que le brindan los diferentes sistemas de evaluación de indicadores. Tiene más libertad interior; esto es menos creencias limitantes, pues ha tomado conciencia de ellas y trabaja para expandir su mente a diario. Se ha comprobado que en la actualidad existen diferentes herramientas como el “mentoring” y el “coaching” que pueden contribuir a dicha transformación al promover un autoconocimiento y una autoobservación constante que permita disminuir la brecha entre el líder que quisiéramos ser y el que estamos siendo.

Para concluir, resulta importante resaltar que las transformaciones en la mentalidad de los líderes y de los equipos directivos requieren un trabajo sistemático. Nadie tendrá unos músculos torneados por ir de vez en cuando al gimnasio. Se requiere trabajo continuo con cada integrante del equipo líder. Pero vale la pena, especialmente porque sabemos de sobra que el liderazgo directivo es un factor asociado a la calidad de la educación antes, durante y después de la pandemia.

IMPORTANCIA DE LA ATENCIÓN OPORTUNA A LA PRIMERA INFANCIA, PROYECCIONES EN LA REPÚBLICA DOMINICANA

JOHANNA ELÍAS



Los primeros años de vida son esenciales para el desarrollo de una persona, ya que en esta etapa la genética y las experiencias con el entorno perfilan la arquitectura del cerebro y diseñan el comportamiento humano. En este período el cerebro experimenta grandes cambios: crece, se desarrolla y pasa por periodos sensibles para algunos aprendizajes, por lo que requiere de un entorno con experiencias significativas, estímulos multisensoriales, recursos físicos adecuados, pero, principalmente, necesita de un entorno potenciado por el cuidado, la responsabilidad y el afecto de un adulto comprometido.

Múltiples estudios han comprobado la importancia de la atención oportuna a la primera infancia. Se ha demostrado que las condiciones de pobreza durante la primera infancia afectan el Desarrollo Infantil Temprano (DIT), limitando las oportunidades de aprendizaje y bienestar físico, cognitivo y socioemocional, ya que es en esta etapa que se abre una ventana de oportunidad crucial para el establecimiento de la buena salud, el aprendizaje, el crecimiento, el desarrollo y el bienestar social y emocional de los niños y las niñas.

Con el mejoramiento de las intervenciones en atención oportuna garantizamos el desarrollo de nuestras sociedades, en especial si se benefician aquellos niños y niñas en mayor condición de vulnerabilidad. Invertir en el desarrollo de los niños y las niñas en primera infancia es una oportunidad para abordar la desigualdad, mejorar sus resultados más adelante en la vida y para que sus países puedan ser más productivos y competir de forma más satisfactoria en una economía mundial que se transforma con rapidez. Se trata de un derecho, de una obligación moral, de una necesidad humana. También, de la inversión más inteligente que una sociedad puede hacer, como ha reiterado el Premio Nobel de Economía James Heckman, “cuanto mejor es la calidad del trato recibido en la primera infancia, mejor será la vida y la salud mental de las personas, el bienestar de las familias y el progreso de las sociedades”. Cuando invertimos en Primera Infancia estrechamos la brecha del rendimiento y reducimos la desigualdad.

Bajo el acuerdo colectivo mundial llamado “El Marco de Acción y Declaración de Dakar” (2000) sobre Educación para Todos (UNESCO), se establecieron 6 objetivos fundamentales. El primero establece “extender y mejorar la protección y educación integrales de la primera infancia, especialmente para los niños más vulnerables y desfavorecidos”, por lo que surgió la necesidad de construir

políticas que permitieran que todos los niños y niñas accedan a programas de atención y educación de calidad, en un marco de igualdad de oportunidades y de desarrollo humano. Este objetivo, a su vez, se encuentra en el marco de los derechos de los niños, establecidos en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños.

Desde la República Dominicana hemos abordado la atención oportuna a la primera infancia a través de la formulación de una política de atención integral que busca garantizar el desarrollo de los niños y niñas a través de la implementación de seis componentes de atención: salud y nutrición, educación inicial, responsabilidad y participación de la familia y comunidad, protección de toda forma de abuso, negligencia y violencia, atención a la discapacidad y registro de nacimiento. Y es que, cuando hablamos de niños y niñas tenemos que verlos con un enfoque integral garante de derecho.

Estudios científicos (UNICEF) han demostrado que las primeras experiencias vividas en la infancia, así como la calidad de las intervenciones y los servicios ofrecidos en este período son altamente positivos, y que si esta atención va de la mano del afecto, la sensibilidad a las necesidades y características de cada niño o niña, permitirán de mejor manera que se establezcan las bases del desarrollo, pues, es durante este periodo cuando aprendemos las habilidades emocionales, sociales y cognitivas, y desarrollamos la capacidad intelectual, habilidades y competencias con mayor facilidad.

Si revisamos las investigaciones e informes emitidos que ofrecen lineamientos básicos para mejorar la calidad de los programas, encontramos como factor de éxito común en todos ellos el perfil del educador, cuidador, padre, madre o tutor involucrados con la primera infancia. Esto señala que la efectividad de los programas está directamente relacionada con la formación inicial y luego la formación continua de los padres, madres, los educadores, y educadoras, puesto que la calidad del proceso de desarrollo de los niños y niñas se ve influenciada por las actitudes, el conocimiento y la forma de ser de la persona que los educa.

El cuidado del ambiente físico, las caricias, las conversaciones, los juegos, el afecto y las canciones, son otros elementos presentes en la relación entre padres, madres, educadores niños y niñas, desde el nacimiento. Las relaciones interpersonales son el eje central del

desarrollo infantil, ya que los niños y niñas aprenden de los adultos habilidades emocionales, sociales, cognitivas y se adaptan al entorno. Cuanto mayor sea el conocimiento que el adulto tenga acerca del proceso de desarrollo cerebral infantil, más alta será la probabilidad de actuar favorablemente por la primera infancia.

Según Shanker, las experiencias, desde esta relación directa niño-adulto, son vitales para la integración sensorial, la coordinación sensoriomotora, el desarrollo emocional, los procesos de atención y también de autorregulación.

Las experiencias en las etapas iniciales del desarrollo humano (prenatal y primera infancia) ejercen una gran influencia en la estructuración y funcionalidad del cerebro, la cual se refleja en la calidad de las habilidades sensoriales, emocionales, intelectuales, sociales, físicas y morales que tiene cada persona.

Aunque cada niño y niña nace con un cerebro programado genéticamente para obtener del entorno toda la información que necesita para desarrollarse, las experiencias vividas en la primera infancia, o la privación

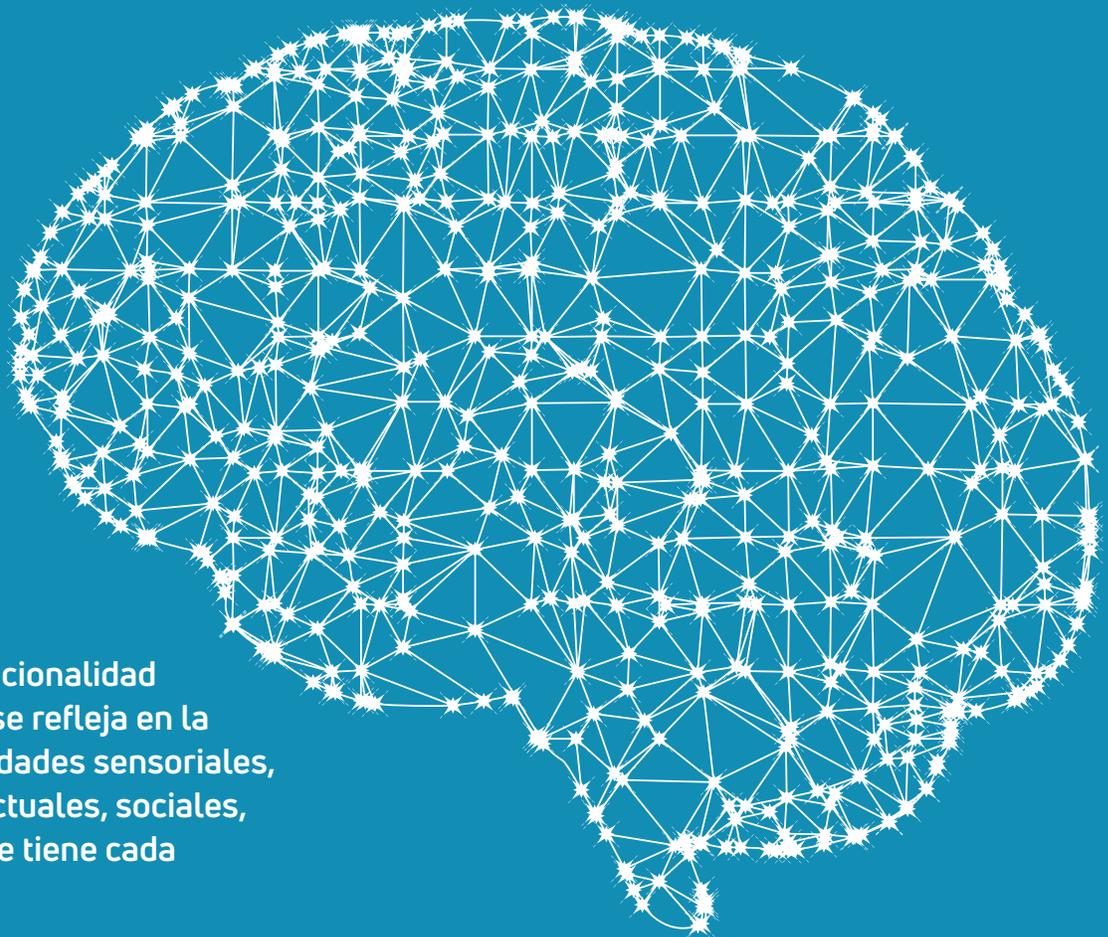
de las mismas, van a matizar el proceso de desarrollo cerebral, puesto que en esta etapa se pueden identificar “periodos sensibles” para determinados aprendizajes.

En esta etapa, el rol del adulto, como facilitador y mediador de experiencias significativas, se complejiza si no cuenta con un conocimiento actualizado sobre cómo el cerebro se desarrolla en estos primeros años de vida y la enorme maleabilidad que tiene frente al aprendizaje y al medio que lo rodea

Una atención oportuna de calidad debe tener en cuenta los siguientes factores para asegurar el desarrollo de los niñas y niños:

- Factor nutricional
- Factor emocional
- Factor ambiental
- Experiencias y estímulos directos
- Formación de la familia, educadores e involucrados en la atención oportuna en Primera Infancia en temas relativos a neurodesarrollo y crianza positiva.

“Las experiencias en las etapas iniciales del desarrollo humano (prenatal y primera infancia) ejercen una gran influencia en la estructuración y funcionalidad del cerebro, la cual se refleja en la calidad de las habilidades sensoriales, emocionales, intelectuales, sociales, físicas y morales que tiene cada persona.”



De ahí la importancia de que la atención oportuna en primera infancia sea de calidad, garantizando buenas intervenciones entre los adultos, niños y niñas, espacios seguros y protegidos donde puedan jugar y experimentar del entorno, rutinas que les permitan anticipar y generar estructuras, alimentación adecuada para su edad y espacios formativos para la familia en pro de fomentar los hábitos positivos de crianza.

Una atención oportuna de calidad debe tener en cuenta los siguientes factores para asegurar el desarrollo de los niños y niñas:

- Factor nutricional
- Factor emocional
- Factor ambiental
- Experiencias y estímulos directos

Formación de la familia, educadores e involucrados en la atención oportuna en Primera Infancia en temas relativos a neurodesarrollo y crianza positiva.

La primera infancia es la plataforma de despegue de nuestro universo sensorial y perceptivo, para asegurar el desarrollo y maduración cerebral del infante. El rol del afecto en esta etapa temprana, además del sueño y la nutrición, es fundamental para la maduración neurobiológica y el desarrollo emocional, motriz y cognitivo de los niños y niñas. Investigaciones acerca del desarrollo del cerebro han demostrado que es justamente en la primera infancia donde se sientan las bases para funciones cerebrales superiores como: la memoria, el razonamiento lógico, el lenguaje, la percepción, entre otras.

Las experiencias y rutinas modificarán los circuitos neuronales durante los periodos denominados críticos para el aprendizaje. "Un periodo crítico es el tiempo durante el cual un comportamiento dado es especialmente susceptible a las influencias ambientales específicas, puesto que necesita de ellas para desarrollarse normalmente". Pero los periodos críticos no solo se vinculan a la adquisición de comportamientos, también se dan en cuanto a los circuitos del sistema nervioso. La actividad neuronal generada por interacciones con el mundo exterior luego del nacimiento, proporciona un mecanismo por el cual el medio ambiente puede influir en la estructura y la función del sistema nervioso. El desarrollo de las capacidades sensorio-perceptivas y de las habilidades motoras, también son un fenómeno crucial dentro de los periodos críticos.

En este sentido, los padres, madres y educadores tienen el rol fundamental de proporcionar a los niños y niñas todas las experiencias y recursos para que construyan su propio proceso de desarrollo a través del juego y la experiencia directa, pues esta etapa privilegiada está marcada no solamente por la gran capacidad que tienen los niños y niñas para aprender y desarrollar habilidades, sino que, además, desean profundamente hacerlo. En definitiva, aprender, para los niños y niñas toma una importancia particular, motivadora y tiene una relación directa con su supervivencia y convivencia.

Touriñán (2011) reconoce que la educación puede ocurrir tanto en ámbitos formales como no formales e informales, reconociendo a la familia como el primer contexto educativo de las personas. Generar espacios de formación a la familia que permitan ejecuciones eficaces de atención oportuna con los niños y niñas es otro de los pilares de abordaje de los programas de atención integral.

Dentro de las proyecciones para el abordaje de la atención oportuna en República Dominicana existen acciones a precisar que influyen positivamente en un abordaje de calidad, eficaz y efectivo:

La definición e implementación de estándares de calidad en Primera Infancia que definan parámetros de calidad en espacios, relación adulto-niño y niña, relación espacio niño y niña, recursos, ambiente, salud y nutrición, protección y formación a la familia y la comunidad.

Crear procesos de investigación basados en evidencias con indicadores claros que nos permita medir el impacto de los programas implementados, corregir desviaciones y tomar decisiones de intervención basadas en datos y estadísticas.

Desarrollar procesos de formación inicial y continua para el personal a cargo de desarrollar e implementar la atención oportuna con un enfoque sensible y garante de derecho, asegurando el conocimiento del desarrollo cerebral de los niños y niñas en esta etapa, sus necesidades y la importancia de las interacciones sensibles y de calidad con los niños y niñas.

El conocimiento de la importancia de la atención oportuna en primera infancia transformará el estilo de cuidado y educación que la familia y las instituciones brindan al niño y la niña. Todos nuestros niños y niñas tienen el derecho de acceder a programas de atención oportuna a la primera infancia y educación de calidad en igualdad de condiciones. Sigamos trabajando en pos de una atención más oportuna, inclusiva, universal y de calidad.

Desde el
c♥**razón** de
la
educación



Amelia Vicini



Ancell Scheker



Argentina Henríquez



Jacqueline Malagón

Desde el Corazón de la Educación es una iniciativa del Instituto 512 que tiene como objetivo el crear y mantener un espacio de diálogo abierto sobre temáticas de interés del ámbito educativo de la República Dominicana y la región. A partir de series periódicas con expertos nacionales e internacionales, reflexionaremos sobre las necesidades educativas en el contexto actual y cómo la trayectoria profesional en educación de estos expertos nos aporta una base de partida para la aplicación de buenas prácticas por la mejora de la calidad de aprendizajes que le proporcionamos a nuestros niños, niñas y jóvenes.

Gracias a **Desde el Corazón de la Educación** hemos conocido la trayectoria de exministras de educación de la República Dominicana como Jacqueline Malagón y Ligia Amada Melo, quienes nos brindaron una mirada desde cada etapa a cargo del Ministerio como legado para las actuales y futuras generaciones que lideren esta importante posición. En el segmento con nuestro colega internacional, Luis de la Torre, abrimos conversación para docentes y líderes educativos sobre “Aprendizaje Ágil” al profundizar sobre su valor como herramienta pedagógica en el proceso de aprendizaje. Por igual, tuvimos a Ancell Scheker, actual Viceministra de Asuntos Técnicos y Pedagógicos del MINERD, quien nos enseñó cómo las evaluaciones son fundamentales para las políticas educativas porque proveen evidencias para orientar la toma de decisiones alrededor de datos objetivos. Estos son solo algunos ejemplos de las enriquecedoras conversaciones que hemos realizado y que continuaremos realizando bajo la iniciativa, con un gran potencial de escalar a la gran comunidad de docentes y líderes educativos con un alto impacto en el porvenir de nuestro país y la región.

“Ser maestro es una profesión con la capacidad de mejorar con su trabajo la vida de los niños y las niñas, siendo seres humanos que buscan la verdad, no solo con la mente, si no con el corazón.”

Rosa Kranwinkel

“Para mí, aportar en educación es trabajar para que los docentes, estudiantes y familias entiendan que son personas con derechos, que son sujetos de cambio porque la vida humana es dinámica.”

Argentina Henríquez

Buscamos contar con temporadas orientadas a líneas temáticas distintivas entre sí, enfocadas en temas vinculados a la educación, gestión escolar, apoyo a los procesos de enseñanza-aprendizaje y reflexión en base a problemáticas educativas. Nuestra primera entrega engloba a las “Mujeres por la Educación Dominicana”, con la intención de resaltar y honrar la labor de extraordinarias mujeres que han impactado el sistema educativo dominicano en beneficio de todos los niños, niñas y jóvenes del país. Aquí hemos resaltado la trayectoria de maestras, directoras de centros educativos, vicerrectoras y rectoras en educación superior, exministras de educación, directoras y miembros gestores de instituciones públicas y/o privadas que trabajan de forma directa en educación, y muchas mujeres más que por su extraordinaria labor, pero sobre todo, por entregar todo su corazón por un mejor país a través de la educación, plasmamos su legado a través de esta iniciativa y, así continuar inspirando a la nueva y existente generación de educadores del país.

Para conocer más sobre **Desde el Corazón de la Educación** solo debes acceder a la cuenta **@desdeelcorazondelaeducación** en YouTube y podrás acceder a cada uno de los segmentos y entrevistas disponibles para visualización. Recuerda suscribirte a la cuenta para que puedas disfrutar de todo el nuevo contenido junto a distintos expertos en el sector.

Escanea este código QR con tu dispositivo móvil para disfrutar del contenido de valor que tenemos para ti en nuestro canal de YouTube:



Ligia Amada Melo



María Amalia León



Patricia Matos



Rosa Kranwinkel

*/// La educación
es el FARO
que regala una
ESPERANZA creíble
a la SOCIEDAD. //*

Ángela Español

512

EL BIENESTAR Y LA RESILIENCIA EN LA EDUCACIÓN POSCOVID

CLARISSA GUERRERO

Las personas resilientes no solo son capaces de sobreponerse a las adversidades que les ha tocado vivir, sino que van un paso más allá y utilizan esas situaciones para crecer y desarrollar al máximo su potencial.



No es un secreto que la educación en el proceso de pandemia se convirtió en un reto y a la vez impulsó de manera acelerada procesos necesarios pero contundentes en el ámbito tecnológico y educativo. A la par de todo esto las vivencias de una época estresante por su naturaleza cambiante y desconocida, como lo es vivir una pandemia, resultaron en un saldo importante para el bienestar y la salud mental en general.

Por ello la resiliencia viene a ser pieza clave en todo el proceso poscovid. Pero, ¿qué es la resiliencia? La resiliencia es un proceso en el cual se es capaz de crecer ante la adversidad logrando adaptarse y sacar frutos del cambio. Podemos decir que ante un trauma, tragedia, amenaza o una cantidad significativa de tensión, la persona resiliente es capaz de sobrellevar la situación, no solo para superarla, sino igualmente para sacar una ganancia dentro de todo ello (sea a nivel personal o colectivo).

En mis propias palabras me gusta decir que **la resiliencia es ese paracaídas que no nos evita la caída, pero nos amortigua el aterrizaje.** Con esto quiero decir que no es la falta de obstáculos lo que define a la persona resiliente, sino la forma en que los atraviesa a pesar de su existencia en el camino.

La resiliencia implica reestructurar nuestros recursos psicológicos en función de las nuevas circunstancias y de nuestras necesidades. De esta manera, las personas resilientes no solo son capaces de sobreponerse a las adversidades que les ha tocado vivir, sino que van un paso más allá y utilizan esas situaciones para crecer y desarrollar al máximo su potencial.

Para las personas resilientes no existe una vida dura, sino momentos difíciles. No se trata de una simple disquisición terminológica, sino de una manera diferente y más optimista de ver el mundo, ya que son conscientes de que después de la tormenta llega la calma.

Y bajo todo este planteamiento es inevitable cuestionarse ¿entonces con resiliencia se nace o esta se hace? La realidad es que todos podemos ser capaces de fomentarla y trabajar en el diario vivir para cultivar mayor resiliencia en nuestras vidas. Así como lo son las habilidades sociales, la resiliencia es capaz de cultivarse e incluso evolucionar en el tiempo.

Y entonces, ¿por qué es oportuno hablar de resiliencia ligada a la educación?

No es un secreto que el sector educativo resultó ser uno de los más sacudidos luego de la pandemia por la aceleración en la transformación de los procesos e incluso la metodología de la enseñanza. Pero a la vez, por la presión a la que fueron sometidos los educadores para poder mantener el aprendizaje de millones de niños y jóvenes alrededor del mundo en un momento de tanto reto e incertidumbre.

La resiliencia en el ámbito educativo en esta era poscovid es el ingrediente fundamental para poder continuar en este trayecto porque:

1 Los maestros y las maestras son los capitanes del barco y debemos asegurarnos de que estos se encuentren en estado óptimo. Así como en casa decimos que si los padres no están bien, nada en casa marchará bien, igualmente pasa en el aula. Mientras la maestra o el maestro se encuentre en conexión y consonancia con su propio ser, con sus emociones y con su entorno, entonces todo será posible. Con esto no me quiero referir a una vida libre de dificultades, pero sí contar una mentalidad fuerte y equilibrada para poder dar de lo que tiene y no desde sus carencias.

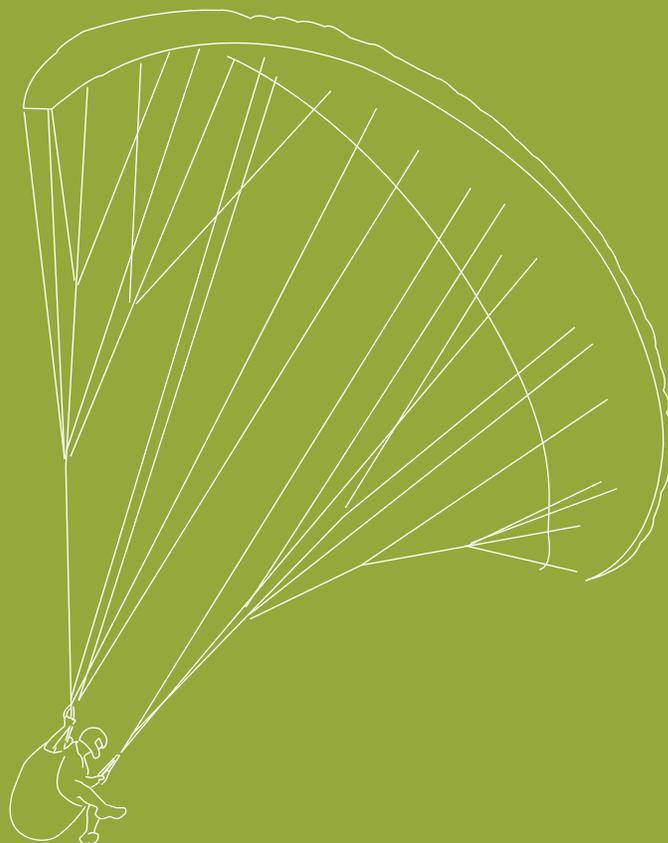
2 El cambio es constante e incontrolable. Uno de los cambios más radicales vividos en la pandemia y de las transformaciones más abruptas las vivió el medio educativo. De la noche a la mañana tuvimos que desaprender una manera de aprendizaje que veníamos viviendo por años y comenzar a estructurar nuevas conexiones a un aprendizaje distinto, más colaborativo, con mayor ayuda de las familias y una implicación emocional muy grande por parte de los educadores. El gran reto de toda esta evolución.

3 El tiempo que invertimos y pasamos con los estudiantes es clave. Y es que el colegio es el lugar (sea físico o virtual) en donde maestros y profesores convergen más horas al día. En este espacio se desarrollan no solo habilidades y destrezas educativas, sino que se forja el carácter y se ponen en práctica nuestras características personales, sobre todo al momento de solucionar conflictos.

Entonces, ¿qué caracteriza a un maestro o maestra resiliente?

En general las personas resilientes suelen contar con un prudente equilibrio entre lo que viven, su conexión emocional ante las sensaciones que experimentan y las decisiones que toman racionalmente. Sin embargo, en especial la maestra o el maestro debe contar con características fundamentales en este período poscovid que le ayudarán a cultivar la resiliencia en sus propias experiencias y la de sus estudiantes:

- 1 Conocen sus potencialidades y limitaciones. Pero no solo las conocen, sino que actúan en consecuencia para potenciar aquellas destrezas que poseen, y cultivar las que les resultan más desconocidas.
- 2 Son personas creativas y flexibles. Precisan buscar constantemente la forma de llegar al objetivo pautado por diferentes vías e irse adaptando al entorno a medida que el cambio sea requerido.
- 3 Confían en sus capacidades. Sin llegar a entender que es todo lo que necesitan, saben reconocer sus virtudes pero no confían solamente en ellas.
- 4 Trabajan en equipo y saben delegar. Una cualidad fundamental del maestro resiliente es que sabe delegar y formar para la grandeza, no solo en sus estudiantes sino en su equipo de colaboradores y de apoyo. Sabe que no es indispensable y trabaja para la independencia evitando ser necesitado.
- 5 Implementan en el aula una actitud positiva. Se encaminan en pos de oportunidades en lugar de problemas y centrado en la búsqueda de soluciones sin obviar que en el camino existen obstáculos, pero apostando a las capacidades personales y de su equipo de estudiantes.
- 6 No intentan controlar las situaciones, sino procesar las emociones. Se permiten sentir y experimentar lo que pasa en cada momento. Lo viven y luego de esto saben pasar a la resolución del conflicto evitando el control y quedarse enganchados en temas emocionales que les impidan seguir avanzando.



Aparte de la persona del docente, ¿cuáles factores pueden ser claves para cultivar la resiliencia en el día a día del docente?

- 1 **El buen clima en el centro educativo** es el elemento primordial para determinar la resiliencia en los maestros. Independientemente de las vicisitudes que puedan estos presentar en su día a día, si las y los docentes cuentan con un buen clima y relaciones sociales fortalecidas entre sus compañeros de trabajo el nivel de resiliencia se muestra con mayor ideal.
- 2 **Actitud personal ante la adversidad.** Es normal en la mayoría de los casos presentar una negación y una barrera al inicio de un conflicto. Pero lo que determina nuestro caminar es cómo asumimos esto a largo plazo, luego de que las emociones fuertes hayan bajado y debamos encontrar una nueva alternativa al conflicto.
- 3 **Situaciones personales.** Nuestra vida personal, queramos o no, siempre permea las demás áreas, porque somos seres integrales. Lo que nos diferencia es el poder tener una adecuada red de apoyo y la capacidad de solicitar ayuda y dejarnos ayudar, adoptar rituales de autocuidado y reconocimiento de las señales personales cuando necesitamos tomar una pausa o revisar algunas de estas áreas.

Pero luego de saber lo que necesitamos como docentes y en el equipo de trabajo, ¿cómo podemos traducir esto para ayudar e impactar a nuestros estudiantes en esta era poscovid?

La resiliencia educativa en los estudiantes es la capacidad que tienen estos de obtener un buen rendimiento a pesar de sus circunstancias sociales, económicas o familiares que puedan llegar a ser adversas. La cuestión clave es averiguar qué contexto personal, familiar y de los centros educativos favorecen la capacidad de resiliencia de los estudiantes.

A fin de cuentas, nuestros estudiantes serán capaces de beneficiarse del sostén que podamos darles los adultos reguladores (maestros, familias y comunidad en general) que se encuentren en óptimo estado para poder asistirles y guiarles. Por ello es primordial que maestras y maestros y todas las personas que tenemos la

responsabilidad de guiar/criar debemos garantizarnos espacios de:

- 1 Autocuidado y ventilación emocional.
- 2 Ser conscientes de lo que consumimos (en diferentes medios, lo que leemos y escuchamos).
- 3 Contar con un equipo de apoyo que sirva de sostén e impulso.
- 4 Espacios de práctica de atención plena y conexión con nuestras propias emociones.

Aunque parezca un concepto abstracto, la resiliencia es un concepto de la práctica del diario vivir. Sobre todo en un mundo tan cambiante como el actual con los procesos poscovid, resulta determinante ser proactivos en el desarrollo de la resiliencia.



EL APRENDIZAJE A TRAVÉS DEL JUEGO, ¿LA PIEZA QUE FALTA EN LOS SISTEMAS EDUCATIVOS?

PATRICIA VÁZQUEZ DEL MERCADO



Para quienes somos fanáticos de los rompecabezas, continuamente, nos encontramos con situaciones en las que estamos a punto de terminarlo y nos hace falta esa pieza, esa que entre varias no logramos identificar ni su forma, ni el color. Sabemos que se encuentra entre varias otras, pero el cansancio, la saturación, o simplemente la ceguera del taller nos inhibe encontrarla. Sucede, siempre sucede, que cuando la encontramos uno es capaz de sentir entusiasmo por haberlo logrado.

La analogía expuesta, es un contraejemplo que he construido como Embajadora del Aprendizaje a través del Juego (AtJ) de la Fundación LEGO, rol que tengo el honor de portar desde septiembre de 2018. En este viaje de enormes retos, que comparto con otros profesionales de México en distintos ámbitos, estoy convencida del enorme puente que es el AtJ no sólo porque lo he experimentado con estudiantes, docentes y familias enteras, sino porque la evidencia nos muestra ya los efectos positivos en la vida cotidiana de niñas, niños y jóvenes. Incluso organismos e institutos internacionales han podido documentar que el desarrollo de habilidades del siglo XXI, que tanto se ha sugerido incluir en los currículos de los sistemas educativos, tienen su presencia en la medida en la que se incorpora el juego en los procesos de aprendizaje.

Como lo escribí en su momento en un artículo para el blog de la Red de Mujeres Unidas por la Educación (MUxED), existe una emergencia silenciosa sobre el juego; sin decir la urgencia que hoy la pandemia coloca sobre la pobreza de aprendizajes. Cada vez más, las familias juegan menos, por muchos motivos y razones; las principales son que faltan tiempo y recursos. Cada vez más, cuesta más trabajo lograr los niveles de aprendizaje esperados en los procesos educativos. En esta perspectiva escolarizada, entendemos que la planeación educativa tiene sus momentos y sus espacios didácticos. El cumplimiento del currículo se ha vuelto una prioridad en el aula y con muchos esfuerzos, creatividad y un poco de autonomía, encontramos a docentes creando sesiones de aprendizaje que incorporan nuevas teorías de aprendizaje, o en su caso, incorporando otros recursos al aula. Aun así, estamos lejos de que las y los estudiantes sepan leer, escribir, comprendan lo que leen y resuelvan operaciones matemáticas simples.

El aprendizaje a través del juego ayuda y motiva, y con planeación y acompañamiento tiene impactos muy significativos. Bien lo decía María Montessori, que el juego es el verdadero trabajo de las y los niños. El AtJ, por su abreviación, necesita romper barreras culturales, de visibilizar sus beneficios y de arropar con decisiones. En varias de las conversaciones y talleres que he impartido a docentes en América Latina, es recurrente escuchar sus preocupaciones sobre los efectos que ha tenido la pandemia en las y los estudiantes. Se ha perdido concentración, atención y capacidad de estar presente en procesos de aprendizaje más extensos. Lo anterior, no es exclusivo de un país u otro, es la consecuencia de una crisis de aprendizaje que se ha acentuado más por los retos socioemocionales que varias generaciones de niñas, niños y jóvenes han vivido desde el año 2020.

“Ante tiempos verdaderamente críticos para la educación, ante la caída de la asistencia escolar, y reconociendo el enorme esfuerzo que ha sido retejer el acceso a la educación, es importante recurrir a estrategias sencillas, eficientes y eficaces que recoloquen el aprendizaje en el centro.”

Ante tiempos verdaderamente críticos para la educación, ante la caída de asistencia escolar, y reconociendo el enorme esfuerzo que ha sido retejer el acceso a la educación, es importante recurrir a estrategias sencillas, eficientes y eficaces que recoloquen el aprendizaje en el centro. La apuesta por incluir el AtJ en las instituciones educativas, significa aprovechar este recurso para reconectar, para reunir, para tejer, para enlazar, tal como lo hace una pieza de rompecabezas con otra. Desde la dirección escolar, desde la casa hasta los espacios públicos se necesita de manera urgente revalorar el rol del juego y la aportación que éste hace en y para el aprendizaje. Los motivos: el AtJ desarrolla más habilidades sociales, cognitivas, creativas, emocionales y físicas, que cualquier modelo, teoría y aprendizaje educativo. El AtJ es un puente de conexión para volver a tener una conversación sobre la erosión y emergencia del aprendizaje.

En este sentido, cuatro son las recomendaciones que se vierten en esta reflexión. Las y los especialistas en educación, sabemos – desde hace ya varias décadas- que siempre por delante va la formación del profesorado y que la calidad de un sistema educativo no puede ser superior a la calidad de las y los docentes. Por ejemplo, PEDAL, el centro de investigación sobre el juego en la educación, el desarrollo y el aprendizaje de la Universidad de Cambridge, ha elaborado extensos estudios sobre el papel del juego en la vida de los niños y niñas para a su vez, informar prácticas y políticas a los sistemas y centros educativos. Por ejemplo, en un estudio sobre lo que interesa a los estudiantes elaborado por O’Farrelly y otros colegas-en etapa de primera infancia- cuando recién ingresan a la escuela- se les preguntó lo que ellos necesitan para tener un mejor desempeño los primeros años escolares. Sus respuestas fueron: **sentirse capaz y entusiasmado por ir a la escuela, saber cómo navegar en las relaciones con sus compañeros o pares, tener entornos de apoyo con oportunidades para jugar y tener fuertes vínculos entre la escuela y la familia.**

Por lo tanto, hay cuatro piezas que se necesitan para que el AtJ sea un puente más significativo entre los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes y su cotidianidad. Cada una de estas piezas, hace sentido y toma su lugar siempre y cuando haya convicción del lugar que tiene el AtJ en el desarrollo integral de niñas, niños y jóvenes. Todas las recomendaciones deben verse desde un enfoque sistémico; por lo tanto, dos de ellas se encuentran dentro de los centros escolares, y las restantes fuera de los centros escolares. La sintonía entre lo que pasa dentro y fuera de una escuela, se vuelve la identidad y la cultura de aprendizaje de las y los estudiantes.

1 Desde la dirección y/o supervisión escolar. Existen extensas investigaciones que nos indican la importancia de un buen director, directora, rector, supervisor para el avance de una institución educativa. La Dra. Claudia Romero, de la Universidad Torcuato Di Tella tiene una publicación sobre lo que hace de una escuela, ser una buena escuela. Su investigación, entre varias recomendaciones, apunta a las altas expectativas que debe tener el líder educativo de una institución escolar sobre las y los estudiantes. Si bien esto apunta a una importante formación directiva, se retoma este hallazgo para indicar la importancia sobre concentrar la gestión escolar en la gestión de aprendizaje de las y los estudiantes. Si un director o

una directora, rectora no comprende la importancia del AtJ en los procesos de aprendizaje dentro y fuera del aula, por más que exista interés, vocación y formación de los docentes en el juego, será muy difícil alcanzar niveles de competencias que requieren las y los estudiantes. **El liderazgo directivo es punto de partida para que se permita dentro de una escuela, el juego como forma de construcción colectiva.**

2 Desde la formación docente. Se ha mencionado con anterioridad que el techo de la calidad de un sistema educativo es la formación de su profesorado. Si bien en las últimas décadas ha habido extensas investigaciones sobre las orientaciones de formación y profesionalización de docentes en América Latina, existe la posibilidad de que pocos de ellas y ellos tengan algún tipo de formación en aprendizaje a través del juego. Pareciera que es en el preescolar cuando se gestan más actividades de aprendizaje con este enfoque. Y, conforme avanzan más los grados escolares, se pierde el AtJ por la urgencia de “endurecer el conocimiento” o “formalizar las competencias”. La experiencia nos indica que un docente con interés en desarrollar más competencias en el aula tanto a nivel individual como grupal puede detonar mayores aprendizajes significativos si incorpora el juego como estrategia didáctica en su planeación. Sobre esto hay mucho que reflexionar, pero urge un llamado a que las y los docentes tengan posibilidades de formación en AtJ para distintos niveles y grados escolares.

3 Desde el hogar. Si bien las prácticas de la escuelas muchas veces, o la mayoría, no se encuentran en sintonía con las familias, el “Play Well Report, Fundación Lego” presentado en 2018 muestra hallazgos basados en 12,972 respuestas de familias; 9,249 madres y padres de niños que tenían entre 18 meses y 12 años que respondieron a una encuesta en línea de 20 minutos hecha a la medida. El estudio también incluyó 3,723 respuestas de niños de entre 5 y 12 años cuyas familias habían completado la encuesta principal. Los primeros 15 minutos fueron contestados por el padre/madre/tutor y los cinco minutos restantes fueron contestados por su hija o hijo, sin influencia de sus padres. Los países participantes fueron Estados Unidos, Dinamarca, México, Reino Unido, Francia, Alemania, Rusia, China y Arabia Saudita.

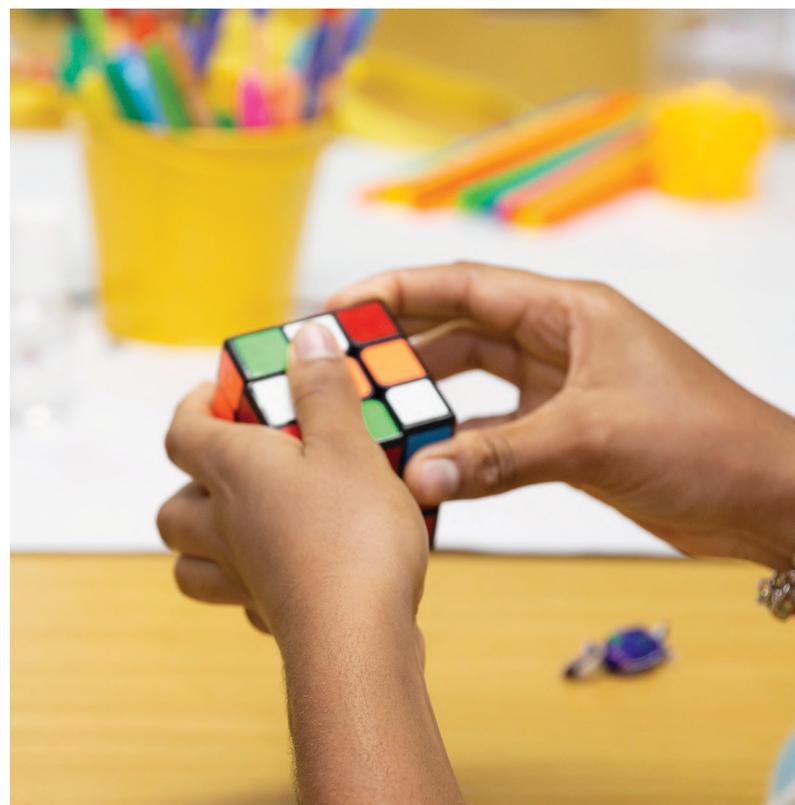
Las familias encuestadas indican, en orden de importancia, sentir felicidad, mayor conexión con sus hijos, orgullo y hasta recordarles lo que es importante en la vida cuando juegan con ellos. También existen discrepancias entre los adultos y los menores, a los menores les interesa más el juego digital, y a los adultos los juegos donde hay presencia de actividades físicas. Lo anterior, solo devela la urgencia de formar a las familias en el rol que el juego tiene – o pudiera tener- en sus hogares. Hacer a un lado los mitos es importante, construir lazos de comunicación más fuertes en casa es fundamental. Como lo he indicado en otros textos, la familia es la primera escuela de las niñas, niños y jóvenes. Darle la oportunidad al juego como medio de conexión entre las familias, pero como pretexto de conversación con las escuelas es fundamental. Más aún, cuando la pandemia ha mostrado los retos socioemocionales por los que está y estará pasando la generación de estudiantes en todo América Latina.

4 Desde los espacios públicos. De la misma manera en la que una institución educativa muestra con la distribución de sus espacios el lugar que le da al aprendizaje y al juego, de la misma manera, urge una reflexión sobre la apropiación de los espacios públicos para todas las edades, especialmente para niñas, niños y jóvenes. La Fundación Bernard Van Leer, lleva ya varios años promoviendo la recuperación de espacios públicos para la primera infancia. No está de más, mirar los esfuerzos que se han hecho desde esta fundación y las apuestas de algunas ciudades por hacer de éstas espacios más amigables para las infancias y adolescencias y sus familias. En este sentido, y con base en análisis situacionales, de contexto, de seguridad y económicos por los que están pasando varios países de la región, es necesario recuperar el territorio social que los espacios públicos otorgan. Hacer murales y mejorar la infraestructura de juegos es importante, pero más valioso sería que la escuela tuviera una mayor conexión con quienes toman decisiones sobre los parques, jardines, calles en los que circulan niñas, niños y jóvenes latinoamericanos.

Existen prácticas alrededor del mundo, en las que el AtJ se vuelven centrales para promover relaciones intra e intergeneracionales. La razón por la cual esta recomendación es importante en el marco de esta reflexión se debe a que solemos poner todas las

apuestas en lo que sucede dentro del espacio escolar, olvidando, muchas veces, que la escuela es parte de una comunidad, de una ciudad. Tanto la escuela como la ciudad están obligados a ser espacios seguros para el desarrollo de las jóvenes generaciones. De nuevo, el juego se vuelve un gran puente de comunicación con otros tomadores de decisiones.

“El juego puede ser la pieza que nos falta, para construir sistemas educativos más sanos, más sostenibles y amigables.”





**CREANDO
RECURSOS
PARA EL
APRENDIZAJE**

MIRTHA CABRERA
y NICOLE LESCHHORN

Imagínese tratar de aprender a andar en bicicleta escuchando a alguien que le diga cómo hacerlo, pero nunca subirse a una. Es lo mismo que aprender cualquier otra habilidad. Así como un ciclista inexperto necesita practicar el equilibrio, pedalear, frenar y girar, los estudiantes necesitan interactuar con distintos materiales y recursos para desarrollar sus competencias y habilidades y así afianzar sus aprendizajes.

El uso de materiales concretos desde los primeros años proporciona a los niños y las niñas la posibilidad de descubrir, observar, manipular, explorar, analizar, y a su vez refuerza las normas de convivencia y desarrolla valores como: la solidaridad, la empatía, el respeto, la cooperación, la tolerancia, y el trabajo en equipo, entre otros.

Los recursos didácticos, son un soporte que facilitan y propician el proceso de enseñanza y aprendizaje. Son una forma de complementar y de hacer más eficiente la labor del docente.

La poca disponibilidad de materiales de enseñanza no es excusa, más bien nos conduce a innovar y crear recursos de distintas maneras para fortalecer las habilidades y competencias en los niños y las niñas, recordando que la creación de recursos es una habilidad esencial dentro del rol docente, ya que les permite crear espacios e intencionar el uso de diversos materiales y recursos para lograr aprendizajes significativos en sus estudiantes.

El entorno escolar debe ser uno de los primeros recursos a utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que es la realidad más próxima al estudiante y le permite conocer de forma vivencial el ambiente que le rodea, lo aleja del conocimiento abstracto, teórico e imaginario y lo acerca más a su realidad y contexto.

El medio ambiente, la naturaleza y el entorno inmediato proveen una serie de oportunidades que pueden ser de gran utilidad. Los materiales didácticos elaborados con recursos del medio proporcionan experiencias que los niños y las niñas pueden aprovechar para clasificar, ordenar, identificar características y propiedades, establecer semejanzas y diferencias, resolver problemas, entre otros.

Existe una gama de posibilidades a la hora de escoger el tipo de recurso a crear, estos pueden ser:

- **Concretos:** didácticos manipulables (libros, tarjetas, juegos)
- **Sensitivos:** auditivos (música), audiovisuales (videos)
- **Digitales:** interactivos (aplicaciones tecnológicas, portales web, entre otros)
- **Mixtos:** impresos (guías, manuales); digitales (multimedia)

La finalidad de un recurso debe ser aportar, desde la pedagogía, al logro de los aprendizajes significativos, buscando aumentar las habilidades cognitivas, procedimentales, actitudinales, de valores, etc. Además, deben conectarse con el proceso de enseñanza y aprendizaje y asegurarse de que estos:

- Contribuyen al reforzamiento cognitivo o a comprender las distintas formas y ritmos de aprendizaje.
- Constituyen un soporte al docente dentro de su planificación.
- Desarrollan competencias, ante las cuales se puede activar, ejercitar, desenvolver, evaluar o autoevaluar, simular, crear, etc.
- Sistematizan y ordenan la información creando una secuencia de trabajo pedagógica y didáctica.
- Fomentan el interés y la motivación individual o grupal.
- Permiten desarrollar la creatividad de los estudiantes e innovar en el aula.
- Otorgan autonomía a los estudiantes.

A la hora de construir los recursos didácticos se debe partir de las necesidades de los y las estudiantes y tener en cuenta otra serie de criterios:

- 1 Definir el objetivo de aprendizaje a lograr y con ello la planificación debe contemplar el o los momentos en que se usa el recurso y los contenidos, habilidades o actitudes que ayudará a desarrollar.
- 2 Considerar las características de los estudiantes (edad, conocimientos previos, motivación, tipos y ritmos de aprendizaje predominantes, factores contextuales, etc.)
- 3 Debe ser coherente con el currículo y la planificación.
- 4 Considerar el contexto físico en donde se implementará el recurso (ej.: espacio físico, acceso a recursos como computadores, etc.).
- 5 Definir la estrategia de uso del recurso didáctico.
- 6 Despertar y mantener la curiosidad y el interés de los estudiantes hacia su utilización, sin provocar ansiedad y evitando que los elementos lúdicos interfieran negativamente en los aprendizajes.
- 7 Debe promover la inclusión.

“A la hora de construir los recursos didácticos se debe partir de las necesidades de los y las estudiantes.”

Además de tomar en cuenta todas las consideraciones antes mencionadas, para su construcción, se sugiere seguir los siguientes pasos para la construcción de recursos para el aula:

Diseño del recurso: definir y precisar la idea (foco curricular, objetivo, tipo, metodologías de trabajo, componentes, diseño, etc.), considerando la realidad escolar y los recursos necesarios para su construcción.

Planificación: planificar tiempos, acciones y recursos, así como los pasos a seguir para su construcción y planificar pedagógicamente su implementación en aula.

Diseño instruccional: diseñar la mediación directa entre el recurso y el usuario a través de instrucciones claras y precisas.

Construcción de contenidos y/o acciones: búsqueda, sistematización y construcción de los contenidos que lo componen y/o de las actividades que dispone.

Construcción del recurso: construcción del material, ya sea impreso, digital o mixto.

Validación: revisión de la implementación para determinar si tiene las características que se busca, si apunta al objetivo propuesto y mejorar errores.

Evaluación: luego de implementar el recurso, evaluar los resultados de su uso, asegurándose de que cumplan en cierta medida con las expectativas de sus creadores y usuarios. Para evaluar un recurso didáctico se debe considerar, en primer lugar, si contribuye o no y en qué medida, al logro del objetivo de enseñanza aprendizaje.

En fin, cuando los recursos didácticos son bien utilizados, se convierten en un gran soporte; para esto el docente debe confeccionarlos atendiendo a las necesidades de sus estudiantes, a sus intereses, a los objetivos propuestos, al contexto metodológico realizando una selección coherente según las características de los niños y las niñas.

“No puedes agotar la creatividad; mientras más la usas, más tienes”

Maya Angelou

Aprendiendo con

512

Aprendiendo con 512 es un programa del Instituto 512, que contribuye al fortalecimiento de los aprendizajes de los niños y las niñas en el Nivel Inicial y Primaria, a través de recursos y actividades lúdicas, que garantizan el desarrollo de las competencias que promueve el currículo educativo dominicano. El programa posee una atención muy especial en los procesos de iniciación a la lectura y escritura y promoción de la comprensión e interés a la cultura lectora.



Aprendiendo con 512 opera bajo una metodología que contempla:

- ★ **Diseñar** recursos y materiales didácticos concebidos como un complemento a la educación formal y siempre apegados al enriquecimiento del currículo nacional dominicano.
- ★ **Formar** en el uso de los recursos desarrollados, tanto para los docentes y equipos de gestión como para las familias.
- ★ **Modelar** a través de espacios lúdicos e interactivos para la puesta en práctica de los recursos en escenarios reales, así como acceso digital de los mismos para ampliar las posibilidades de acceso a toda la población de la edad a la que nos dirigimos.



@instituto512
@aprendiendocon512
@pasionxlaeducacion



El programa ha ido evolucionando en función de las necesidades que demanda el sistema educativo dominicano:

En el año **2020**, Aprendiendo con 512 nace para dar apoyo a la continuidad de los aprendizajes durante la crisis educativa que trajo consigo el Covid-19, en esos momentos aunamos esfuerzos para entregar a escuelas y familias lo necesario para la continuidad de la educación de los niños y las niñas bajo la modalidad a distancia a través de una serie de guías, materiales y recursos didácticos, juegos educativos, tarjetas y simulaciones para ser usados en un primer momento en la casa y luego, en el marco del retorno a la presencialidad, en la escuela.

Durante el año escolar **2021-2022**, con el regreso a clases presenciales y entendiendo que cada vez más el uso de las buenas e innovadoras prácticas educativas requiere de la integración de recursos y **materiales** didácticos acordes a las necesidades de los estudiantes y considerando el currículo educativo nacional, nuestros esfuerzos fueron dirigidos hacia la **recuperación y mejora de los aprendizajes**.

El portafolio de recursos y materiales didácticos de Aprendiendo con 512

Se encuentra disponible para dar soporte a toda la comunidad escolar, en formato físico y digital:



Guías pedagógicas.

Manuales con actividades curriculares priorizadas para el Nivel Inicial y el Primer Ciclo de Primaria, que sirven de apoyo al docente dentro del salón de clases y brindan la posibilidad de dar continuidad a la educación en los hogares, favoreciendo el aprendizaje integral de los niños y las niñas.



Recursos digitales.

Videos de apoyo educativo, cuentos animados, actividades dirigidas a niños y niñas, consejos de crianza para familias y cuidadores.

Aprendiendo con

512

★ **Recursos didácticos impresos.**
Tarjetas de juegos y materiales concretos para reforzar los aprendizajes de los estudiantes, que promueven el desarrollo oportuno de los niños y las niñas, a la vez que estimulan las habilidades cognitivas, la memoria, la concentración, potencian el desarrollo del lenguaje, las habilidades matemáticas y la lectoescritura.

★ **Formación para docentes, líderes educativos y familia.**
Sobre diversos temas de interés educativo. Se incluyen: estrategias para la creación de recursos, uso adecuado de los materiales creados, recomendaciones para la salud física y socioemocional de los niños y niñas, entre otros.

★ **Actividades con niños y niñas.**
Encuentros lúdicos y divertidos dirigidos a los niños y las niñas, a través de diferentes dinámicas como: cuentacuentos, teatro de títeres, música, expresión corporal, arte e interacción directa con los recursos creados.

★ **Contenido para la familia.**
Consejos y recomendaciones de interés y apoyo a la tarea de educar a su hijos e hijas a través de talleres, videos, artículos y notas de voz.

★ **Redes de comunidad**
A través de página web www.aprendiendocon512.com, YouTube e Instagram.





@instituto512
@aprendiendocon512
@pasionxlaeducacion

Todos los recursos de Aprendiendo con 512 contribuyen al aprendizaje de los niños y las niñas, al desarrollo de sus competencias para la vida, apoyan a las familias en su misión primordial y facilitan la labor de los docentes.

Comprometidos con seguir aportando al sistema educativo y al aprendizaje de nuestros niños y niñas, continuaremos ampliando nuestro portafolio de propuestas y recursos didácticos de Aprendiendo con 512 para responder de forma **oportuna, pertinente y creativa, a las necesidades de fortalecimiento y mejora de los aprendizajes.**

Para explorar más sobre Aprendiendo con 512, te invitamos a escanear este código QR con tu dispositivo móvil:



¡Sigue aprendiendo con 512!



Los primeros años

APRENDIZAJE
EMOCIONAL
DE NIÑOS
Y NIÑAS
EN LOS
PRIMEROS
AÑOS
DE SU
VIDA
ESCOLAR
YANET MESA

El rol de la maestra y el maestro en aula puede ser universalmente entendido como una figura que enseña, que ejerce influencia, que modela y muestra a sus estudiantes cómo resolver problemas, aprender a leer, hacer cálculos matemáticos y adquirir conocimiento general sobre la cultura, la naturaleza, la historia. Este aprendizaje tiene crucial importancia para el desarrollo de su cerebro y su curiosidad intelectual, sienta las bases sobre las cuales se construirá el edificio del desarrollo futuro de la persona. Cuando tenemos un niño o niña en aula, tenemos a futuros ingenieros, doctores, maestros, políticos... profesionales con el potencial de realizar aportes significativos a su entorno y su país. Enseñar tiene trascendencia.

Sin embargo, el niño o niña que se sienta en su pupitre escolar es más que cognición, es persona, y la labor de las y los maestros abarca mucho más que aprendizaje académico o desarrollo cognoscitivo. Los adultos más eficaces son aquellos que han desarrollado además de un conocimiento amplio sobre su campo de trabajo, una comprensión vasta sobre sus emociones, una adecuada capacidad de autorregulación y pueden ser empáticos y asertivos al relacionarse con los demás. Por tanto, si deseamos como docentes ejercer por completo nuestro rol, debemos asumir el reto de instruir en el campo de las emociones, cuidar el corazón de nuestros niños y niñas, permitiéndoles desarrollar un sano autoconcepto y fomentando un aprendizaje adecuado de su mundo emocional.

¿Cómo se desarrollan las emociones?

Es un proceso lineal y progresivo, que se encuentra estrechamente relacionado con la madurez neurológica y el aprendizaje a través de la experiencia. Desde que los padres reciben a su pequeño bebé, van aprendiendo a identificar a través del llanto las primeras manifestaciones emocionales, satisfacción, interés, aflicción, respuestas aún difusas con una base fisiológica, muy conectadas a la experiencia de incomodidad o satisfacción físicas. Más adelante, cerca de los seis meses de edad, el bebé da señales claras de emociones fácilmente identificables, de manera más definida, como alegría, tristeza, repugnancia, enojo, temor, en respuesta a un evento en su contexto al que puede atribuir significado, como llorar porque escuchó un ruido fuerte que generó temor, o reír de manera divertida cuando juega con mamá a las cosquillas.

Alrededor de los 15 meses, cuando ya se ha desarrollado la autoconciencia, surgen las emociones de bochorno, envidia, empatía, derivadas del conocimiento del niño o niña de ser una persona distinta a los demás, con respuestas y experiencias propias. Cerca de los tres años, el niño preescolar experimenta orgullo, culpa, vergüenza, emociones que surgen producto de su capacidad autoevaluativa, muy conectada con su experiencia con el medio y la respuesta del adulto y de sus pares ante su comportamiento. Entre los 5 y los 7 años, los niños y niñas son capaces de identificar y expresar emociones más complejas, y percatarse de la capacidad de sentir más de una emoción vinculada al mismo suceso, como tristeza, alegría y temor ante su primer día en la escuela primaria.

Durante todo este proceso, la respuesta del adulto es crucial en la adecuada comprensión del niño acerca de sus propias emociones, y el desarrollo paulatino de su capacidad de autorregulación.

En el hogar, los padres tienen la responsabilidad de suplir gran parte de las necesidades emocionales de sus hijos durante la primera infancia, pero una vez el niño llega al salón de clases, el docente es el adulto de referencia, que en el vínculo con su estudiante podrá ayudarlo a: reconocer sus emociones, regularlas, desarrollando un autoconcepto saludable que aportará a su funcionamiento académico y su capacidad adaptativa. El adulto funciona como un espejo en el cual el niño se observa reflejado, y descubre poco a poco quién es, en qué es bueno, si es apreciado o no, si tiene posibilidad de éxito en lo que emprenda o no.

Sabemos que los niños y niñas que pueden entender sus emociones pueden controlar mejor la manera en que las muestran y ser sensibles a lo que otros sienten, por lo que un adecuado aprendizaje en esta área permite mejores relaciones sociales y promueve un comportamiento más regulado en clase.

Entonces, como docente, ¿qué necesito enseñar a mi estudiante? ¿Cómo lograr este óptimo aprendizaje en el plano emocional?

Ante todo, el docente debe ser consciente de sus propias respuestas emocionales en reacción al comportamiento de niños y niñas. El espejo donde nos miramos nos dice si estamos bien vestidos, peinados, limpios o no. Cuando mi estudiante se "mira en mí como en un espejo", ¿qué ve? Vale la pena cuestionar y observar si en mi reacción como

docente el niño percibe aceptación o rechazo, amor o resentimiento, validación o crítica. En este aspecto es necesario revisar las expectativas que cada docente maneja y cómo puede adecuarlas a las necesidades particulares del niño sentado en aula, de manera que pueda recibir un trato justo en función de sus características individuales.

“Si juzgas a un pez por su habilidad para trepar árboles, pensarás toda la vida que es un inútil.” Albert Einstein

El docente es modelo, por lo que también debe estar alerta y observar cómo maneja y regula sus propias emociones. ¿Es capaz de controlar la frustración o el enojo? Sus estudiantes le están observando, y cómo docentes no dejamos de enseñar cuando termina la clase, sino que nuestra persona es un modelo a seguir cuando caminamos por el pasillo o cuidamos el recreo, es un rol de vida, no solo un trabajo durante unas horas.

Dentro y fuera del aula, el docente es “gestor”, promueve experiencias de aprendizaje, dirige, regula, establece reglas y ejerce la disciplina. El docente es gestor de la dinámica de grupo, modulador, árbitro, negociador y conciliador, por lo que dirige el proceso social en el aula dando espacio para la creación de una dinámica socioemocional positiva y evitando situaciones de vulnerabilidad en sus estudiantes, como lo es el acoso escolar.

Por tanto, para lograr un contexto escolar que promueve el bienestar socioemocional en sus estudiantes, debemos iniciar por las y los docentes como figuras que modelan, gestionan e impactan la percepción que cada alumno tiene de sí mismo y de sus habilidades.

En este sentido es necesario recordar que aún cuando se está impartiendo una clase de matemáticas aparentemente alejada del aprendizaje emocional, la manera en la que un estudiante registra emocionalmente los sucesos e interacciones en la escuela, influye en su respuesta cognitiva.

La memoria afectiva nos indica que, dependiendo de la experiencia emocional registrada en aula, el estudiante aprenderá a manejar sus emociones y a vincularse con adultos y pares; esto va dando forma a su autoconcepto y permitiendo que desarrolle competencias para la vida. Por tanto, si esta clase de matemáticas es vivenciada desde un clima de ansiedad y temor, será mucho más difícil en el futuro desvincular la materia de la emoción, impactando negativamente el funcionamiento académico.

El docente es, en resumen, espejo, modelo, gestor. Es una persona de impacto, que desempeña una tarea de absoluta trascendencia.

¿Cómo cuidar el corazón de los niños y niñas? ¿Cómo enseñarles a ser inteligentes emocionalmente?

Algunas pautas:

Evita las comparaciones

Recordemos que cada niño o niña debería solo ser comparado consigo mismo, para poder afirmar sus fortalezas e instruirle en sus áreas de oportunidad. Debe ser disciplinado considerando las necesidades de su carácter, evitando compararlo con sus compañeros, o utilizando calificativos negativos o absolutos. Las palabras tienen el poder de dejar huellas para siempre, seamos intencionales en que sean huellas de afirmación y de esperanza.

Cuida tus expresiones emocionales

¿Qué dice mi expresión facial y corporal? ¿Qué transmito a mis estudiantes? **Enseñar es tocar el alma, y para hacerlo debo estar en contacto como docente con mis propias emociones e identificar aquellas situaciones que pueden generar enojo o frustración, de manera que pueda preventivamente generar alternativas evitando perder el control.**

“Para lograr un contexto escolar que promueve el bienestar socioemocional en sus estudiantes, debemos iniciar por las y los docentes como figuras que modelan, gestionan e impactan la percepción que cada alumno tiene de sí mismo y de sus habilidades.”

Mantén tus expectativas bajo observación

¿Cuáles son mis metas para el año escolar? ¿Cómo espero que mis estudiantes se comporten? El docente debe ser consciente de cuáles son sus expectativas y observar cómo adecuarlas a la realidad de sus estudiantes. Si no lo hace, corre el riesgo de hacer daño.

Busca la justicia

El docente en aula es una persona de influencia, maneja poder. ¿Qué hago como profesor o profesora con esta autoridad otorgada? Evitemos los prejuicios que pueden llevarnos a mirar a nuestros estudiantes con parcialidad, seamos promotores de la justicia.

Incentiva la apertura para las diferencias individuales

Los niños y niñas a los que enseñamos son diversos, con fortalezas y debilidades, tanto en sus capacidades cognitivas como en su comportamiento. Es posible que algunas diferencias puedan ser “etiquetadas” bajo un nombre o condición específica, pero más allá de estas clasificaciones que manejamos (TDA-H, TEA, Dislexia), cada niño o niña tendrá batallas personales que librar. El trabajo del maestro es descubrir y desarrollar los talentos y fortalezas, celebrar los logros individuales, mostrando al grupo una respuesta de tolerancia y aceptación ante las diferencias, sin dejar de lado la firmeza necesaria para que cada niño integre límites y normas.

Crea espacios para hablar sobre las emociones

Se sugiere dentro del espacio de enseñanza propiciar con intencionalidad la conversación sobre las emociones. A través de cuentos, videos, narrar experiencias propias, ayudar a los niños y niñas a identificar qué siente y qué provoca esta emoción. En ese mismo contexto puede propiciarse el generar alternativas para lograr la regulación emocional. Responder preguntas parecidas a: ¿Cómo se siente estar enojado? ¿Qué cosas hacen los demás que me enojan o molestan? ¿Qué cosas hago yo que molestan a los demás? ¿Qué puedo hacer cuando me siento triste? ¿Todas las personas sienten la tristeza alguna vez, o solo me pasa a mí? ¿Qué hacer cuando estoy sin ánimo? Físicamente, ¿en qué parte del cuerpo sentimos la tristeza, el enojo, la alegría? Cuando estoy molesto, ¿qué alternativas tengo para lograr mantener el enojo bajo control?

Busquemos la perspectiva correcta ¿Cómo veo las situaciones de dificultad y que significado tienen para mí?

Ante situaciones en el aula que puedan desalentarme como docente, ¿cuál es mi respuesta? El reto es observar estas situaciones como espacios de oportunidad para enseñar, modelar, instruir, no como fracasos o simplemente problemas que hay que resolver. Un niño distraído que no ha logrado un aprendizaje específico, o una niña inquieta que no logra permanecer sentada, son oportunidades para pensar de manera creativa y acompañar al niño en el logro de la victoria en su batalla personal.

Promueve una cultura de respeto que inicia desde el docente

El respeto implica tratar a la otra persona como alguien de valor, merecedor de honra. Cada ser humano tiene esta dignidad y por tanto debe ser tratado de manera respetuosa. Cuidar el tono al hablar, el tipo de toque físico, las palabras que usamos, buscando por ejemplo a la hora de la corrección criticar la conducta, no la persona. El niño es

pequeño, pero es persona, y está aprendiendo cómo debe tratar a los demás. En la escuela, observará cómo su maestra o maestro le trata y trata a los demás.

Recuerda tu red de apoyo.

Todos necesitamos un espacio donde seamos escuchados y apoyados. En cada escuela, el docente que trabaja a mi lado es parte de mi red de apoyo, al igual que las autoridades escolares. Pedir ayuda es una sabia y madura decisión, no una muestra de incapacidad.

Revisa tu cosmovisión. ¿Cuál es tu propósito?

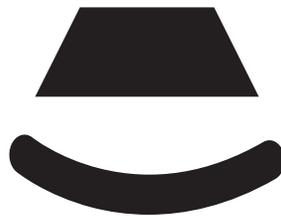
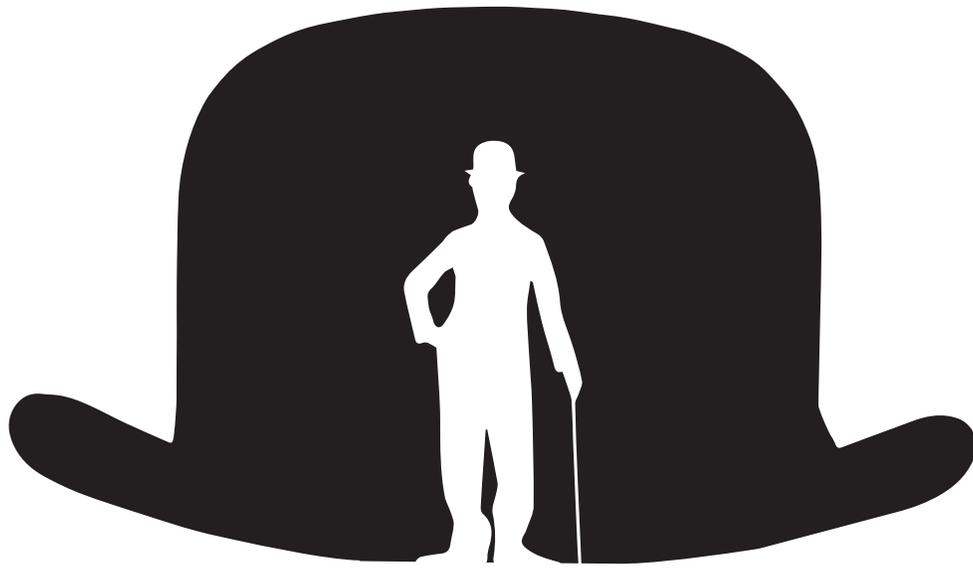
Si vemos el completar el currículo escolar planteado para el año lectivo como la meta a lograr, nuestra visión del aprendizaje integral es parcial. Si establezco como objetivo y como propósito personal lograr mejorar en cada niño y niña un área de su carácter, estimular su curiosidad e interés por aprender, desarrollar su pensamiento lógico, es probable que mi clase luzca más madura al terminar el año, y por consiguiente más preparada para continuar aprendiendo.

Cuida tu cuerpo físico, busca el balance, haz ejercicio, ten un pasatiempo favorito.

No podemos entregar lo que no tenemos. La labor de enseñar a niños pequeños demanda de energía, por lo que el docente debe ser intencional en buscar espacios de descanso donde pueda renovar sus fuerzas y recargar pilas. Una vida balanceada permite entregar a los niños el mejor regalo, la persona del maestro en sí misma.

Nuestros niños y niñas deben, por supuesto, adquirir conocimiento práctico; debemos enseñar matemáticas, ciencias, motivar a la lectura como hábito, enseñar a pensar. Pero como seres humanos nuestro éxito no depende exclusivamente del conocimiento adquirido, sino de nuestra capacidad de hacerle frente a los retos, identificar lo que siento y generar alternativas para regular mis emociones. Debemos enseñar a sentir, y hacerlo bien. Recordemos que el aprendizaje emocional nos acompaña toda la vida, y es una herramienta para desarrollar vínculos, adaptarnos a las demandas del entorno, ser eficaces bajo las presiones del medio, ser empáticos ante las necesidades de los demás, y ser capaces de ver el éxito de manera diferente, no solo por las metas individuales alcanzadas, sino por el crecimiento personal y del carácter.

Cada maestro deja huellas y es una figura de influencia. ¿Qué huella dejo en los niños y niñas que están bajo mi cuidado? ¿Es mi clase más emocionalmente madura porque he sido un buen espejo, modelo y gestor? Este es el reto.



**EL ARTE
DEL CINE
COMO ALIADO
EN EL AULA**

LAURA ARISTY
Y EDUARDO VILLANUEVA

“Ver una película con una actitud crítica, en definitiva permite acumular experiencias y asumirlas como propias... por eso, el profesorado tiene en el cine un gran aliado, no solo para la Educación en Valores, sino para abordar todas las áreas del conocimiento.”

Centro de Comunicación y Pedagogía, Barcelona

De una manera u otra, a casi todos nos gusta el cine, a algunas personas como algo que dan por sentado, y otras desarrollan por el séptimo arte una verdadera pasión, pero no todos conocemos los diferentes aspectos del cine como un instrumento de educación en el aula, pues lo consideramos una distracción que debe ser reservada para los momentos de ocio.

Sin embargo, cuando lo analizamos, nos damos cuenta de que es la única forma de arte que nació de una tecnología. Veamos por qué.

La fisiología del ojo humano nos ha enseñado que en nuestra retina cualquier imagen persiste unas fracciones de segundo después de que la imagen haya desaparecido. Este principio iluminó las mentes de Nicéphore Niépce (1765-1833) y su socio Louis Daguerre (1787-1851), quienes desarrollaron el llamado “daguerrotipo”, que requería de fotos con pocos minutos de exposición en la cámara y producía imágenes con delicados detalles y, gracias a sus esfuerzos, se tiene al año de 1839 como el del nacimiento de la fotografía.

Al exhibir un cierto número de fotografías de manera sucesiva (16, para ser más específicos), se creaba la casi perfecta ilusión de movimiento. El cine estaba a punto de nacer.

Thomas Alva Edison (1847-1931), inventor de la bombilla incandescente y el fonógrafo, fue junto a George Eastman (1854-1932) el creador de la cámara cinematográfica. Eastman, por su parte, fue el fundador de la Eastman Kodak Company, inventó el rollo de película que se usó en todo el mundo hasta la aparición de las cámaras digitales en la década de 2010. Por igual, no podemos dejar de mencionar a los hermanos Lumière, Louis (1864-1948) y Auguste (1862-1954). Los hermanos Lumière no solamente

inventaron la cámara “tomavistas”, sino también el proyector y la pantalla blanca, y fueron los pioneros de la creación de los distintos tipos de cine.

Es así como con el paso del tiempo y la aparición de nuevas tecnologías, hoy en día podemos filmar hasta con las cámaras digitales de nuestros teléfonos celulares, y exhibir películas en el aula con nuestra computadora portátil o “laptop”.

Entonces, ¿cómo partimos del cine como herramienta de enseñanza?:

Cuando hablamos con otras personas no nos sentamos a pensar en la cantidad de recursos que utilizamos para comunicarnos. Partimos de palabras, gestos faciales, el movimiento de nuestro cuerpo y hasta textos escritos para hacerle llegar al otro el mensaje que buscamos transmitir. Este lenguaje se hace parte de nuestro día a día y termina siendo una parte esencial dentro del proceso de enseñanza de conocimientos a los estudiantes en el aula. Sin embargo, existen vías adicionales que podemos utilizar para comunicar un mensaje de igual o con mayor eficacia al interlocutor.

Una de estas vías es el cine, el cual funciona como un lenguaje compuesto por una gran cantidad de elementos y signos que permiten llegar a través de su singular característica; necesita tanto de imágenes y sonidos para transmitir el mensaje deseado. A través de palabras, música, color, mezcla de imágenes y sonido se une este rompecabezas de comunicación que permite llegar a una gran cantidad de personas y de una forma diferente a la habitual. Sin embargo, uno se podría preguntar ¿por qué deberíamos incorporar el cine en el currículo de educación? Existen diversas razones, pero pudiéramos enfocarnos en que:

- **El cine permite alfabetizar al alumnado de una forma audiovisual.** Tendrían las herramientas necesarias para interpretar la combinación de imagen y sonido, decodificando los mismos hasta llegar al mensaje detrás de lo que se busca presentar. En el aula se presentan las pautas para que el estudiante pueda interpretar un texto escrito o una comunicación verbal hasta llegar al verdadero mensaje que se busca transmitir. Sin embargo, hoy en día estamos expuestos constantemente al lenguaje audiovisual. Ya sea en películas, series de televisión o anuncios de productos promocionados en nuestro entorno, comprender la narración audiovisual nos da una herramienta necesaria para estar articulados con el mundo actual.

- **El cine sirve para generar una actitud crítica ante el contexto social mediático.** El audiovisual es un arte de sugestión. Cada elemento implica la lectura del valor simbólico que representa, así como su articulación entre los demás elementos que al final componen como fin último transmitir un mensaje. Para esto, debemos contar con las herramientas necesarias para decodificar el audiovisual, es decir, potenciar una alfabetización mediática alimentada por una educación en valores.

Teniendo en cuenta estas razones, existen estrategias que se centran en el uso del cine como lenguaje al analizar la serie de códigos que la conforman y llegar a qué nos quieren contar y transmitir a través de las emociones generadas por la visualización del audiovisual. Aquí te planteamos unas cuantas:

- 1 La primera es el **montaje**. Aquí ordenamos cada unidad narrativa del audiovisual, desde la más pequeña que es el plano, hasta estructuras más grandes como la secuencia, donde enlazamos una serie de escenas que suceden en una misma unidad de tiempo y espacio. Entonces, ¿cómo podemos enseñar en el aula el funcionamiento del montaje?. Podemos presentar a los estudiantes cómics con diferentes viñetas que muestren múltiples historias distintas y pedirles que con las mismas imágenes, colocándolas en diverso orden, creen nuevas historias por ellos mismos. Al final, ¿Cuántas historias pudieran surgir a partir de las diferentes formas de colocar la información entre sí?



- 2 El segundo son los **planos** seleccionados por escena. Todo audiovisual está compuesto por planos, como si fueran las frases que conforman una novela. Estos pueden mostrar a un personaje desde un plano muy cercano para que percibamos cierta emoción que se busca transmitir o desde una perspectiva lejana para presentarlo alienado de lo que se encuentra a su alrededor. Al ver un audiovisual, una actividad interactiva que se puede realizar con los estudiantes es ver secuencias de películas o series televisivas y analizar qué entendieron y/o sintieron por la selección de los planos propuestos en el audiovisual. Esto proveerá un espacio idóneo para generar una visión crítica ante cómo se presenta cada unidad narrativa de este medio y cómo extrapolarlo al día a día donde somos constantemente bombardeados por mensajes entre líneas a través de la utilización del audiovisual.
- 3 El tercero es el **sonido**. Un audiovisual no es un audiovisual sin los efectos de sonido, las voces de los personajes y la banda sonora del mismo. Si existen películas "mudas" pero estas siempre se han complementado con el sonido de la música para dramatizar las escenas. En sí, el sonido nos permite complementar la historia presentada a través de imágenes, influir en cómo se busca hacer sentir al público y amplificar más allá de lo que se nos presenta directamente en la pantalla. Entre las actividades que se pueden realizar en el aula sugerimos buscar la música de la película y oírla en grupo. Aquí se propician espacios para debatir las emociones que trae o qué entienden qué pasará en el audiovisual cuando se escuche dicha banda sonora.

Desde esta nueva perspectiva de ver el cine como una herramienta para alfabetizar en el medio audiovisual a partir de una experiencia compartida en grupo, podemos encontrar que se alinea en la generación de un trabajo docente integral donde "se amplía o complementa el currículo con nuevas asignaturas no convencionales", como señala la maestra Hilda Karina Abreu, directora del centro educativo "Escuela Nueva". El trabajo docente se complementa de la siguiente forma:

- En cuanto a las competencias fundamentales: ayuda a la adquisición, en mayor o menor medida, de todas las Competencias Básicas.
- En cuanto a las competencias fundamentales: ayuda a la adquisición, en mayor o menor medida, de todas las Competencias Básicas.

- En cuanto a la educación en valores: es un instrumento especialmente eficaz para la enseñanza de una educación en valores y como generador de modelos.
- En cuanto al aprendizaje de la lengua: ayuda a los alumnos a desarrollar sus capacidades de redacción e investigación; de creación, de análisis y de síntesis.
- En cuanto a las capacidades creativas: beneficia el desarrollo de las capacidades creativas, cognitivas, artísticas y expresivas.

Tomando en cuenta las aplicaciones vistas anteriormente, en el Diseño Curricular Dominicano vemos las siguientes competencias fundamentales que se pueden ver potenciadas por un buen uso del cine como recurso didáctico:

- Competencia Fundamental Ética y Ciudadana
- Competencia Fundamental Comunicativa:
- Competencia Fundamental Pensamiento lógico, creativo y crítico
- Competencia Fundamental: Resolución de problemas
- Competencia Fundamental: Científica y Tecnológica
- Competencia fundamental: Ambiental y de la salud
- Competencia Fundamental: Desarrollo personal y espiritual

Conociendo qué es la alfabetización audiovisual, aquellas estrategias a utilizar al visualizar un audiovisual y cuáles competencias trabajamos acorde a nuestro diseño curricular, podremos preguntarnos, ¿cómo podemos integrar el cine en el aula?

En primer lugar, a la hora de seleccionar un audiovisual para incluir en la planificación escolar, es buena práctica establecer criterios de selección para una adecuada aplicación didáctica del material en el aula. Por ejemplo, podemos seleccionar un cortometraje y que la temática desarrolle un aspecto ético o moral para generar discusión y afianzar conocimientos relacionados a competencias de argumentación, pensamiento lógico y crítico. Otro ejemplo sería seleccionar personajes que resulten cercanos al alumnado, de acuerdo a una situación social o generacional que viven los mismos en el momento. De este modo, se abriría una puerta a la reflexión, intercambio de emociones y pensamientos, así como compartir experiencias que generen socialización en el grupo de estudiantes.

Siguiendo los lineamientos de Isabel Alba en su "Propuesta de Guía Didáctica para analizar una película", antes de visionar un film, debemos compartir con el alumnado una breve ficha técnica de la misma, especificando el país de procedencia, el año en que fue realizada, y su duración.

A continuación debemos relatar sencillamente una sinopsis breve del argumento, aunque sin revelar el final, para que sea una sorpresa. Luego les ofreceremos datos sobre el rodaje, así como alguna anécdota sobre las y los protagonistas, que podremos encontrar en el material didáctico de apoyo elaborado para la proyección del film.

“A la hora de seleccionar un audiovisual para incluir en la planificación escolar, es buena práctica establecer criterios de selección para una adecuada aplicación didáctica del material en el aula.”

Es importante contextualizar la película, con la idea de inducir al alumnado a que traiga la acción a su vida y su entorno cotidianos. Igualmente, puede hablarles sobre los personajes principales de la película, pero sin profundizar demasiado, para mantener la expectativa. Esto también se aplica a las líneas temáticas que estarán en la guía didáctica elaborada para estos fines. No debemos revelarlas para no restarle efectividad al análisis crítico que vendrá después de ver la película.

Isabel Alba recomienda no ver la película entera en el aula, sino fuera de clase para luego emplear el tiempo de docencia para llevar a cabo el debate y compartir las impresiones de cada estudiante. Esta sesión puede incluir la observación de ciertas escenas que las y los estudiantes hayan considerado más importantes y significativas.

También es recomendable seleccionar algún cortometraje importante que pueda ser visionado por completo en el aula. Si se opta por una película de largometraje para ser vista y analizada en clase, es recomendable dedicarle unas tres sesiones.

Teniendo en cuenta estas recomendaciones, posterior a la visualización del audiovisual, el docente puede realizar diversas actividades para el análisis y afianzamiento de las competencias vistas anteriormente en el currículo. Algunas recomendadas son las siguientes:

Ejercicios enfocados en la generación de **“lluvia de ideas”** para que el alumnado tenga un espacio idóneo para el trabajo en equipo basado en la expresión verbal de sus ideas, generación de opinión crítica ante la interacción con un material audiovisual y reflexión ante el mensaje que busca entregar el mismo. Es así cómo se generan espacios para compartir ideas ante la presentación de la problemática expuesta en el audiovisual para, de este modo, llegar a soluciones en base del trabajo en equipo con el alumnado.

Ejercicios enfocados en el entendimiento y aplicación de **aspectos socioemocionales** vistos en el audiovisual y aplicables a la vida cotidiana. Buenas prácticas permitirían al alumnado el establecer espacios de entendimiento de conceptos como las emociones y sentimientos, así como afrontarlos en base a la reflexión individual luego de analizar las experiencias ajenas vistas en el audiovisual evaluado.

Ejercicios enfocados en el **análisis escrito de contextos socioculturales** recreados en el audiovisual.

El cineasta Iwan Zahar, de la Universidad Malaya Kelantan (Malasia) recomienda el uso de cuestionarios y entrevistas, ya que los portafolios estudiantiles no bastan para saber los conocimientos previos de los y las estudiantes. Las películas y sus guías ofrecen criterios de sustentación para mejorar el desempeño del alumnado. Zahar recomienda tres preguntas: (1) ¿Qué impresión te causó esta película? (2) ¿De qué trata el argumento de la película? (3) ¿Cuál es el elemento principal que caracteriza a esta película?

Zahar apunta que como la mayoría de los y las estudiantes no tiene nociones claras de la historia del arte ni del pensamiento crítico, la tercera pregunta es la que resulta más difícil de responder, razón por la cual las y los docentes deben preparar con cuidado la presentación de la película al alumnado, ya sea en el aula o en el hogar. Esta actividad ayuda a las y los docentes a evaluar el desempeño estudiantil, que no siempre queda evidenciado en cuestionarios y entrevistas.

(Zahar, I, (2012). Movies as a Supporting Tool for Assessing Student's Performance Test (2012). IAMURE International Journal of Social Sciences 2(1). DOI:10.7718/ijss.v2i1.20)

Los audiovisuales permiten servir como medios muy eficaces para mostrar de una forma divertida y creativa la representación de momentos y/o personajes que marcaron la historia. De este modo, se da el espacio para que el alumno aprenda y empatee con los sucesos vistos desde vivencias que tal vez solo aprendiera antes en papel.

Una vez visualizado y analizado el audiovisual, podemos pasar a la evaluación de los conocimientos. Estos pueden partir desde:

Una evaluación diagnóstica: al iniciar un proceso de aprendizaje o tema nuevo. ¿Qué saben los estudiantes sobre el cine, su historia y sus aplicaciones en el aula?

Una evaluación formativa: retroalimentar y valorar los niveles de logros de los aprendizajes.

Cada estudiante puede elaborar una lista de la películas que más le han impresionado hasta la fecha y por qué

Una evaluación sumativa: la cuantificación de los aprendizajes o contenidos, para dar una calificación cuantitativa a los logros o promover al estudiante.

Una vez discutidos los títulos en clase, al terminar el año lectivo los estudiantes hacen una presentación analizando sus películas favoritas con sus correspondientes análisis críticos.



Como la industria del cine en República Dominicana se ha convertido en una gran fuerza socioeconómica, es importante recordar que en el aula, el cine ayuda a sensibilizar la opinión del estudiantado y promueve valores a través de su impacto. Igualmente, el cine en el aula proporciona recursos y apoyos didácticos a las y los docentes para ayudarles a desarrollar, utilizar y compartir una nueva pedagogía enriquecida por las artes.

LA EDUCACIÓN COMO MOTOR DE LA TRANSFORMACIÓN

8 PERSPECTIVAS





Ángela Español

La educación es un motor activo y de esperanza. Es a través de la educación que se impulsan los mayores y más trascendentes cambios de la sociedad.

La educación entrega esa oportunidad que permite a cada persona dibujar un trayecto claro de vida y recorrerlo con las herramientas necesarias, cargado de dignidad, con sentido y con significado. Esto ofrece garantías personales de bienestar, de calidad de vida y de desarrollo, que a su vez se traduce en aporte positivo a la sociedad. La educación es definitivamente un FARO que irradia a quien la recibe con una luz tan potente que logra impactar para bien de manera directa e indirecta, a todo el que está alrededor. La educación es posibilidad, es crecimiento, es desarrollo y en consecuencia es prioridad para cada decisión que se tome como país. La educación es nuestra bandera, es nuestra marca y es nuestro más relevante distintivo.



Ernesto Díaz

Para mí la educación es, definitivamente, el motor que mueve y transforma a toda la sociedad. Esto así, porque gracias a la educación que reciben las personas, se logran cambios sustanciales, que ayudan al progreso y a la mejora colectiva en el tiempo. Una educación con sentido y de calidad, al servicio de los propósitos y las aspiraciones de un país, puede hacer la diferencia y el punto de inflexión, que lleve a que unas naciones se distancien de otras. En la medida que en República Dominicana esta sea la apuesta y se ponga empeño y voluntad en ello, se verán los resultados, tanto en el corto como en el largo plazo. Solo basta mirar modelos que han funcionado, tanto a nivel local, como a nivel de varios países en el mundo, para darnos cuenta y convencernos de que es posible lograrlo. La educación ha sido determinante en esos lugares, siendo fuerza principal de los cambios sociales, culturales, económicos y medioambientales. Un factor esencial y no algo secundario o aislado. La educación como proyecto comunitario, que ilusiona y se dirige al bien común, es la causa más noble que vale el esfuerzo seguir abrazando y cultivando, aquí y ahora, aportando cada cual a ella, desde los espacios y roles que ejercemos, desde nuestras fortalezas y esperanzas, con la mirada puesta en las generaciones presentes y futuras.



Claudia Amarante

Considero que la educación es el motor que nos mueve en el tránsito por la sociedad. Mientras más educados están los ciudadanos de una nación, más comprometidos están para lograr el bien común, la transformación y el desarrollo necesarios para vivir en una sociedad más justa, con mayor equidad, calidad de vida y oportunidades para todos. La educación es un elemento clave para incrementar la productividad y por ende, promover la competitividad del país.



Marielle Castellanos

El objetivo de una educación de calidad debe ser siempre generar aprendizajes significativos. Los aprendizajes llevan a que despierten nuevos pensamientos, conocimientos, nuevos sueños y metas, actitudes y valores que generan cambios profundos en cada individuo. Las escuelas son los espacios por excelencia donde ocurren estos aprendizajes, donde cada persona tiene la oportunidad de socializar, interactuar con otros, aprender sobre aquello que nos hace similares y aquellos aspectos que nos hacen distintos, conocer las distintas estructuras sociales, las funciones y los roles de la sociedad, espacios donde cada persona puede darse la oportunidad de también equivocarse para resurgir siendo mejor. Tomando en cuenta esto, podríamos decir que la educación es el motor que impulsa la transformación de los seres humanos para así transformar la sociedad y el mundo en el que vivimos. La educación ilumina, abre puertas y guía el camino hacia un mundo mejor, una sociedad más justa y seres humanos empoderados.



Michelle Guzmán

La educación es un motor que transforma la vida de cada individuo porque a través de ella se ofrecen diversas oportunidades para desarrollar habilidades y para construir conocimientos, y a su vez, se cultiva el entendimiento y el respeto hacia los deberes y derechos que se tiene ante la sociedad y el país. La educación tiene el potencial de brindar una dirección que guía el camino de cada persona hacia el alcance de una mejor versión de sí. Y esto invita al desarrollo y a la evolución, no solo del individuo, sino de la sociedad. Por lo tanto, la calidad de la educación que ofrecemos a nuestros estudiantes, nuestros líderes ciudadanos del mañana, así como la cercanía a la transformación a la cual la educación está llamada, está en nuestras manos. Continuemos promoviendo esfuerzos para que cada individuo tenga acceso a una educación inclusiva y de calidad que le permita cultivar su ser, cerrar brechas, fomentar la equidad, reducir la pobreza, alcanzar la estabilidad, vivir con calidad y hacer de cada meta y de cada sueño una posibilidad viva.



Mirtha Cabrera

La educación, además de ser un derecho fundamental, es determinante para que una sociedad progrese. Un país con un sistema educativo que vele por su calidad y transformación en todos los niveles es clave para un desarrollo más sostenible y comprometido por el bien común. Para ello, es fundamental el compromiso de todos y el acceso a una educación que pueda dar respuesta a las realidades y necesidades que vaya presentando dicha sociedad. De allí la relevancia de trabajar en el desarrollo de estrategias que contribuyan a facilitar el acceso a la formación que requieren las generaciones presentes y futuras para superar los desafíos que se puedan presentar.

Para lo que se requiere una educación permanente e inclusiva, que involucre la capacitación constante de los maestros, mayor enseñanza a través de las tecnologías y que nuestras prácticas educativas den respuesta a un mundo de cambios acelerados y se enfoque en qué conocimientos, habilidades y valores necesarios deben tener nuestros estudiantes para que puedan prosperar tanto ellos como nuestra sociedad futura.



Sharon Schnabel

Una educación de calidad basada en el amor, y enfocada en brindar a cada niño y niña la educación que merece, edifica cada eslabón de la vida humana, desarrollando y formando el ser de manera integral, transformándolo en seres comprometidos, tolerantes y responsables. Mediante un proceso a lo largo de la vida, la educación forma seres humanos cada vez más conscientes y comprometidos, aportando a su vez a la transformación positiva del entorno, formando así una sociedad más desarrollada y equitativa



Raymond Blais

La educación literalmente es transformadora, desde lo más interno de ser humano hasta la sociedad en la que se desenvuelve. En nuestros cerebros, cuando aprendemos algo nuevo, nuestras neuronas se conectan entre sí, y nuestros cerebros se hacen más densos, y esas conexiones permanecen por siempre. Cada conocimiento, cada competencia, cada aprendizaje nos hace ser más humanos, pasamos de la ignorancia al saber, y el saber nos permite pensar, prever, tomar mejores decisiones y razonar. En la medida que a través de la educación aportamos a desarrollar los conocimientos, competencias, aprendizajes de un mayor número de personas, eso resulta en un mayor número de personas aportando ideas, tomando buenas decisiones, y buscando formas de mejorar las condiciones de vida propia y de los demás.

Ángel Hernández

*PRIORIZANDO
EL APRENDIZAJE*



El Ministro de Educación, Ángel Hernández, nos cuenta su visión de desarrollo al más alto nivel, enfocado en un liderazgo con apertura para los procesos de cambio.

**Háblenos un poco de usted, ¿Quién es Ángel Hernández?
¿Por qué ha elegido EDUCACIÓN para dedicar su talento y aportes?**

Ángel Hernández es un docente, que eligió la profesión no por vocación sino por azar, pero luego de haberla elegido, he dedicado todos mis esfuerzos a fortalecer mis conocimientos en el área y dedicar mi tiempo al desarrollo de la misma. Por eso, realicé estudios al más alto nivel en el área, a nivel de doctorado y mucho de mi tiempo ha sido dedicado a la investigación y a realizar trabajos a nivel público en el Ministerio de Educación y a nivel privado, en universidades. He acumulado una gran experiencia que espero sea útil en el cargo que desempeño.

¿Cuáles son las prioridades en la agenda del ministro Hernández?

La preocupación principal de esta gestión es el aprendizaje de los niños. Enfocaremos toda nuestra atención en un redireccionamiento de las actividades del MINERD hacia el centro educativo poniendo énfasis en la formación de los docentes y directores, y en la dotación de medios para que los centros sean atractivos a los niños, y puedan realizar su trabajo.

Incorporaremos también, un seguimiento efectivo para verificar el cumplimiento de los docentes en la ejecución del currículo y los procesos que en el centro se realizan.

¿Cómo su gestión contribuirá en el fortalecimiento de la calidad del servicio educativo que reciben nuestros estudiantes y, por consiguiente, mejorar sus aprendizajes?

Se pondrá en marcha el nuevo currículum revisado, y junto con él, un proceso de capacitación de los docentes y directivos para su adecuada incorporación al aula. Es de interés fortalecer las competencias directivas de los directores para que puedan concentrar su atención principal no en los aspectos administrativos sino en los aspectos docentes y pedagógicos que son fundamentales para que el aula funcione y los niños puedan aprender correctamente.

Se revisarán todas las actividades que se realizan en la tanda extendida, de suerte que el tiempo disponible se

aproveche de la mejor manera con actividades de lectura, de arte y deporte, principalmente.

Además, se hará una revisión exhaustiva del sistema de evaluación de los aprendizajes y la creación de mecanismos para el uso de sus resultados en la toma de decisiones de políticas educativas.

También se está trabajando, en la evaluación del desempeño de los docentes, de suerte, que en el año 2023 se realice este proceso.

El COVID-19 trajo consigo varios aprendizajes que nos invitaron a reflexionar e innovar y a apoyarnos de medios tecnológicos para continuar garantizando los aprendizajes de nuestros estudiantes. ¿Cuáles de estas prácticas debemos conservar en el sistema educativo?

Sin duda alguna el Gobierno realizó un gran esfuerzo adquiriendo dispositivos tecnológicos y desarrollando materiales para la educación a distancia, que serán aprovechados en esta ocasión para el fortalecimiento de los aprendizajes en una metodología híbrida. Nos interesa que el uso de las tecnologías sea parte de la cultura escolar y base de los aprendizajes a todos los niveles.

¿Con cuáles competencias y características debe contar un líder educativo hoy en día?

- * Tener apertura para los procesos de cambios que vive la sociedad.
- * Estar bien formado en su área de trabajo y procurar innovar en cada momento.
- * Procurar resolver pacíficamente los conflictos.
- * Capacidad para aplicar las nuevas tecnologías de la información a los procesos educativos.

El liderazgo escolar es clave para garantizar la efectividad en el servicio educativo de un centro escolar y de los aprendizajes de sus estudiantes. ¿Qué acciones llevará a cabo desde su gestión para continuar fortaleciendo las competencias de los líderes educativos y para fomentar su autonomía, su atención a lo relevante directamente en el contexto escolar?

Desde el inicio del año escolar, iniciaremos un Diplomado orientado al desarrollo de competencias directivas de los directores, el cual será continuado durante todo el año para cubrir la totalidad de los mismos. Es de interés que los directores centren su atención a los procesos

pedagógicos que se desarrollan en el aula, y lo administrativo tenga un carácter suplementario.

Es importante que los directores vuelvan la mirada hacia el aula como centro del aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes.

La experiencia de estos últimos años nos ha demostrado que un centro educativo no existe sin docentes. En estos tiempos tan cambiantes, ¿cuáles considera que son las características y competencias ideales del docente de hoy?

Los docentes deben estar bien formados en la disciplina que enseñan.

Además, tener una actitud positiva de ayuda a los demás y hacia el trabajo en equipo. Un buen docente debe tener como preocupación central el aprendizaje de los niños. Por ello, debe hacer un uso eficiente del tiempo disponible para las actividades de aprendizaje.

Usted ha demostrado alta preocupación por mejorar las competencias lectoras y matemáticas de nuestros estudiantes, de manera especial en los primeros grados de la escolaridad formal ¿cuáles oportunidades ha identificado para atender el desarrollo de estas competencias?

En primer lugar, hay que fortalecer la formación de los y las docentes que laboran en los primeros 4 grados de la educación básica.

Dotar los centros de buenos materiales que permitan que los niños, niñas y adolescentes puedan concretar su experiencia formativa. Se debe introducir todo un sistema de monitoreo que permita recuperar información sobre el avance del proceso educativo a nivel del centro.

Hay que desarrollar investigaciones que permitan precisar como aprenden los niños dominicanos. Además, hay que vincular a los padres al proceso de aprendizaje de los niños. La escuela y la familia deben estar unidos para garantizar el éxito de los mismos.

Siendo la escuela el lugar donde ocurre la magia "el aprendizaje" siendo el espacio de mayor seguridad y desarrollo de nuestras comunidades, ¿Cómo es la escuela ideal desde su perspectiva?

Una escuela abierta a la sociedad que interactúe con ella e incorpore sus necesidades al proceso formativo. La escuela forma el ideal de sociedad a través del currículum. Por ello, debe estar abierta siempre para atender los requerimientos cambiantes de la misma y

hacerlo con la frecuencia necesaria para evitar la distancia entre los cambios científicos y tecnológicos que ocurren en la sociedad y el proceso que se realiza en el aula. Los cambios en la escuela deben ser constantes para evitar el desfase con su entorno.

¿Cómo es la educación con la que sueña y qué vías podemos recorrer para acercarnos a ella?

Una educación en donde todos y todas puedan lograr sus metas. La escuela debe permitir que cada niño, niña y adolescente logren desarrollar el máximo de sus potencialidades y ser ciudadanos productivos incorporados a la sociedad.

El principal mecanismo para lograr esa meta es garantizar que el sistema educativo como tal funcione adecuadamente, evitando las exclusiones y garantizando igualdad de oportunidades, que en términos reales significar dar más, a los que menos tienen.

Para usted, ¿cuál es el corazón de la educación?

El currículum, que en síntesis es la propuesta cultural para formar a la nueva sociedad.

“Exhorto a todos los docentes a tener fe en su propio trabajo y capacidades, y poner su atención en lo que es fundamental: *Que los niños aprendan y aprendan bien.* Siempre habrá limitaciones para el logro de nuestras metas, pero hay que poner la voluntad necesaria para encontrar las soluciones. Confiamos en la disposición de los directivos del sistema y de los docentes, para lograr que el año escolar que se inicia sea lo más exitoso posible y garantizar que nuestros niños aprendan.”

“La pasión es el ingrediente que distingue la profesión de la maestra, del maestro, ese componente que domina la voluntad y nos compromete con todo el ser cada cosa que hacemos en nuestra labor.”

512

A close-up photograph of a person sitting on a blue sofa with a white wavy pattern. They are holding an open book. The person is wearing a blue long-sleeved shirt. To their left is a large green cushion, and in the foreground, there is a light blue fabric. The book's pages are white with some text and a small illustration of a person. The overall scene is brightly lit and focused on the act of reading.

LEER Y
ESCRIBIR:
UN VALOR
QUE FLORECE
A LO LARGO
DE LA VIDA

ANA ELENA SEIJAS



ESTRATEGIA POR
ANGELA ESPAÑA
**ESTEBAN
CON TODO el
CORAZÓN**
ILUSTRADO POR
ANNETTE GONZÁLEZ ESPAÑA

“Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su construcción, quien enseña aprende al enseñar y quien aprende, enseña a aprender...”

Paulo Freire

El proceso de enseñanza-aprendizaje, se incrementa en un ambiente escolar seguro y cuidadoso, ya que la Educación (según Jacques Delors), constituye un instrumento indispensable para que toda la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social. La educación inspira al logro de un desarrollo humano más genuino, más melódico, más armonioso, más ético, que inspira desde los primeros grados a un cambio significativo para que retroceda el desconocimiento, la exclusión, la incompreensión, la opresión, y la pobreza, integrando respeto y amor en toda la niñez y la adolescencia.

La sociedad dominicana, después de la pandemia del Covid-19, demanda personas competentes y justas, que reconozcan los múltiples desafíos que se les presentan y con calidad, seguridad y confianza seguir avanzando. Es por lo que, en la Educación de los niveles Inicial, Primario y Secundario se crean espacios para el desarrollo de enseñanzas y aprendizajes que fomenten el sentido de pertenencia de un crecimiento personal y una cultura ciudadana, para participar dignamente en la sociedad.

Para esto desde la infancia se ha de aprender con alegría a leer, a comprender, a escribir, a interpretar y a valorar la cantidad de información disponible, aplicando el pensamiento crítico y reflexivo, entendimiento y análisis de conceptos como compañerismo, respeto escolar, personal, familiar y social, constituidos de generosidad, tolerancia y

paciencia por medio de la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias y buenos hábitos.

La sociedad actual requiere personas competentes, éticas, ciudadanas, cuidadoras y respetuosas del medio ambiente, de las comunidades y de toda la sociedad para responder a los múltiples desafíos que se les presenten. Por lo que la educación constituye un derecho básico y fundamental de todos los niños, niñas y adolescentes, que les proporciona habilidades y conocimientos necesarios para desarrollarse, conocer y ejercer sus propios derechos y deberes.

A lo largo de la vida de las personas, las oportunidades para aprender abrirán camino a su desarrollo y su crecimiento como parte de un contexto social, siendo la iniciación a la lectura y la escritura, uno de los procesos críticos y de mayor relevancia para el resto de la vida.

Esta inspiración se inicia con unos procesos educativos activos y participativos, en donde las prácticas educativas deben estar articuladas dinámicamente con las realidades que queremos transformar, ya que cuando inicia el proceso de la lectura y la escritura, florece un jardín en la vida de niños, niñas y adolescentes. El VALOR de leer y escribir, en el marco de la educación integral del ser humano, es una educación que inicia y no acaba jamás.

Todo inicia en los procesos de aula, con una maestra o un maestro comprometido, motivado con una formación profesional de calidad, capaz de conquistar a los niños, niñas y adolescentes a través de su propio amor por aprender, por leer y por escribir, a través de una valoración e inclusión con todos los compañeros que les induce a una participación dinámica de sus propios aprendizajes .

Leer y escribir supone la construcción y la producción de sentidos; llegar a comprender lo que dice cada sujeto, la vida, la realidad, que aseguran el sano y correcto desarrollo de todos los niños y niñas, para que todos logren los conocimientos, voluntad, capacidades y fortalezas para seguir avanzado con alegría y confianza en un mundo que cambia de manera constante. La lectura y la escritura forman parte de un proceso social, que inserta a la persona en un diálogo distinto que inicia y se construye de manera constante.



Cada maestra y maestro fundamentan en sus procesos de enseñanza y aprendizajes, la importancia de atender y apoyar una participación activa con expectativas positivas a todos los niños, niñas y adolescentes para el logro de enseñar de manera creativa e inducir a procesos cognitivos y comunicativos que les proporcionen un disfrute de un diálogo interactivo y participativo que impulse al establecimiento de metas, al desarrollo prosocial, al fomento de la participación activa, constituyendo personas amables, ciudadanas y cuidadosas.

Según Susan Kovalik, es hora de pensar y desarrollar un programa educativo como un todo significativo integrado, que ofrezca una oportunidad única en la vida de todos los niños, niñas y adolescentes para el desarrollo y logro de un aprendizaje personal.

En el contexto que vivimos, nos corresponde reflexionar profundamente y replantearnos los procesos de lectura y escritura, es vital lograr que los niños y las niñas lean y

escriban, activa y oportunamente, es necesario que una sólida comprensión de la lectura abra sus caminos de aprendizaje, es esencial que su producción escrita se convierta en los puentes que les acercan a su sano desarrollo y un futuro prometedor.

La lectura y la escritura, son la sólida zapata de una educación digna y de calidad, son procesos que permiten al ser humano ser parte activa de la sociedad.

“Cuando inicia el proceso de la lectura y la escritura, florece un jardín en la vida de niños y niñas.”

APREN
dizaje
SOCIO
EMO
CIO
NAL

APRENDIZAJE
SOCIOEMOCIONAL:
MIRADA PARA
TODA COMUNIDAD
EDUCATIVA

VANESSA ESPAILLAT

El aprendizaje socioemocional, siempre ha sido importante, y ahora se hace indispensable por los efectos que tuvo la pandemia sobre la salud mental de todos los actores de un sistema educativo, maestros y maestras, alumnos y padres. Es importante construir puentes desde la escuela hacia los hogares, y eso solo se hace respetando y validando a las familias, y las familias a las y los docentes. Y cuando la estructura del mismo sistema educativo desde la Dirección está basada en el respeto y la validación de todos sus equipos de trabajo.

Generar sentido de pertenencia, conectar los unos con los otros en un grupo humano es lo que genera la salud mental y relacional. Es decir, en los grupos humanos no solo se trabaja por lograr objetivos, sino también para conectar emocionalmente.

Para las familias con recursos emocionales, es decir, que saben comunicarse porque tienen suficiente diferenciación o identidad propia cada uno de sus miembros, les permite tener cercanía emocional sin que se despierte la ansiedad y los mecanismos de defensa, la pandemia fue un periodo de retos, que transitaron usando su creatividad, pudiendo lograr el acceso a actividades que promovían la conexión emocional. Las y los estudiantes que pertenecen a este tipo de familia, vinieron al centro educativo con mucha disposición a aprender y reaprender.

Para las familias sin recursos emocionales, cuya cercanía emocional los lleva a atacarse mutuamente, o a aislarse, por su pobre diferenciación, la pandemia generó más dificultades emocionales, y los hijos e hijas han estado muy afectados en su salud mental y han venido al colegio con mucha dificultad para aprender y adaptarse socialmente. Por lo que necesitamos estar muy atentos a esas necesidades para poder ayudarles.

Podemos observar que esas necesidades que se manifiestan en el aula están ligadas a las experiencias pasadas personales, familiares, y sociales de cada uno de los actores, docentes, estudiantes y familias. En una clase el maestro y los estudiantes tienen cada uno sus resonancias, y se promueven juegos interaccionales cuyos éxitos ya han sido experimentados en sus familias de origen. Se han hecho hábitos. Estas experiencias

marcan la percepción que cada uno tendrá de las interacciones en las que participa.

El magisterio es una de las profesiones que más amerita una mirada constante al yo de la maestra y el maestro, para poder cuidarse, y cuidar a las y los estudiantes y a sus padres.

“El conocernos implica reconocer nuestro pasado y poder tener compasión hacia nosotros mismos, padres y estudiantes, para no reaccionar ante situaciones difíciles, y poder mantener el diálogo productivo y asertivo.”

Tomando en cuenta lo que es la resonancia, se podría interpretar un mal comportamiento de un alumno como una repetición de conductas aprendidas en el hogar, y que pueden cambiar si el maestro y la maestra se le acercan desde la sensibilidad, la empatía, la reflexión, y los límites para ayudarlos a promover un cambio significativo en su comportamiento en el centro educativo cuando pueden reparar. Para eso es importante no tomar de manera personal las actitudes de los estudiantes y de los padres. Cada uno carga con su propia mochila invisible.

El conocernos implica reconocer nuestro pasado y poder tener compasión hacia nosotros mismos, padres y estudiantes, para no reaccionar ante situaciones difíciles, y poder mantener el diálogo productivo y asertivo.

La siguiente exhortación que hace Clarissa Plinkola Estés, nos invita a esa nueva mirada compasiva.

- “Abraza la soberbia que hay en ti y en tus alumnos, porque detrás de ella hay un niño no querido”.
- “Abraza la exigencia que hay en ti y en tus alumnos, porque detrás de ella hay un niño que no ha sentido el amor”.
- “Abraza la ira y el enojo que hay en ti y en tus alumnos, porque detrás de ella hay un niño abandonado”.
- “Abraza al solitario que hay en ti y en tus alumnos, porque detrás hay un niño excluido y discriminado”.

- “Abraza el desgano, la apatía, la falta de sentido, porque detrás de todo esto, está tu niño padeciendo ser quien no es”.
- “Abraza el dolor que hay en ti, porque detrás de él hay un niño lastimado”.

Los niños que habitan dentro de nosotros, y de nuestros alumnos se manifiestan para ser escuchados. Es importante no silenciarlos, aprender a integrarlos, devolverle a la vida, que es el camino de la liberación.

Las diferencias de personalidades de las y los docentes y de los padres van a depender de sus experiencias en su sistema familiar, de ahí que se puedan clasificarse en:

PATERNALISTAS Impiden o retrasan la llegada a la madurez de sus dirigidos. Asume la posición de complementariedad disfuncional, o paradoja de la ayuda, donde no se supera el fracaso escolar por exceso de ayuda. Su fortaleza es la empatía, su reto es la firmeza en las reglas y en los límites, y aprender a usar su poder personal. Su estilo de apego es ambivalente.

AUTOCRÁTICAS Usa el poder sin tomar en cuenta a sus dirigidos, solo sus necesidades y sus deseos de poder y control. Genera agresividad, miedo, desconfianza, porque está lleno de miedos vividos en su familia de origen. Su fortaleza son los límites, que están claros, su reto la empatía. Su estilo de apego es evitativo, no sabe conectar emocionalmente.

DEMOCRÁTICAS Trabaja con su carisma, con su poder personal, da participación a sus dirigidos, es un facilitador de procesos. Los límites están claros, se cumplen, y se cuida la relación. Genera confianza, apertura. Su estilo de apego es seguro. Este es el estilo que nos guía para crecer.

No todos los docentes y los padres, han tenido la oportunidad de crecer en una familia que promueva una relación democrática, pero ese objetivo nos sirve de guía para crecer, ponernos metas y saber dónde están nuestras fortalezas y debilidades. Por esa razón en el sistema educativo, los talleres de crecimiento socioemocional para docentes y para las familias se hace indispensable.

Se necesita firmeza y sensibilidad para marcar los límites. Este es el balance de la persona democrática. Lo peor

que puede hacer un docente y un padre es no marcar los límites a los estudiantes. Pero también es grave la ausencia de empatía y no darse cuenta cuando están sufriendo los niños, niñas y adolescentes.

En el Sistema educativo, para que exista un clima de colaboración y no de competencia, buscando culpables del fracaso escolar, es importante aprender a manejar la comunicación asertiva.

Una persona autocrática suele comunicarse de la siguiente manera: compara, descalifica, critica, cosifica, enfatiza lo negativo, es rígida, incapaz de dialogar y de negociar, ridiculiza, da muchos consejos, tiene muchos prejuicios, y usa “tú debes”, “tú tienes” todo el tiempo.

Una persona permisiva, comunica sus deseos e instrucciones con súplicas y ruegos, pide demasiadas excusas, da muchas explicaciones, se deja ganar, advierte con amenazas y no cumple.

Para comunicarnos de manera asertiva, necesitamos estar regulados emocionalmente, conocer cómo funcionan nuestros cerebros, y solo dialogar si me encuentro trabajando desde el cerebro ejecutivo. Esa es la base también de la disciplina positiva, basada en este conocimiento, para no hablar desde el enojo o la reactividad.

En el sistema escolar se puede enseñar a los y las estudiantes a regularse emocionalmente, a hablar desde la tranquilidad, y se les enseña cómo darse tiempo libre para poder regularse antes de hablar, o cómo usar el silenciamiento interior.

Se les instruye en cómo funcionan sus tres cerebros, y cómo manejar el estrés. Para eso el o la docente necesita ser un ejemplo para ellos. La maestra y el maestro necesitan estar regulados, para ser agentes de regulación y cambio de las y los estudiantes.

- Usar un tono de voz suave, adecuado, que ayude al estudiante a regularse.
- Usando la externalización, evitamos que se sientan mal en su ser y puedan corregir sus conductas inadecuadas. Por ejemplo, cuando convertimos un adjetivo que descalifica en un sustantivo, poniendo un artículo, cambia el lenguaje y desculpabiliza. Parece que te ha visitado el enojo, la tristeza, el miedo.....etc.

- Se le ayuda a crecer en su inteligencia moral, ayudándoles a reflexionar sobre lo que ha pasado, reparar y vivir consecuencias adecuadas al hecho ocurrido. Siendo empáticos con todas las personas involucradas en la situación.

Un docente asertivo valida lo positivo de su alumno, y coloca como retos sus necesidades de mejora, se enfoca en la solución, y en la búsqueda de reparación. Invita a los padres a trabajar en equipo, para que se puedan encontrar soluciones a los conflictos planteados. No culpa, no descalifica, solo se enfoca en las soluciones.

Otro aspecto muy importante del aprendizaje socioemocional para todos los actores de un sistema escolar es aprender a autocuidarse, a ponerse en primer lugar en sus vidas, para luego poder ayudar a los demás.

La ansiedad, el estrés, las enfermedades y la tristeza nos visitan, cuando no hemos podido comunicar nuestros estados emocionales de manera asertiva.

Es saludable poner límites al trabajo y a los deberes escolares, a fin de tener tiempo para disfrutar la vida, buscar actividades placenteras en las familias, en las parejas, y en momentos de soledad.

Los expertos nos sugieren

- 1 Tener un hobby
- 2 Descansar. ¡Se vale no hacer nada!
- 3 Tener con quien hablar de los conflictos
- 4 Realizar deportes y actividades al aire libre
- 5 Compartir con amistades
- 6 Una buena relación familiar y de pareja
- 7 Ser feliz consigo misma o mismo. Tener un proyecto de vida.

“Un docente asertivo valida lo positivo de sus alumnos y alumnas, y coloca como retos sus necesidades de mejora, se enfoca en la solución, y en la búsqueda de reparación.”

El sentido de la vida es lo que realmente genera una real felicidad, para eso tenemos que saber quienes somos, valorarnos, y trascendernos en ayuda hacia los demás. Actualmente se ha confundido la felicidad con el placer

momentáneo que dan las sensaciones de alegrías pasajeras. El objetivo de la educación es ayudar a las y los estudiantes a encontrar su lugar en la vida, y darle un sentido positivo a sus vidas encontrando sus talentos y vocaciones.

Aprender a manejar las emociones, es decir el cerebro emocional y el cerebro reptil, nos ayuda a lograr la autorregulación, usando el cerebro ejecutivo. Por eso las emociones:

- 1 Las nombramos. Validamos los sentimientos propios y de los demás. Ej. Te sientes.....
- 2 Las aceptamos. Lo demuestra nuestro tono de voz.
- 3 Nos damos tiempo libre hasta regularnos. Pedimos a los demás ese tiempo libre si están desregulados.
- 4 Tomamos distancia de las emociones para no identificarnos con ellas, para que las emociones y los pensamientos no nos definan. Para eso nos convertimos en observadores de nosotros mismos, así tomamos distancia, cuando pausamos y pensamos.
- 5 Usamos estrategias de autorregulación que nos funcionan para calmarnos, después del tiempo libre.

Concluyendo, para que un sistema educativo fomente el aprendizaje socioemocional de todos sus actores se necesita:

UN SISTEMA EDUCATIVO, donde las y los docentes estén bien entre sí y se sientan valorados por la institución educativa.

EN EL SISTEMA FAMILIAR, padres que apoyen a las y los docentes mantengan un trabajo colaborativo con la escuela, siendo la fuente de amor primaria de sus hijos, y del aprendizaje de los valores. Si los alumnos no tienen una buena relación con sus padres se les hará difícil aprender.

Por eso es importante:

- Talleres de crecimiento en la escuela de padres, y de talleres para los docentes.
- Departamento de orientación que apoye emocionalmente a toda la comunidad educativa, refiriendo a consulta externa cuando es necesario.
- Docentes y padres trabajando en equipo de forma colaborativa. Fomentando una conexión emocional que es necesaria en toda comunidad humana y es lo que ayuda a generar sentido de pertenencia, y salud mental.



CIBERSEGURIDAD EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

JUAN GABRIEL
GAUTREAUX

Las organizaciones educativas deben proveer a sus usuarios redes robustas que logren un alto nivel de ciberseguridad garantizando la protección de datos, con un modelo moderno y acorde a las amenazas de seguridad, que pueda mitigar y evitar ataques cibernéticos de una manera eficaz, las instituciones que logren este modelo, obtendrán unas ganancias muy superiores a los recursos invertidos, lo que nos lleva a indicar que estas inversiones en modelos robustos de ciberseguridad serán el único modelo aceptable en las entidades educativas.

Cada vez es más común que estudiantes, docentes, empleados administrativos y visitantes de las instalaciones académicas usen dispositivos portátiles, como tabletas, teléfonos celulares inteligentes y computadoras portátiles, el acceso a internet es parte integral del aprendizaje contemporáneo, aplicar medios digitales a la docencia, mejora los resultados del aprendizaje.

La ciberseguridad en el ámbito académico atañe al tratamiento de información y datos sensibles, como pueden ser las calificaciones o datos privados de un alumno, igualmente, el acceso a datos de aplicaciones web y plataformas de educación. Por este motivo las entidades educativas deben resguardar la seguridad en las redes, encontrar y aislar potenciales riesgos y diseñar soluciones pertinentes para cuidar la información privada.

No obstante, son muy pocas las instituciones que cuentan con presupuestos enfocados a solucionar problemas de ciberseguridad específicos. Es más común en cambio, que las instituciones apuesten por las soluciones creadas en la nube para las aplicaciones Office, el intercambio de datos y la colaboración.

Es una realidad que previo a la pandemia del Covid-19, la ciberseguridad no era prioritaria en la educación. Es por este motivo que al enfrentarse a una situación tan compleja las instituciones han cometido errores básicos de configuración de sistemas. Los centros de formación se están dando cuenta de que necesitan estos conocimientos, una infraestructura tecnológica actualizada, y profesionales en el área de ciberseguridad que, a su vez, elaboren un plan detallado que responda a los problemas concretos que existan.

El sector educativo contiene y maneja un gran volumen de datos. Un ciberdelincuente podría acceder a información personal sobre:

- 1 El personal administrativo y los estudiantes.
- 2 Bases de datos.
- 3 Información sobre proveedores.
- 4 Datos de investigación.

Los ciberdelincuentes fácilmente pueden tener acceso a esta información ya que las instituciones suelen contar con sistemas antiguos o desactualizados que no sabrían responder a las amenazas que se presentan en la actualidad.

Para robustecer la seguridad informática es necesario adoptar una mentalidad proactiva, que esté preparada en caso sucediera un ciberataque. **Los centros de educación no deben quedar esperando a que suceda un imprevisto para empezar la defensa**, sino que se debe crear un plan de seguridad para establecer cómo mantenerse seguro online. El plan deberá incluir un manual donde se especifique qué hacer en cada situación para que los profesores, estudiantes y personal administrativo pueda consultar en caso de riesgo.

Educar en seguridad informática a los alumnos les puede evitar más de un disgusto, como puede ser la filtración de contenido privado, o el hackeo de una red social.

Las escuelas se han convertido en un nuevo objetivo para los ciberdelincuentes.

En la actualidad, con una transición hacia un mundo digital, esos efectos pueden ser más perniciosos. Los centros escolares se están dando cuenta de que necesitan conocimientos y una infraestructura tecnológica actualizada para poder ofrecer un aprendizaje virtual de manera segura a largo plazo. En este sentido, la educación necesita mejorar su ciberseguridad modernizándose de manera adecuada.

Los sistemas son tan fuertes como su eslabón más débil, y a menudo, los dispositivos personales al estar anticuados u obsoletos pueden convertir esas redes escolares en vulnerables.

La mejor forma de impulsar la ciberseguridad es adoptando una mentalidad proactiva, en lugar de una reactiva. Los centros educativos no deben esperar a que suceda un ataque para preparar las defensas. Los equipos de TI, profesores y estudiantes por igual deben crear un plan de seguridad para saber cómo mantenerse seguros en línea. Este plan debe incluir una documentación que todas las personas puedan consultarlas en cualquier momento y que ofrezca:

- Las mejores prácticas para el uso inteligente en línea.
- Cursos de formación bajo demanda, novedades y tendencias actuales en ciberseguridad.
- La información de contacto de las personas responsables para que puedan actuar si la red se ve comprometida.

Por otro lado, los administradores de TI deben realizar pruebas de penetración regulares. Una forma puede ser designar un equipo para exponer posibles vulnerabilidades. Así se comprueba el sistema de la escuela en condiciones reales y sin previo aviso. Esto puede ayudar a identificar debilidades que pueden no ser fáciles de descubrir.

La transformación digital en el ámbito de la educación está destinada a ser realizada a largo plazo. Algunas buenas estrategias que podemos implementar para mejorar la ciberseguridad son:

- El uso de procedimientos de parcheo.
- La autenticación de múltiples factores.
- El uso de software antivirus.

Cuando pensamos en un proyecto de ciberprotección en un centro escolar debemos tener una estrategia y unos principios básicos sobre los que apoyarnos y realizar las acciones necesarias para tener el éxito en el plan a implantar.

Estos principios para tratar la ciberseguridad en centros escolares nos ayudan a tener un programa fuerte y un protocolo más sencillo de implementar, estos principios son los siguientes:

- El mejor embajador del cambio es el director del colegio. Por él debe empezar el despliegue de la ciberseguridad, no por el responsable de tecnología.

- La ciberseguridad debe estar incluida en el documento de riesgos existentes para el centro escolar.
- Priorizar los aspectos vulnerables y todos sus riesgos relacionados.
- Diferenciar entre datos, infraestructuras, dispositivos, aplicaciones y personas.
- Fortalecer la protección y cultura de ciberseguridad para todas las personas claves.
- La ciberseguridad debe entenderse como algo integral y colaborativo, y formar parte de la cultura del centro y de su comunidad.
- Incluir y concienciar a todos las personas implicadas en el centro escolar, padres, profesores, personal asociado, alumnos, equipo directivo y a las familias.
- Construir defensas que se adapten a los nuevos ataques y disponer de protocolos de actuación para situaciones de fallos en la seguridad.
- Planificar y resolver la comunicación ante incidentes de ciberseguridad y situaciones que sean comprometidas.

Si incluimos desde el inicio en nuestro plan estos principios de ciberseguridad nos resultará muy sencillo implementarlo y desarrollarlo, evitando futuras sorpresas en el futuro y protegiendo el centro escolar de ciberataques y minimizando fugas de datos y los riesgos digitales en menores y adultos.

La defensa contra ciberataques en el sector de la educación es cada vez más importante con el cambio repentino de la educación a los entornos virtuales.

Mientras que muchas instituciones han tomado **medidas de ciberseguridad**, otras están fracasando debido a las restricciones financieras. Pero ¿cuáles son algunas de las medidas básicas y muy eficaces que deberían seguir los estudiantes, los profesores y los administradores de TI de un centro educativo?

Para protegerse a sí mismos y a los datos en un entorno educativo, los estudiantes, profesores y empleados necesitan una combinación de soluciones de seguridad educativa y de TI.

Para una mejor comprensión, en las próximas páginas veremos una lista de **consejos para estudiantes, profesores y administradores de TI**.

Ciberseguridad en el sector educativo: Consejos para que los estudiantes se protejan de los ciberataques:

1 Asegura tus redes sociales

Las redes sociales como Instagram, Facebook, Twitter, etc. son atractivas y divertidas, pero es muy importante proteger su cuenta e información. Revise la configuración de privacidad de cada cuenta para proteger los derechos de privacidad. Ejemplo – En Facebook, haz que la cuenta sea «Visible sólo para amigos» en la configuración del control de privacidad.

2 Ten cuidado con el phishing

No abra archivos adjuntos de fuentes no confiables. Es posible que esperes correos electrónicos de los miembros del grupo o de los profesores, pero ten cuidado al abrir los archivos adjuntos.

3 Cubre tu cámara web

Apague o bloquee las cámaras y los micrófonos cuando la clase no esté en curso. Asegúrese también de que no haya información personal a la vista de la cámara.

4 Utiliza contraseñas seguras

Descifrar contraseñas cortas y sencillas es más fácil para los hackers, pero añadir complejidad a tu contraseña lo evita.

5 Utiliza aplicaciones, herramientas y sitios web que cifren los datos

Utilice sitios web cifrados: utilice únicamente sitios web con «HTTPS» en su URL y un icono de candado al lado. La «s» significa «seguro» (cifrado), lo que significa que cualquier dato filtrado u obtenido por personas no autorizadas es inutilizable.

Para potenciar la ciberseguridad en el sector educativo, los profesores deben de seguir las siguientes reglas para protegerse de los ciberataques:

1 Asegure su aula virtual

Con los cursos siempre online, lo último que quieres es que un extraño no deseado se una a tu aula virtual. Acceder al aula virtual sólo en redes de confianza, y no publicar el enlace del aula virtual en un lugar de acceso público, puede ayudarle a gestionar mejor este problema.

2 Evite las comunicaciones sospechosas

Los ciberdelincuentes le tientan para que haga clic en un enlace sospechoso e introduzca los datos de su cuenta, transmitiendo involuntariamente información privada importante. Esto es especialmente peligroso si utilizas las mismas credenciales de acceso para varias cuentas.

La ciberseguridad en el sector educativo, así como en empresas, es vulnerado a menudo por exceso de confianza. Asegúrese de comprobar el dominio del remitente y, busque información sobre las estafas más comunes.

3 Proteger la identidad y la ubicación

Desactiva el geoetiquetado de las fotos en tu Android o en tu iPhone. Además, aconseje a sus alumnos que eviten compartir información personal como la edad, la dirección, el número de teléfono o cualquier otro dato de identificación personal.

4 Descargue una VPN

Utilice una red privada virtual o VPN para conectarse a Internet. Al enmascarar su dirección IP, añade una capa adicional de seguridad y ayuda a proteger sus datos personales. Además, encripta tu tráfico en línea, lo que impide que los hackers accedan a tu paradero.

5 Siga los protocolos cibernéticos de su escuela

Con la educación en casa y lo que se ha vivido en covid, la mayor parte de su escuela ya cuenta con medidas de ciberseguridad para proteger a los usuarios. Debe seguir sus disposiciones y ponerse en contacto con el departamento de informática si observa algo sospechoso, como alumno comuníquese siempre para confirmar pagos.

Consejos de ciberseguridad para administradores de educación/TI

Cuando se trata del administrador de TI en el sector educativo, es una gran responsabilidad asegurar a todos los profesores, estudiantes y otros visitantes de ciberseguridad. Pero el uso de las 5 herramientas siguientes le ayudará sin duda a asegurar el acceso a la red.

1 Solución IAM

La solución de gestión de identidades y accesos (IAM) ayudará a evitar el acceso no autorizado a la red. Intente elegir una solución que funcione tanto en las instalaciones como en los servicios en la nube. Además, la flexibilidad debe ser una de las principales preocupaciones.

2 Autenticación multifactorial (MFA)

Habilite la autenticación multifactorial (MFA) en todos los puntos finales aplicables en las redes para añadir una capa adicional de seguridad al marco de ciberseguridad de su institución educativa. La autenticación MFA puede realizarse mediante token de hardware, token de software, biometría de voz, etc.

3 Inicio de sesión único (SSO)

Normalmente, el profesorado o los estudiantes pueden tener que conectarse varias veces para acceder a los datos de diferentes departamentos. Eliminar la necesidad de recordar las contraseñas de varios departamentos e implantar el inicio de sesión único, es decir, que los usuarios puedan acceder de forma segura a todas las aplicaciones iniciando una sola sesión en un portal web, puede ahorrar tiempo y aumentar la productividad.

4 Acceso VPN seguro

A medida que el sector educativo se vuelve más y más digital, la seguridad de la VPN es una necesidad para proteger a todos de los accesos remotos.

5 Control de acceso a la red (NAC)

Las soluciones NAC se han convertido en una herramienta muy valiosa en los últimos años, ya que los dispositivos móviles y el Internet de las Cosas (IoT) han adquirido mayor importancia en el sector educativo. Las tecnologías de control de acceso a la red (NAC) proporcionan una capa de autenticación de usuario/cliente para sus conmutadores Ethernet y puntos de acceso Wi-Fi.

La ciberseguridad en el sector educativo es esencial por cien razones, la más importante de las cuales es garantizar la seguridad y la privacidad de los estudiantes. Así que tome las medidas necesarias ahora y proteja a sus organizaciones de las ciberamenazas.

Razones que ayudan a explicar por qué la educación es un objetivo

- 1 Aprendizaje a distancia:** El acceso a distancia y la seguridad de los datos, los problemas para adoptar las nuevas tecnologías para trabajar o enseñar a distancia y una actitud propietaria hacia los aparatos personales podrían agravar este problema.
- 2 Muchos datos valiosos:** aunque a ningún atacante del mundo le interesa robar las tareas de lectura de primer año, muchas instituciones de educación superior tienen programas de investigación que contienen datos valiosos y propiedad intelectual que podrían ser útiles para el competidor adecuado. Además, la educación es un negocio en constante evolución, lo que significa que acceder a los datos adecuados y retenerlos para pedir un rescate podría resultar lucrativo para una organización criminal.
- 3 Beneficio económico:** Otro motivo para que los hackers ataquen una institución educativa es el beneficio económico. Puede que este riesgo no sea tan alto para las escuelas públicas, pero junto con las escuelas públicas y las universidades/colegios que administran las matrículas, son un objetivo principal para los ciberdelincuentes.
- 4 Desconocimiento de la ciberseguridad:** La amenaza identificada por los profesionales de la educación superior y de postgrado es el desconocimiento o la falta de conciencia. Esto podría ser por parte del personal o de los estudiantes que no están suficientemente formados para practicar una buena ciberhigiene o comprometer accidentalmente la red.

Consejos Medidas que se pueden poner en marcha para poner freno a los ataques de ciberseguridad en el sector educativo

- 1 **Utiliza la autenticación multifactorial (MFA):** Siempre que sea posible, es aconsejable utilizar la MFA, evitando así el acceso no autorizado y añadiendo una capa adicional de protección.
- 2 **Realiza copias de seguridad periódicas:** Hacer una copia de seguridad de la información es fundamental en caso de un ataque de ransomware, ya que nos asegura que tenemos una copia de seguridad de la información, evitando su pérdida.
- 3 **Accede sólo a sitios legítimos:** desconfíe de las páginas web o aplicaciones que no conozca o cuyo origen sea incierto.
- 4 **Fórmate en competencias digitales:** Los alumnos y profesores deben recibir la formación suficiente para identificar los riesgos del mundo digital, como las campañas de phishing o los bulos y noticias falsas.

Debido al mayor uso de la tecnología en todos los ámbitos de nuestra vida cotidiana, especialmente tras el periodo de la pandemia en todo el mundo, los riesgos también han aumentado a todos los niveles debido a nuestra hiperconectividad, que se incrementara, aun mas con la entrada del 5G a nuestro país.

El sector educativo también se ha visto afectado por diversos ataques en todo el mundo. Esto significa que es un sector que debe prepararse para el futuro para hacer frente a estos nuevos retos, introduciendo la ciberseguridad en el sistema educativo.



“Aunque ningún sector es inmune a este tipo de incidentes, el sector educativo necesita una protección especial debido a los datos personales que maneja y al uso esencial que tiene para el público.”



DESARROLLO INTEGRAL DE JÓVENES EN LA EDUCACIÓN POSPANDEMIA

P. WILSON ROSARIO (SDB)

Los acontecimientos que hemos afrontado a partir de la aparición de la pandemia del COVID-19 han tocado todos los aspectos de la vida, y sin lugar a dudas, la educación, se ha visto afectada por este fenómeno particular. En este sentido, el desarrollo integral de los jóvenes requiere una reflexión encarnada y contextualizada desde las experiencias que como educadores hemos ido madurando y que ponemos en contexto partir de la idea de la transformación desde el corazón de la educación.

Tras la pandemia hemos podido visualizar cómo “la vuelta a la escuela fue terapéutica”, y este regreso nos puso frente a la necesidad de un “liderazgo educativo” realizado en una circunstancia mundial muy particular, a saber, “liderando en una era poscovid”. En nuestro quehacer pedagógico hemos visto que conocer buenas prácticas de “liderazgo e innovación” nos ha ayudado situar nuestra actividad profesional y nuestra vocación de educadores en un marco más amplio, y nos ha permitido contrastar ideas y enriquecernos para seguir aportando lo mejor de cada uno de nosotros desde la dinámica del siguiente postulado: *“transformándonos, transformamos”*. Y precisamente, todo este proceso reflexivo y vivencial viene hoy a converger en el tema del desarrollo integral de los jóvenes en la educación poscovid.

Como es sabido, la realidad que hemos afrontado como humanidad a partir de la aparición del COVID, ha tocado sensiblemente la educación y todo el conjunto de experiencias que se derivan del acto mismo de educar. En este sentido, durante este período hemos visto cómo nuestros alumnos, los docentes y las familias, se han visto expuestos a experiencias complejas, que para muchos han estado marcadas por fracasos cognitivos o afectivos, fracasos de la voluntad. La pandemia ha zarandeado el sector educativo, y este fenómeno nos puso a prueba a todos: escuela, familia y sociedad.

El momento del retorno a las actividades presenciales lo hemos vivido con expectación, muchas veces en medio de dudas, con incertidumbres, pero siempre cargados de una gran certeza: reafirmamos que la educación es cosa del corazón!

Tomando como punto de partida mi experiencia como religioso salesiano y animador de una comunidad educativa de la ciudad de Santo Domingo (el Hogar Escuela Santo Domingo Savio y el Instituto Politécnico Padre Bartolomé Vegh), me atrevo a plantear una reflexión orientada a aproximarnos a lo que he llamado la

comprensión y valoración del fenómeno de la educación integral de los jóvenes desde las implicaciones de la realidad pospandémica del COVID-19. En este sentido, me ha parecido importante hacer un rápido recuento, a modo de “screenshot” o “captura de pantalla”, sobre tres elementos (el desarrollo integral, los jóvenes, la educación poscovid) que luego darán paso a unas convicciones que les compartiré a modo de conclusión.

El desarrollo integral

El concepto “Desarrollo Integral”, sobre todo en el campo de la educación, nos remite a una visión en la que se considera a la persona en su conjunto, es decir, en todas sus dimensiones. El desarrollo integral nos pone delante de la persona completa. Creo que el desarrollo integral es pues, esa tarea cotidiana en la que nosotros los educadores somos “artesanos” de un proceso que está orientado a poner en marcha, de forma coherente y armónica, todas y cada una de las dimensiones del ser humano: corporal, afectiva, cognitiva, ética, comunicativa, espiritual, estética y sociopolítica. Y todo esto con la finalidad de favorecer la plena realización de los individuos en la sociedad, en definitiva, personas felices (SANTOS). En nuestro caso, y es el objeto sobre el cual deseo invitarles a que nos detengamos, se trata de los jóvenes, que como bien decía San Juan Bosco, son *“la porción más delicada y valiosa de la sociedad”*.

Cuando repasamos los principios y los fines de la educación dominicana (Cfr. Ley 66-97) podemos apreciar ese interés por la persona en todas sus dimensiones. Y es que, como lo experimentamos a lo largo de nuestra labor educativa estamos *cotidianamente convocados a mirar a nuestros estudiantes, a nuestros jóvenes, desde esta perspectiva integral*. Y he aquí que volvemos a validar el valor de la persona desde su totalidad.

De los jóvenes

El Papa Francisco nos dice que “La juventud no es algo que se pueda analizar en abstracto. En realidad, <<la juventud>> no existe, existen los jóvenes con sus vidas concretas” (Cfr. Christus vivit 71). Ya desde antes de la pandemia, la realidad del mundo juvenil ha estado marcada por deseos, heridas y búsquedas. Nuestros jóvenes han vivido en un mundo en crisis, y la pandemia ha agudizado esas crisis. Pensemos en los niños, adolescentes y jóvenes a los que acompañamos en nuestras experiencias educativas. Cada uno tiene un rostro, una historia, y sobre

todo un sueño. Son jóvenes con ganas de vivir, de conocer y sobre todo, de experimentar. Todo esto, para nosotros se convierte en oportunidad y desafío, en lo que se refiere a la educación integral en este período poscovid.

El desarrollo integral de los jóvenes nos interpela y nos reta desde el ambiente digital. *“La web y las redes sociales han creado una nueva manera de comunicarse y de vincularse, y «son una plaza en la que los jóvenes pasan mucho tiempo y se encuentran fácilmente, aunque el acceso no es igual para todos, en particular en algunas regiones del mundo. En cualquier caso, constituyen una extraordinaria oportunidad de diálogo, encuentro e intercambio entre personas, así como de acceso a la información y al conocimiento.”* (Cfr. Christus vivit 87).

Los jóvenes son el centro de nuestro accionar, la razón fundamental de nuestra vocación de educadores, la causa por la que invertimos nuestras mejores energías, y por qué no decirlo, también la causa de muchas de nuestras arrugas y de las canas en muchos de nosotros. Son ellos, con ese mosaico de realidades que les acompaña, los que configuran el mapa de nuestra trayectoria vital como educadores y, me atrevería a decir, de nuestra trayectoria como *“artesanos y guardianes de sueños y de proyectos de vida”*.

Educación poscovid

Con la llegada del COVID 19 la educación se vio obligada a salir de un cierto letargo. La pandemia cerró la Escuela, pero no el proceso de educación. Las medidas de distanciamientos nos obligaron a apostar a la conexión, sin embargo, como bien afirma el Papa Francisco; “nacimos para estar en contacto y no sólo en conexión”. Es indudable que en este período poscovid hemos afianzado convicciones metodológicas que antes veíamos como una utopía, sobre todo en el campo del uso de las TIC aplicadas a la educación. De igual manera somos conscientes de los efectos emocionales de esta situación poscovid en nuestros alumnos, sus familias y los diferentes actores que intervenimos en los procesos educativos.

Mirando nuestro quehacer educativo de forma retrospectiva tras los eventos del COVID-19, podemos constatar que los jóvenes, que son el sujeto central de esta intervención, nos han hecho revalorizar el sentido de los **ritmos**, los **tiempos** y los **espacios** en la tarea de la educación. La readequación curricular desde el contexto del Covid nos ha impulsado a convertirnos en comunidades educativas que, teniendo al centro la

persona del joven, apostamos a aquella personalización de procesos que valora la individualidad sin detrimento del sentido pedagógico y vital del grupo.

El aporte de las neurociencias a la educación, por ejemplo desde la teoría de las inteligencias múltiples, la reflexión cualificada de los equipos de gestión de nuestros centros educativos, el compromiso más evidente de los padres y/o tutores de los alumnos con el proceso escolar, el valor del contacto y la cercanía, la presencia y la empatía, son aspectos que caracterizan esta dimensión poscovid de la educación y en cierta medida permean la relación educativa: alumnos – alumnos, alumnos – maestros, maestros – maestros, maestros – familia, familia – escuela, etc. En muchos de estos vínculos hemos asistido a una desconexión de procesos, si bien se han evidenciado muchas actividades.

“Los jóvenes son el centro de nuestro accionar, la razón fundamental de nuestra vocación de educadores, la causa por la que invertimos nuestras mejores energías.”

Algunas convicciones

La educación integral de los jóvenes en este contexto poscovid nos sitúa ante estas convicciones:

El valor del vínculo: Aunque la escuela y la educación poseen un valor social, en medio de estos que hemos experimentado, el vínculo entre educadores, alumnos y familia, es y seguirá siendo clave para lograr ese interés constante por la persona en su conjunto. Las instituciones educativas, hoy más que nunca necesitamos cuidar esos vínculos, para garantizar la integralidad de la educación y evitar posibles fragmentaciones. Viene a mi memoria aquella hermosa película italiana titulada “La vida es bella” (1997), protagonizada por Roberto Benigni, en la que, a pesar de las adversidades de la guerra, Guido acompaña en todo momento al pequeño Josué y le hace más llevadera esa vivencia difícil desde la metáfora del juego.

El protagonismo de los jóvenes: hoy más que nunca, favorecer el protagonismo de los jóvenes es esencial para lograr esta educación integral. Pensemos, por ejemplo, en cómo los jóvenes están liderando el tema del

asociacionismo en torno al cuidado de la casa de lo común. Esta apuesta al protagonismo de los jóvenes es también una especie de tándem para la motivación en función de la conclusión de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de comunidades de aprendizajes capaces de transformar la vida.

La pedagogía de la oportunidad: me refiero a este contexto de pedagogía de la oportunidad inspirándome en Don Bosco, que solía decir: "En todo joven hay un punto accesible al bien". Por tanto, es tarea del educador encontrar ese punto para provocar historias de éxito. De hecho, ante el fenómeno de una escuela que, con la pandemia del Covid tuvo que reinventarse, muchos alumnos quedaron rezagados y no lograron alcanzar las competencias proyectadas en el Currículo Educativo. Por otro lado, y desde otra perspectiva, la pedagogía de la oportunidad nos conduce a poner la mirada en los sueños de nuestros jóvenes y a comprometernos con ellos dándoles posibilidades concretas para su realización. Pensemos por ejemplo en los procesos de vinculación laboral en nuestras escuelas o en las experiencias de grupos y clubes escolares que potencian aptitudes en nuestros jóvenes, como es el caso de la música.

Me remito rápidamente a la producción "Ratatouille" (2007), una comedia infantil en la que el chef Gusteau le dice al pequeño ratón Rémy: "Si te enfocas en lo que pasaste no podrás ver lo que te espera". En medio de una adversidad se vislumbró una gran oportunidad y Rémy logró el sueño de su vida, ser cocinero. Hoy más que nunca los jóvenes necesitan percibir la educación y al educador como una oportunidad para poder construir un proyecto de vida.

El valor de los nuevos patios: sin lugar a duda, la virtualidad es una realidad integrada en la actividad escolar; es imposible que pensemos la escuela con esta posibilidad. Sin embargo, para esta formación integral de los jóvenes, nuestra presencia en los patios digitales (redes sociales, blogs, foros educativos, plataformas digitales, etc.) es fundamental para no solo conectar con sus intereses sino también, para decir una palabra oportuna, y desde una clave preventiva hacer presencia.

El fundamento vocacional del educador: hoy más que nunca, hemos redescubierto el valor del fundamento vocacional de nuestro ser educador. La relación educativa que hace posible esta educación integral que soñamos y por la que trabajamos, es posible gracias a que nuestro

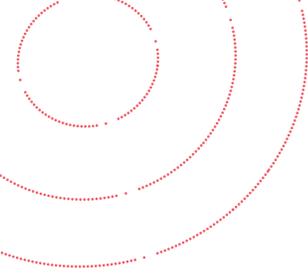
accionar se da desde unas convicciones y unos valores que sostienen nuestro llamado a esta misión. De ahí que, ser educadores de los jóvenes sea para nosotros una tarea apasionante y se convierta en el sueño que nos quita el sueño.

Las redes de apoyo: en este período particular de la historia, generar redes de apoyo, sobre todo al interno de nuestras comunidades educativas, será fundamental para lograr esa educación integral y de calidad de nuestros jóvenes. Nuestros equipos de trabajo se convertirán así en corresponsables no solo de un proyecto educativo o de una estructura, sino más bien, en personas que acompañan proyectos de vida.

El valor de las propuestas educativas: en la formación integral de nuestros jóvenes y desde mi experiencia, constato que las propuestas educativas de carácter lúdico, estético, deportivo, etc., son fundamentales para provocar esta armonía interior en la persona. El valor que damos a propuestas como: grupos musicales, clubes deportivos, grupos ecológicos, grupos vocacionales, voluntariado juvenil, etc., harán que nuestra oferta educativa no solo sea atractiva sino más bien significativa e inolvidable.

Pedagogía de la interioridad: en el llamado período poscovid o en esta "interpandemia", el desarrollo integral de los jóvenes en la educación, no podrá obviar formar en la interioridad. La educación integral aspira a formar personas libres y "no puede ser libre el que no vive desde dentro, el que no se ha encontrado a sí mismo, el que no conoce ni cultiva su identidad, el que, a la postre, es un desertor de sí mismo" (Cfr. P. Pérez, paisajes del camino interior. Hacia una interioridad gozosa y fecunda. p. 13).

En conclusión, educar integralmente a los jóvenes de nuestro tiempo nos desafía a volver cotidianamente a nuestra vocación y a nuestra misión. Nos mueve a cuidar la inspiración con la que nos acercamos a cada joven, a dar la importancia necesaria a la relación educativa en sus diferentes posibilidades, presencial y virtual. Para educar integralmente en este contexto poscovid, sigue siendo válida la recomendación de una carta escrita hace más de 100 años por un santo educador, (Don Bosco) que a sus colaboradores les refirió las palabras que uno de sus alumnos le indicó en un sueño: "**Vea, la familiaridad engendra afecto, y el afecto, confianza. Esto es lo que abre los corazones (...)**". Y esto es lo que hace que para nosotros la educación sea un proceso de transformación desde el corazón.

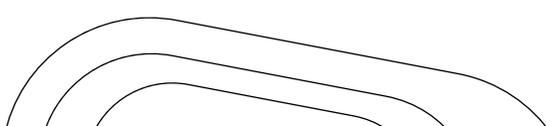


InspirAcción

InspirAcción es un programa que consiste en una experiencia de formación y desarrollo de valores humanos y competencias fundamentales, que busca, a través del dinamismo y la sana competencia, desarrollar en los jóvenes la capacidad de generar ideas que aporten a la solución de problemáticas sociales, a través del uso de la expresión oral y escrita.

El programa de formación consiste en 6 semanas de formación intensiva en temas relacionados con autoestima, trabajo en equipo, pensamiento crítico, comunicación escrita y comunicación oral. Durante los encuentros, se alcanza una atmósfera de alta energía, entusiasmo y dinamismo. La metodología del programa InspirAcción se enfoca en potenciar el trabajo colaborativo al proponer desafíos constantes que buscan desarrollar en los participantes vínculos que luego permanecen en el tiempo.

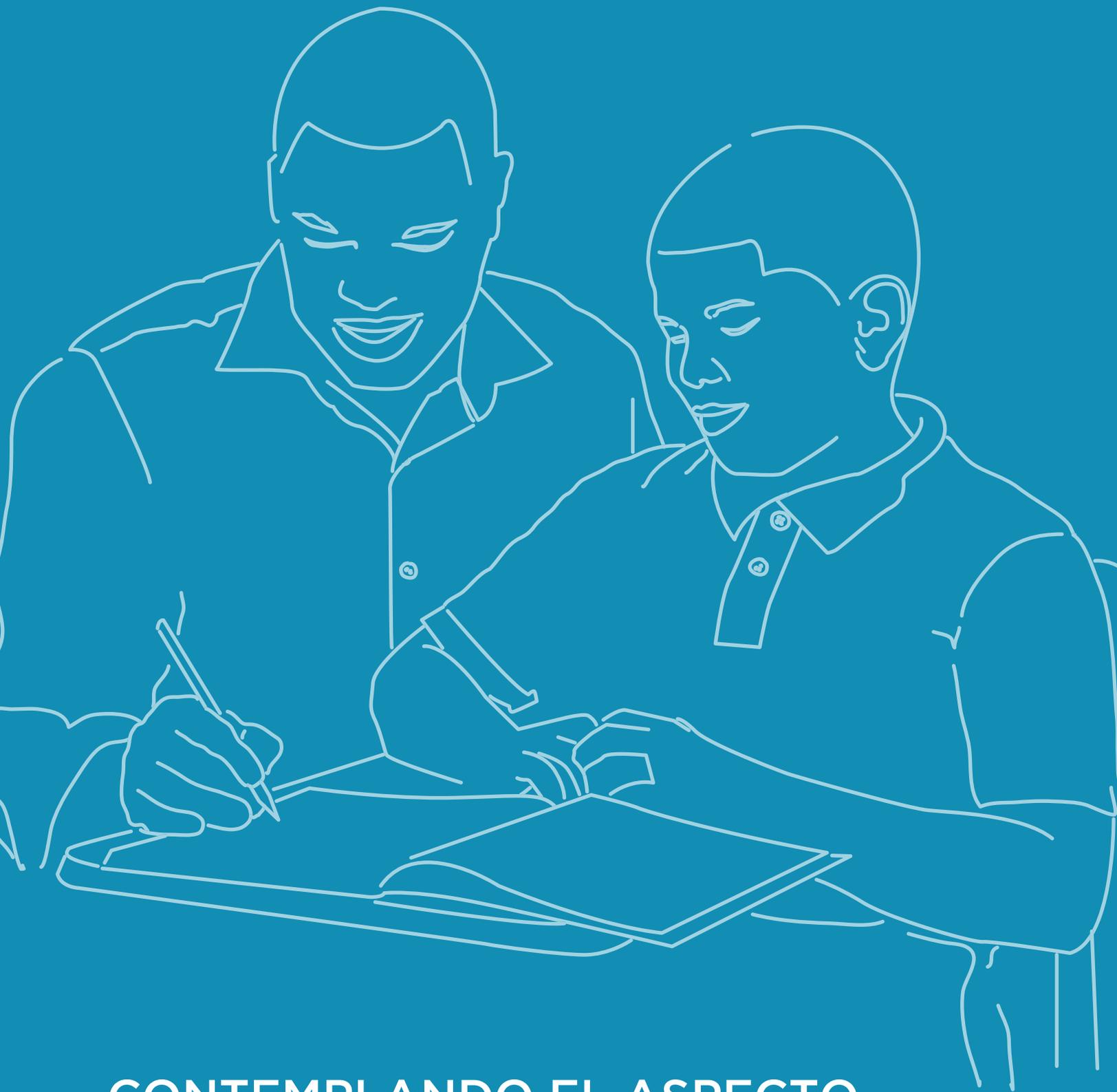
InspirAcción logra que los jóvenes salgan de su zona de confort, generando un cambio y un crecimiento personal significativo que le acompañará para el resto de sus vidas.





Si deseas ver la celebración del cierre de la más reciente edición del programa **InspirAcción**, escanea el siguiente código con tu dispositivo móvil.





CONTEMPLANDO EL ASPECTO SOCIOEMOCIONAL EN LOS PROCESOS DE APRENDIZAJE

MARÍA LUISA PIÑA BÁEZ

Comprender la influencia del desarrollo socioemocional en el proceso de aprendizaje, nos acerca a brindar experiencias significativas que den paso un aprendizaje que perdure en el tiempo.

La educación siempre ha sido, es y será, un factor fundamental para el crecimiento y el desarrollo del ser humano y del mundo. Considerando los cambios que la sociedad ha enfrentado en los últimos veinticinco años en los diferentes niveles que la componen (comunicación, tecnología, trabajos, conocimientos, etc.), situándonos en el contexto actual donde todo parece moverse tan de prisa y entendiendo que el ser humano forma parte de estos cambios, es evidente la necesidad de reflexionar sobre los procesos de aprendizaje en los centros educativos. Ciertamente, el mundo ha evolucionado y ha enfrentado cambios drásticos en su funcionamiento en los últimos años. Sin embargo, no es un secreto que, en países como el nuestro, República Dominicana, los cambios en el ámbito educativo no necesariamente han seguido el mismo ritmo. En este sentido, necesitamos identificar los cambios necesarios para transformar la educación y que, de esta manera, nuestros niños, niñas, adolescentes y jóvenes puedan sacar el mayor provecho de su experiencia educativa en la actualidad. Podemos empezar por preguntarnos: ¿de qué manera aprenden actualmente nuestros alumnos y alumnas? ¿Cuáles factores influyen sobre su aprendizaje? ¿Qué necesitan aprender para desenvolverse en la sociedad actual? ¿Cuáles cambios necesitamos efectuar para responder a sus necesidades? En la respuesta a estas preguntas podemos encontrar los pasos que debemos dar para lograr los cambios necesarios en el sector educativo.

Un concepto tradicional de educación nos pudiera definir el proceso de aprendizaje como aquellas interacciones que se dan entre el profesor y el alumno, donde el primero posee el conocimiento que busca transmitir al segundo. Sin embargo, en un mundo donde tenemos la información al alcance de nuestros dedos, nos toca preguntarnos ¿para qué sirve la educación? ¿Cuál es el verdadero propósito de las experiencias que vivimos en las aulas? Esto nos lleva a movernos hacia una definición más contemporánea, que responda a las demandas y los retos que nuestros alumnos están enfrentando. Tomando esto en cuenta, pudiéramos decir que los procesos de aprendizaje deben estar dirigidos a brindar experiencias significativas que den paso al desarrollo de habilidades que permitan que las personas se desenvuelvan de manera funcional en la

sociedad. No basta con transmitir información y conocimiento, debemos brindarles a nuestros alumnos una experiencia educativa de calidad: una educación que vele por el desarrollo integral de los alumnos, que promueva el autoconocimiento, que lleve a la reflexión, al trabajo en equipo, a un crecimiento integral. Los procesos de aprendizaje deben brindar oportunidades para que surja el pensamiento crítico, se fortalezcan los procesos cognitivos involucrados en la resolución de conflictos y se adquieran las habilidades pertinentes que permitan a nuestros alumnos utilizar la información a su favor.

Desarrollo socioemocional

Como educadores, nuestra misión consiste en acompañar a nuestros alumnos en su proceso de crecimiento y desarrollo. Tenemos la responsabilidad de brindarles un ambiente seguro a nivel físico y emocional, donde puedan aprender y desenvolverse para alcanzar su máximo potencial. Por tanto, es evidente que debemos velar por un desarrollo integral, que abarque el fortalecimiento de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Las experiencias que se viven en el contexto escolar no pueden limitarse al aprendizaje de conceptos y de asignaturas, es igualmente necesario velar por el desarrollo integral del ser humano. En este sentido, es fundamental ponderar el aspecto socioemocional y su impacto sobre la experiencia educativa que viven nuestros alumnos.

El cociente intelectual (CI) nos indica la capacidad mental e inteligencia general de una persona en relación con su grupo de edad. Si bien es cierto que este un factor importante al momento de planificar y evaluar en el contexto escolar, en la actualidad, gracias a las investigaciones realizadas en el campo de educación, aprendizaje y desarrollo humano, sabemos que el CI es un indicador de las habilidades cognitivas, pero que existen otros tipos de inteligencias y destrezas igualmente importantes y necesarias para desenvolvernos. Es aquí donde podemos identificar el valor y la importancia del desarrollo socioemocional, el cual podemos definir como la capacidad que tiene una persona para entender y gestionar sus emociones, mientras desarrolla relaciones asertivas con las personas que le rodean. Se trata de un conjunto de habilidades que se obtienen a raíz del autoconocimiento, que nos permiten reconocer nuestras fortalezas, debilidades, preferencias, así como también nos ayuda a gestionar nuestras emociones con asertividad y establecer relaciones interpersonales sanas.

En el contexto escolar, debemos tomar en cuenta dos aspectos fundamentales al hablar de desarrollo socioemocional: en primer lugar, promover la adquisición de estas habilidades al brindar espacios y experiencias que promuevan el autoconocimiento, el manejo de las emociones y el fortalecimiento del trabajo en equipo. En segundo lugar, al momento de evaluar y planificar es necesario contemplar el nivel socioemocional de nuestros alumnos. En este sentido, así como realizamos actividades y las acomodaciones de lugar para lograr que nuestros alumnos aprendan a resolver un problema de matemática y una fórmula científica, debemos contemplar incluir en el curriculum espacios educativos que promuevan el autoconocimiento, el bienestar integral y promover un ambiente social sano.

En lo adelante, pasaremos a evaluar los dos aspectos centrales del desarrollo socioemocional: las emociones y las relaciones interpersonales. De esta manera, podremos identificar la importancia y el impacto que tiene sobre los procesos de aprendizaje.

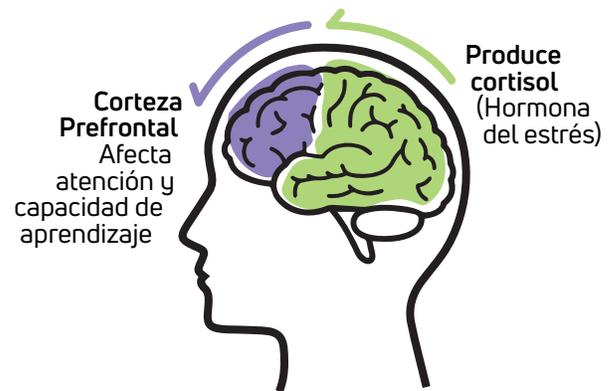
► **Impacto de las emociones sobre el proceso de aprendizaje**

¿Alguna vez has experimentado una emoción tan fuerte y que genera tanto malestar que has dicho o pensado: “es que no puedo pensar con claridad en este momento”? La explicación a este estado la podemos encontrar en diferentes investigaciones realizadas en el campo de la neurociencia, las cuales respaldan el hecho de que el estado emocional de una persona influye sobre el funcionamiento de su cerebro: su capacidad para enfocarse, la toma de decisiones, la atención y el razonamiento. Es por esto que, si el alumno o la alumna se encuentra en un estado de estrés emocional puede afectar sus habilidades intelectuales, interfiriendo así en su capacidad para aprender.

Las personas que se encuentran aptas emocionalmente para manejar sus emociones y relacionarse con asertividad con los demás, son más propensas a tener éxito en su vida laboral y personal. Por otra parte, aquellos individuos que no logran controlar sus emociones tienen que lidiar con luchas internas que afectan su capacidad para enfocarse al trabajar y tener claridad en sus ideas. Por tanto, este grupo de personas tiende a tener dificultad para encontrar su lugar y desenvolverse de manera eficiente.

Un ejemplo del impacto del estado emocional sobre el funcionamiento del cerebro es el cortisol: una hormona que se produce por las glándulas suprarrenales y que

influye sobre el funcionamiento de diferentes órganos. Esta hormona es conocida como la hormona del estrés, ya que, entre otras cosas, es la que nos permite tener una respuesta ante situaciones que nos producen estrés. Sin embargo, un alto nivel de cortisol puede impedir que la corteza prefrontal del cerebro sea efectiva procesando la información, por lo que nuestra habilidad para enfocarnos y aprender se encuentra comprometida.



De esta manera podemos entender que, tanto el cociente intelectual como el estado emocional son factores que impactan la capacidad de aprender. Por tal motivo, para lograr un óptimo rendimiento de nuestros alumnos y responder a sus necesidades de manera integral, debemos considerar: 1- fomentar el desarrollo de la inteligencia emocional como parte del curriculum académico de manera que se lleven a cabo planificaciones que contemplen este aspecto; 2- velar por el estado emocional de nuestro alumnado y tomarlo en cuenta al momento de las evaluaciones.

► **Relaciones interpersonales**

Hemos podido identificar la influencia del estado emocional sobre el funcionamiento del cerebro y, puntualmente, sobre la capacidad de aprender. Ahora, vamos a contemplar un aspecto que influye tanto en el aprendizaje como en el estado emocional: las relaciones interpersonales. El ser humano es un ser social, por eso, busca y necesita desarrollar sentido de pertenencia: sentirse identificado, incluido y saberse parte importante de un grupo de personas. Las relaciones interpersonales juegan un papel importante en nuestro día a día e influyen sobre nuestro estado emocional.

De una forma u otra, en mayor o menor medida, nos vamos a relacionar con otras personas. Parte del desarrollo socioemocional tiene que ver con aprender a tener

relaciones interpersonales eficientes y sanas donde nos podamos comunicar con claridad, con respeto, honestidad y claridad, relaciones donde fluya el trabajo en equipo y el diálogo. En los centros educativos, nuestros alumnos necesitan vivir experiencias que den paso a potencializar estas habilidades. De esta manera, estaremos contribuyendo en su desarrollo integral y, al mismo tiempo, velando por brindar un ambiente emocionalmente sano.

Manos a la obra: ¿qué podemos hacer?

La educación es un aspecto esencial de toda sociedad, fundamental para lograr su crecimiento y la evolución. El propósito principal de la educación es preparar a las personas para su desenvolvimiento e independencia, busca también potencializar el desarrollo de los alumnos y alumnas y acompañarles en su proceso de crecimiento. La educación no puede ser estática, necesita cambiar, evolucionar y adaptarse a las necesidades de las personas y las demandas que van surgiendo en la sociedad. Hemos podido identificar como en la actualidad, brindar experiencias educativas de calidad implica contemplar el desarrollo socioemocional de nuestros alumnos. Para hacerlo posible, vamos a considerar seis estrategias que pueden contribuir en el proceso de planificar y evaluar tomando en cuenta el estado emocional de los estudiantes:

- 1 Como docente, aprender a manejar mis propias emociones: no podemos dar lo que no tenemos. El primer paso que debemos dar para poder acompañar a nuestros alumnos y alumnas en su desarrollo socioemocional es velar por el buen manejo de nuestras propias emociones. Necesito estar bien primero, para poder estar presente para otras personas.
- 2 Brindar un ambiente emocionalmente seguro: el ambiente escolar debe ser un espacio donde los alumnos se sientan seguros a nivel físico y emocional. Es responsabilidad del equipo docente asegurar que los estudiantes se sientan en la confianza y libertad de ser y de expresarse, es un aspecto fundamental para el aprendizaje.
- 3 Estar atentos y dar seguimiento individualizado para poder identificar las señales de alerta en el estado emocional de los alumnos, dentro de los cuales podemos mencionar:
 - Cambios en su comportamiento: conducta, interacción social, tics, movimientos repetitivos (apatía, aislamiento, cambio de intereses)
 - Dificultad significativa para manejar la ira o lidiar con la frustración

- Dificultad para concentrarse
 - Cambios en su rendimiento académico
 - Dificultad para interactuar con sus pares
 - Cambios en su cuidado personal
 - Angustia excesiva
- 4 Mantener una relación sana con mis alumnos y alumnas: tener un adulto que se preocupe puede marcar la diferencia sobre que un niño o niña pueda tener éxito o no. Parte importante de promover un ambiente emocionalmente seguro, es tener una relación sana con los alumnos.
 - 5 Flexibilidad en la evaluación y la planificación: en este sentido, es fundamental conocer al alumno y la alumna para así poder identificar los procesos que ha llevado a cabo, no solo en su desempeño académico, sino también los posibles retos que ha podido enfrentar a nivel emocional, social y/o familiar. La flexibilidad nos permite adaptarnos y responder a las necesidades individuales de cada estudiante.
 - 6 Promover la inteligencia emocional: pequeños detalles pueden marcar una gran diferencia. En este sentido una alternativa para promover y velar por el desarrollo de los alumnos puede ser incluir en la planificación cinco minutos de bienestar: un espacio para realizar actividades que promuevan el autoconocimiento, el conectar con el estado emocional y promover la salud mental. En este tiempo se pueden realizar actividades como:
 - Realizar ejercicios de respiración
 - Llevar a cabo alguna actividad física
 - Promover pensamientos positivos; puede ser a través de un diario de gratitud, nombrar algo bonito que viste en el día, identificar algo bueno que hayas hecho por otra persona.
 - Presentar estrategias que permitan regular las emociones que generan malestar.
 - Identificar estrategias para solucionar conflictos.

Es fundamental mantener el foco de atención en el fin principal de la educación: preparar y transformar la vida de las personas, para que puedan, entre otras cosas, crecer y generar cambios en la sociedad. Brindar experiencias en el contexto escolar que enriquezcan el desarrollo socioemocional de los alumnos y alumnas nos acerca a promover un desarrollo integral, tomando en cuenta su crecimiento a nivel académico, emocional y social. Hoy es el día para formar parte del cambio y la transformación de la sociedad.



DERECHO

Acción

A LA

DERECHO A LA
EDUCACIÓN

ELISA ELENA GONZÁLEZ

EDUCACIÓN

Educación

Los seres humanos nacimos para vivir en comunidad y nuestra existencia implica relacionarnos con otros, desarrollando -cual cadena de valor - una dependencia positiva con los demás. De ahí que el espacio educativo por excelencia sea la familia y a través de la educación que recibimos en el seno del hogar y la escuela, podemos validarnos y desarrollar nuestras competencias.

Educación es abrir caminos para que cada persona a lo largo de toda su vida, pueda dentro de su cotidianidad convivir en paz y relacionarse asertivamente con los demás. Este aspecto fue dimensionado en la Declaración de las Naciones Unidas sobre educación y formación en materia de derechos humanos en el año 2011, la comunidad internacional ha manifestado su consenso en cuanto a la importancia de la educación como proceso que fomenta el conocimiento, las capacidades y las actitudes para promover comportamientos respetuosos con los derechos humanos y es en este amplio sentido que la educación integral se constituye en un derecho fundamental y a su vez, en una vía para la protección de otros derechos, para fomentar en las comunidades y sociedades el respeto de todas las personas.

A esta característica de integralidad, se suman dos principios claves: el de universalidad y gratuidad. Basados en esta triada, tenemos la potencialidad de desarrollar competencias y habilidades que permitan a los ciudadanos y ciudadanas generar la autonomía personal necesaria para que cada ser humano desarrolle su propio proyecto de vida, en solidaridad y respeto a los demás.

Por lo cual, la educación no es una utopía, no es un privilegio de unos cuantos, y debemos tomarla, aterrizarla a nuestra realidad. A quienes se intenta educar son niños, niñas y jóvenes que viven inmersos en una sociedad y con unas circunstancias históricas concretas que influirán y modificarán la forma en que sus comunidades progresan. Sus prácticas personales y sociales, reconstruirán permanentemente el sentido de reapropiación de la propia ciudadanía y una no puede coexistir sin la otra. No estaríamos equivocados si dijéramos que entre los términos democracia, educación, desarrollo, valores éticos y Derechos Humanos existe una relación simbiótica, son correlativos y, si alguno de ellos se ve debilitado en su esencia, el resto queda resentido en su estructura.

Por ello, es necesario profundizar en la relación que juegan las familias, la escuela y las comunidades donde están insertos nuestros centros educativos y en virtud de estas realidades, dimensionar y diseñar políticas educativas con abordajes diferenciados, capaces de atender y dar respuesta a las necesidades del contexto en el que vive cada niño o niña, cada joven y sus familias.

“La educación integral se constituye en un derecho fundamental y a su vez, en una vía para la protección de otros derechos, para fomentar en las comunidades y sociedades el respeto de todas las personas.”

Atender las diferencias educativas entendiendo el ambiente y sus expresiones socioculturales, propicia que el aprendizaje tenga sentido, identidad y pertinencia en el día a día de los estudiantes. Esto, sumado al rol que juega la escuela, la maestra o el maestro, quienes representan una figura de autoridad auténtica y de referente para nuestros estudiantes, convierte el centro educativo en un espacio protector y garante de los derechos fundamentales de las niñas y niños.

Pero a sabiendas del impacto que tiene la educación en los seres humanos, durante más de medio siglo, ésta fue un privilegio en República Dominicana, y durante la dictadura, nuestros índices de analfabetismo alcanzaron un 70%.

Al derogarse la ley orgánica de 2909-51 y aprobarse en el 1997 la ley general de educación no. 66-97, el sistema

educativo tuvo una transformación cualitativa significativa. El reconocimiento de la educación como un derecho permanente e irrenunciable, el rol que juega el Estado en la responsabilidad de formar hombres y mujeres libres, críticos y creativos, capaces de vivir en una sociedad democrática, justa y solidaria, plantea el desafío de diseñar políticas educativas que propicien que cada persona desarrolle sus competencias, según su vocación y sin ningún tipo de discriminación.

Sin embargo, las brechas existentes entre los discursos y las actuaciones gubernamentales, reflejan una profunda incongruencia. Ya que el enfoque de derechos y la implementación del servicio educativo, deberían estar adaptadas a las realidades regionales y distritales del sistema, permitiendo que las ejecutorias tengan vocación de ser sostenibles y garantistas.

En el último anuario de indicadores educativos que realizó el Ministerio de Educación de la República Dominicana en 2021, se indica que contamos con altos niveles de cobertura y promoción de grado – un 95.9% en el nivel

primario-, teniendo una oportunidad de mejora en las regionales educativas 09 y 13 -Cibao noroeste-, donde los porcentajes de cobertura son de un 88.7%.

Esta realidad refleja un detrimento en el nivel secundario, donde estas mismas tasas alcanzan un 74.5% a nivel nacional, y al mirar el dato desagregado por provincia, observamos que en la región Ozama – regional 10 y 15 – alcanzamos un 69.9%, y en la región Enriquillo -regionales educativas 01 y 18- la cobertura apenas llegan a un 64.7%.

Si nos enfocamos en el panorama general, en comparación con otras realidades de la región, Costa Rica con un 95%, México con un 90.3% y Honduras con un 83% de cobertura, pudiéramos inferir que como país estamos dentro de rangos aceptables, ya que pese a las diferencias estadísticas, nuestros indicadores son viables. Ahora bien, lo más preocupante sucede cuando confrontamos los datos de cobertura y promoción, con los porcentajes actuales de culminación.



A nivel nacional solo el 58.2% de nuestros niños y niñas concluye la educación primaria y un escaso 29.9% alcanza a culminar su educación secundaria (MINERD, 2021), si desglosamos este último dato de culminación por demarcaciones geográficas observamos que en Yuma -regionales 05 y 12- el nivel primario alcanza un 54.2% y el nivel secundario 24.4% y en Enriquillo -Regionales educativas 01 y 18- un 47.6 para primaria y un 22.1% en secundaria.

// A nivel nacional solo el 58.2% de nuestros niños y niñas concluye la educación primaria y un escaso 29.9% alcanza a culminar su educación secundaria. //

(MINERD, 2021)

Estos datos, refuerzan el planteamiento de Cesar Bona (2018): "Nunca puede haber calidad educativa si sólo es para algunos y otros se la pierden". Una calidad que siempre estará en construcción, dada la complejidad de factores y criterios que inciden en ella, incluso resulta confuso definirla. La calidad al interior del ámbito educativo, es multidimensional, está integrada por aspectos tan importantes como: los resultados de aprendizaje, el quehacer pedagógico de aula, las mediaciones implicadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, los indicadores de eficiencia interna, la gestión pedagógica e institucional de los centros educativos, la vinculación con la comunidad, los logros académicos, el retorno social de las inversiones que como Estado hacemos al Sistema (UNESCO, 2005).

De ahí la necesidad de recuperar la mirada holística del sistema y de la operativización de las políticas educativas, permitiendo que desde el contexto y la realidad de cada demarcación geográfica se puedan realizar las adaptaciones pertinentes y el peso que damos a cada dimensión. Esto considerando que para el que educamos conlleva implícito el ir más allá de las competencias fundamentales, brindando la oportunidad de que cada centro, pueda atender las necesidades de fortalecimiento e integración de las dimensiones de la calidad, según sus realidades, generando así una cultura institucional de sistemática reflexión y combinación de enfoques que contribuyan a generar una cultura de cuidado, protección

e innovación permanente, siempre vinculados al impacto social que aporta la escuela a la vida democrática del país.

Generar espacios para ejercitar la participación plena y auténtica de cada persona en la vida económica, política y social, priorizando la descentralización y el abordaje diferenciado según contexto, involucrando a las familias y las sociedades, como parte activa de las comunidades educativas, integración que sin lugar a dudas contribuirá significativamente al fortalecimiento de los valores éticos que necesariamente forman parte del fundamento de las sociedades democráticas. Cada zona entraña una idiosincrasia cultural y social particular, una forma de interpretar sus realidades y que dan significado a la educación de sus habitantes, lo que significa que desde el nivel rector debe considerarse al momento de operativizar las estrategias definidas rescatando dos elementos esenciales:

El rol que juegan las familias en el proceso socioeducativo, para lo cual es indispensable trabajar con ellas, redimensionándolas como un actor relevante del proceso que sus hijos e hijas viven dentro de la escuela. Estudios han demostrado que al menos tres factores favorecen el involucramiento familiar: primero, si los padres o tutores crecieron en ambientes donde sus progenitores hayan estado involucrados en la vida escolar de estos; segundo, si los padres se auto definen como competentes para apoyar a sus hijos e hijas en sus asignaciones pedagógicas; y tercero, el apoyo que como centro educativo solicitamos a los padres, madres y tutores, para el desarrollo de las actividades escolares (Hoover-Dempsey, Bassler y Burow, 1995, citados en Valdés et al, 2009).

Visualizar a los centros educativos como el núcleo de la actividad educativa, involucrando una real participación y corresponsabilidad de los actores del contexto social donde se encuentra la escuela.

Lo que implica una responsabilidad regional y distrital tanto del quehacer pedagógico como administrativo, al tiempo que permite focalizar y operativizar políticas públicas partiendo de las realidades de cada zona, generando nuevos modelos del cómo gestionar siendo congruentes con la realidad, reenfocando competencias diseñadas en el nivel central y priorizando contenidos específicos que obedecen a la realidad local, con la mediación de los docentes y el liderazgo de los equipos de gestión.



**ACOMPANIAMIENTO DOCENTE
EN UNA EDUCACIÓN POSCOVID:
LAS 3 E DEL ACOMPANIAMIENTO DOCENTE**

SANDRA ESPAILLAT

Desde hace décadas, el acompañamiento docente es una estrategia fundamental en el proceso educativo. Tal y como lo define USAID, el acompañamiento permite el soporte técnico y afectivo (emocional – ético) para impulsar el proceso de cambio en las prácticas de los principales actores de la comunidad educativa... es una de las estrategias que complementa, entre otras, el proceso de formación de docentes en servicio y de mejoramiento de la calidad educativa de la escuela.

Estar con el maestro ha sido un proceso que ha estado en evolución, y con el paso del tiempo, respondiendo a las necesidades, se ha transformado de supervisión a acompañamiento. En este sentido, los términos en sí mismos implican notables diferencias.

Cuando alguien te supervisa, se asocia con distancia, desde arriba, es un proceso vertical, que observa, señala y destaca los aspectos que se deben mejorar. Sin embargo, cuando utilizamos la palabra acompañar, se relaciona con estar cerca, a la par, al lado, ambas partes identifican logros y oportunidades y juntas llegan a acuerdos para la mejora.

La Dra. María Elena Mellado Hernández, junto a Carolina Villagra Bravo y Omar Aravena Kenigs, chilenos, afirman que el contexto educativo actual supone grandes desafíos para los líderes escolares en cuanto al acompañamiento. Este proceso de acompañar, debe asegurar tiempos y espacios de reflexión colectiva para potenciar el liderazgo pedagógico del profesorado. Se requiere una mirada más amplia que la habitual observación de clases centrada en la evaluación del desempeño docente.

En su evolución, la tarea de acompañar, no es sólo de los equipos directivos de los centros educativos, deben fomentarse los acompañamientos entre los pares, de las mismas y distintas áreas y niveles. De esta manera se promueve el crecimiento colaborativo de todos los docentes del centro.

En el acompañamiento docente debe procurarse la interacción horizontal y genuina de escucha, reflexión, análisis y propuestas, donde se permita desarrollar la motivación, crecimiento y autonomía docente. Una autonomía que no quiere decir hacerlo solo, sino al contrario, una autonomía que reconozca la importancia y trascendencia de su misión, dentro de la comunidad educativa.

El acompañamiento pedagógico ha evolucionado, y se ha transformado en una estrategia que promueve el desarrollo docente, lo que fomenta un ambiente colaborativo, que se manifiesta en una cultura de líderes/docentes que se tienen confianza, respeto, mantienen altas expectativas y una misión común sobre la calidad educativa. El acompañamiento, además, ayuda a identificar las mejores estrategias que promuevan el protagonismo de los estudiantes, no de los docentes.

A su vez, a raíz de la pandemia, el acompañamiento se ha convertido en un proceso más humano, empático, cercano y enfocado en resultados. Se ha ido transformando en un proceso que involucra a todos, además de variados aspectos, y pertenece a todos.

Es vital que como acompañantes pedagógicos cuestionemos nuestra práctica, y de la misma manera que aplaudimos los logros de nuestros docentes y analizamos posibles mejoras, hagamos lo mismo en nuestro rol de acompañarles. Hoy les compartimos algunas preguntas que nos hacen reflexionar en base a las 3 E, del acompañamiento pedagógico, para nosotros tres pilares de este proceso: "Empático", "Enfocado", "Entusiasta". 

“A raíz de la pandemia, el acompañamiento se ha convertido en un proceso más humano, empático, cercano y enfocado en resultados.”

“La tarea del educador moderno no es cortar selvas, sino regar los desiertos”.

Clive Staples Lewis

La Real Academia de la Lengua define ser empático como: “sentimiento de identificación con algo o alguien. / Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos”.

A partir de dicha definición, como líderes educativos, debemos hacernos algunas interrogantes que nos orienten en este aspecto:

¿Conozco el nivel de formación del docente acompañado?

¿Ha recibido formación y capacitaciones del grado y del área en el que se desempeña?

¿Es nuevo/a en este rol, o tiene ya varios años?

¿Conoce el funcionamiento y expectativas del centro o es nuevo o nueva?

¿Conoce el instrumento con el que se le está acompañando?

¿Tengo a la mano los logros, oportunidades y acuerdos, identificados en el acompañamiento anterior y los tomo como parte de mi reflexión en el diálogo reflexivo?

¿Baso las recomendaciones y reflexiones en lo que espero de manera personal o en las metas y objetivos del centro?

Como parte de las recomendaciones, ¿incluyo y/o le comparto estrategias, actividades que inviten a la mejora de la práctica o sólo le señalo que deben ser mejoradas?

“Todos nosotros sabemos algo. Todos nosotros ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre”.

Paulo Freire

La RAE, como parte de las definiciones de la palabra enfocar, lo define de esta manera: “dirigir la atención o el interés hacia un asunto o problema desde unos supuestos previos, para tratar de resolverlo acertadamente”. Al relacionar dicha definición con el acompañamiento pedagógico, podemos reflexionar algunas preguntas:

¿Sabe el docente lo que se espera de él o ella?

¿Se cumple el cronograma de acompañamientos durante el año escolar?

¿Se utilizan los resultados de los acompañamientos para planificar y organizar los espacios de formación docente?

¿Se incluyen las fortalezas y oportunidades de mejora en las evaluaciones de desempeño de los docentes?

Cuando vamos a un aula, ¿nos enfocamos únicamente en el desempeño y estrategias del docente o tomamos en cuenta el protagonismo, empoderamiento y participación de los estudiantes?

¿Realizamos distintos tipos de acompañamientos, de un periodo completo, de 15 minutos, avisados, e incluso otros de manera sorpresa?

“No cuentes los días, haz que los días cuenten”.

Muhammad Ali

“Que siente entusiasmo por alguien o algo”, es la definición que nos presenta la Real Academia de la Lengua. En el proceso de acompañar, reflexionemos sobre estas interrogantes...

¿Nos entusiasma acompañar o ser acompañados?

Para los docentes, ¿es el acompañamiento un mero proceso burocrático, o realmente es un proceso que involucra crecimiento y mejora de la práctica, a la vez que genera motivación?

Los docentes genuinamente, ¿quieren que les acompañes?

El acompañamiento, ¿es para ti como acompañante, un proceso de disfrute, de cooperación o es meramente un requisito de tu rol que hay que cumplir?



Las 3 E del acompañamiento, tienen la intención de promover un acompañamiento centrado en la persona, en el ser humano capaz de reinventarse, que logra vencer obstáculos, que aplaude y se enorgullece de sus logros y que tiene a sus estudiantes como eje central del proceso.

Las siguientes, son algunas recomendaciones que podemos tomar en cuenta para alcanzar un acompañamiento, basado en las 3 E:

- ▶ Lleva una agenda/cronograma, de los acompañamientos. Es importante acompañar al menos dos veces por semestre.
- ▶ Haz un portafolio físico o digital de acompañamiento. Es importante que el mismo contenga: descripción de cada docente que acompañas (datos generales, formación, grados que desempeña)
- ▶ Registro de todos los acompañamientos. De esta forma podrás tener siempre a la mano los logros, oportunidades y acuerdos sostenidos e incluirlos siempre, o cuando sea oportuno como parte de los diálogos reflexivos.
- ▶ Preocúpate por la persona, no solo por el maestro. Si él o ella se enferma, llámale, o si sabes alguna situación de un familiar cercano, preocúpate y apóyale. Llámale el día de su cumpleaños.
- ▶ Invita a diversos docentes a que hagan prácticas modelo, como evidencia de exponer sus fortalezas.
- ▶ El acompañamiento ha de ser constante, dos clases al año que acompañe a un docente no lo definen. Estar cerca, pasar diariamente por su clase, mantenerle informado (que no esté perdido, eso afecta su práctica).
- ▶ Comparte materiales, lecturas, actividades, fichas de trabajo que correspondan con los acuerdos conversados.
- ▶ Genera espacios de acompañamiento colaborativo. Invita a un o una docente a acompañar a otros y analicen las fortalezas y oportunidades que se reflejan como área o nivel, no solo a nivel individual por docente.
- ▶ Crea espacios de formación que se correspondan directamente con las evidencias de los acompañamientos.
- ▶ Todo se contagia. Procura contagiar en tus docentes ánimo, sonrisas, compromiso, pasión por lo que haces... Evita contagiar quejas de lo que se necesita y carece. Mejor invertir ese tiempo en la búsqueda de posibles soluciones.

Francisco Adolfo Battle Rois-Méndez, en la Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social (2010, págs. 102-110), nos invita a que como líderes educativos, reflexionemos sobre el acompañamiento docente, como estrategia de desarrollo pertinente, como una herramienta para la construcción de una educación de calidad sustentada en valores y cónsona con la realidad local y universal que exige transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales que se traduzcan en bien común.

Los nuevos retos que desafían a los centros educativos, cada vez más se relacionan con la formación y profesionalización de la práctica docente. Formaciones que van más allá, sin descartarlos, de congresos, formaciones generales y charlas ocasionales. Son procesos de formación que deben ser dirigidos y generados a partir de las problemáticas reales, identificadas en los docentes de los centros de enseñanza.

En definitiva, el acompañamiento pedagógico, es "caminar al lado de", es "caminar juntos". Es una estrategia que provee retroalimentación y soporte en el crecimiento profesional, a la vez que promueve la reflexión continua para la mejora permanente de su práctica.

Ser empático, estar enfocado y mantenernos entusiasmados con el proceso de acompañamiento, nos permitirá ponernos en el lugar del docente, identificar las metas comunes y generar motivación en nuestros maestros y maestras.

**“Seamos
los líderes
que hubiéramos
deseado tener.”**

Simon Sinek
(escritor y orador motivacional)

LA EVALUACIÓN: UN PROCESO REFLEXIVO Y SISTEMÁTICO

NAVIA PEÑA



Paper 1: Reading and Writing

PART 2
QUESTIONS 6–10

Read the sentences (6–10) about going to the zoo.
Choose the best word (A, B or C) for each space.
For questions 6–10, mark A, B or C on the answer sheet.



EXAMPLE **ANSWER**

0 On Sunday, Tim woke up early because he was going to the zoo. **B** ✓

A stood B woke C went

6 He put some biscuits and an apple in a bag for his lunch. ✓

A meat B lunch C dish

7 He took a bus to the zoo and got off outside the main entrance. ✓

A high B important C main

8 He laughed at the monkeys eating some bananas. ✓

A enjoyed B watched C laughed

9 The lions were sleeping under a tree because it was very hot. ✓

A hot B tired C full

10 Tim took some photos of the elephants. ✓

A put B took C made

3

Los educadores reconocemos la importancia de la evaluación como un proceso que nos permite conocer la calidad de la enseñanza y el aprendizaje para tomar decisiones dirigidas a potenciarlos. Ahora que nuestro currículo dominicano nos llama a implementar un enfoque por competencias, es necesario que repasemos este proceso desde lo que implica el concepto en sí mismo, entendiendo que hemos pasado de la mera comprobación del logro de objetivos a una recogida de información que busca asesorar, regular y reorientar los aprendizajes continuamente, asumiendo una mirada formativa.

Empecemos revisando las implicaciones del concepto como tal. Son innumerables las definiciones que podemos encontrar sobre evaluación. Tomemos, por ejemplo, a Díaz Barriga y Hernández Rojas (2000) "la evaluación del proceso de aprendizaje y enseñanza es una tarea necesaria, en tanto que aporta al profesor un mecanismo de autocontrol que la regula y le permite conocer las causas de los problemas u obstáculos que se suscitan y la perturban". Desde la perspectiva de este autor, la evaluación se concibe como una herramienta que va más allá de identificar lo que el alumno domina o no, pues engloba todos los elementos del proceso, convirtiéndose en un medio que facilita la resolución de los problemas que pueden presentarse en el quehacer educativo.

En contraste, (Tobón, 2010, b) nos dice que la evaluación por competencias es "una experiencia significativa de aprendizaje y formación... se basa en la determinación de logros y los aspectos a mejorar en una persona respecto a competencia, según criterios acordados y evidencias pertinentes..." En ella identificamos diversos elementos inherentes al proceso que dan idea de su envergadura y complejidad: logros, experiencias, mejoras, evidencias, criterios. Igualmente, Tobón deja claro que la evaluación se trata de una experiencia con sentido y significado que propicia el aprendizaje y aporta a la formación del individuo.

En ambas definiciones, quedan implícitas algunas de las características de este proceso. A continuación, veremos de forma puntual y precisa aquellas que consideramos de mayor relevancia y que deben ser subyacentes a toda buena evaluación:

Sistemática: dado que no se trata de un proceso aislado, debe planificarse como parte del mismo desarrollo de la enseñanza, considerando que en ella se conjugan una serie de factores que actúan como un todo. El concepto "sistema" demanda que se tomen en cuenta una serie de pasos desde antes de su inicio hasta después de su culminación, lo que, a su vez, conlleva una organización cuidadosa del proceso, así como el desarrollo de actividades secuenciales que permitan recopilar información para realizar juicios de valor que faciliten la toma de decisiones de manera oportuna.

Continua: la evaluación nunca se detiene. De ahí que se reconozcan tres momentos que se entrelazan a lo largo de un año escolar o periodo académico: al inicio (diagnóstico), durante el proceso (formativa) y al final (sumativa). Estas etapas se complementan para asegurar un aprendizaje también continuo en el que los productos que se han planificado como evidencia de aprendizaje van dando cuenta de los avances logrados y redirigiendo las actividades de enseñanza. Esta característica está directamente relacionada con la anterior porque la sistematización no se hace posible si no existe un "continuum" del proceso. Nótese también el vínculo codependiente evaluación-planificación que propicia esta cualidad.

Reflexiva: no se concibe una evaluación sin reflexión. Es necesario que quien evalúa analice a profundidad la realidad en la que se da el proceso para lograr un alto nivel de comprensión de la situación educativa en cuestión. Esta reflexión también debe darse de parte del alumno, quien en todo momento debe estar consciente de sus fortalezas y oportunidades de mejora reconociendo, a la vez, las formas en que aprende más y mejor.

Global: la evaluación toma en cuenta los múltiples factores que interactúan durante el proceso y que pueden afectar los resultados, como los saberes previos de los estudiantes, la intervención del docente, la naturaleza y complejidad de los logros a alcanzar, la calidad de la planificación en función de las estrategias, las actividades y los recursos seleccionados, entre otros que igualmente pueden ejercer influencia. Además, es global o integral en el sentido de que abarca todas las dimensiones del sujeto que se evalúa.

Flexible: considera las cualidades del contexto educativo, con énfasis en los intereses, las necesidades, las actitudes y las motivaciones relacionadas a los procesos de enseñanza y que son tan diferentes como cada grupo e individuo en particular. Esta condición flexible permite que no se queden de lado los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje para la certera selección o adaptación de estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación.

Científica: la evaluación tiene una naturaleza investigativa, tintada por la indagación de principio a fin, por tanto, llevarla a cabo requiere de rigurosidad, tanto en la metodología empleada para la obtención de información, como para la selección de los mecanismos a utilizar, los cuales deben ser válidos y confiables. Todas estas características deben ponerse de relieve en un buen proceso evaluativo.

CÓMO LLEVAR A CABO UNA BUENA EVALUACIÓN

Como hemos visto hasta ahora, el proceso evaluativo es complejo y abarcador. Es recomendable que al llevarlo a cabo tomemos en cuenta una serie de pasos que nos ayuden a alcanzar su objetivo final: la mejora continua de la enseñanza y el aprendizaje. Veamos cuáles son:

Planificar la evaluación.

La evaluación se programa de manera simultánea a la enseñanza, de manera que al completar cada plan ya contemos con el sistema de evaluación que le corresponde. Este primer gran paso, abarca:

1 Seleccionar los aprendizajes. En este punto deben elegirse los indicadores de logro que se van a valorar a la luz de las competencias a las que tributan. Puede ser que trabajemos con los indicadores tal cual se presentan en el diseño curricular o que los desglosemos en logros parciales, esto para el caso de aquellos que resultan muy abarcadores y que no se han podido trabajar en su totalidad. Es posible que en esta etapa necesitemos crear algunas metas de aprendizaje, ya sea porque podemos aprovechar el tema a tratar para trabajar en pos de otros logros que no están contemplados en el currículo o porque hay metas previas que aún no se dominan y requieren ser reforzadas.

2 Determinar el tipo de evaluación según su momento y finalidad. En esta fase debemos identificar si se trata de un diagnóstico, una evaluación de proceso o final y el objetivo con el cual haremos la evaluación, ya sea determinar saberes previos, conocer cómo va el aprendizaje o hacer juicio sobre los logros terminales de una etapa. El tipo de evaluación determina el alcance y la complejidad del proceso e influye en la selección de los instrumentos a aplicar.

3 Definir el tipo de evidencia que se necesitará para reconocer los logros obtenidos. Esto quiere decir que desde el inicio debemos tener claro con qué determinaremos a qué nivel se ha aprendido, cuál es el producto que mostrará de forma concreta el aprendizaje. Existe una gran variedad de evidencias para elegir, todo dependerá del área del saber que se está evaluando, la naturaleza de la competencia y la meta en específico, así como de la etapa de desarrollo en que se encuentren los alumnos.

4 Elaborar la actividad de evaluación. Aquí es importante tomar en cuenta que se trata de una evaluación de competencias, lo que implica que debemos contar con evidencias de ejecución del desempeño del alumno en base a un estándar predeterminado que, en este caso, serían los indicadores de logro.

También hay que considerar la creación de un ambiente adecuado para la evaluación. Lo que se haga para evaluar debe ser parte de la cotidianidad del aula, recordando lo mencionado anteriormente sobre la continuidad propia del proceso y, además, su estrecho vínculo con las metodologías usadas para la enseñanza y el aprendizaje. En este sentido, consideremos que, si enseñamos a través de dramatizaciones y simulaciones, deberemos utilizar estrategias de ese mismo tipo para la evaluación, aunque las complementemos con otras.

5 Seleccionar el instrumento que se usará para recoger y registrar la información. Es fundamental que se elija un instrumento que valore de forma pertinente aquello que necesitamos, por ejemplo, un mapa conceptual puede evidenciar el dominio de conceptos y las conexiones entre ellos, pero no habilidades para la redacción. La misma meta de aprendizaje nos guía en la escogencia del instrumento adecuado.

5 Elaborar el instrumento seleccionado. Una vez sepamos con qué evaluar, diseñamos la herramienta que puede ser una rúbrica, escala de estimación, lista de cotejo, pauta de observación, etc.

Hecho lo anterior, estaremos listos para definir el o los momentos en que se aplicará la evaluación y continuar con el siguiente paso.

Desarrollo de la evaluación

Consiste en poner en acción el plan diseñado. Dado el carácter individual que tiene el proceso y las particularidades que derivan de las edades y características del grupo de alumnos, puede ser que la evaluación se haga en uno o varios tiempo. Esto dependerá también del tipo de instrumento a utilizar y de la cantidad de estudiantes que tengamos. Así, si vamos a evaluar a través de intercambios orales y decidimos utilizar una rúbrica como instrumento, posiblemente será necesario llevar a cabo varios intercambios (foro, debate, panel, etc.) y registrar cada vez el desempeño del grupo que participa, en este caso sería una rúbrica por estudiante.

Al desarrollar la evaluación es clave que se consideren sus distintas modalidades, es decir, que no evalúe solo el profesor (heteroevaluación), sino que el alumno pueda hacer juicios sobre su propio desempeño (autoevaluación) y sobre el desempeño de sus compañeros y compañeras (coevaluación), para ello es primordial que se utilicen instrumentos objetivos elaborados en base a criterios claros que indiquen lo que se espera de manera concreta. Incorporar distintas modalidades ayuda a que el proceso sea más participativo y a instaurar una cultura de autorreflexión y crecimiento continuo.

Análisis de la información recogida

Esta etapa es determinante, pues nos permite identificar la brecha entre lo esperado y lo logrado, facilitando una realimentación certera tanto del proceso en sí mismo como de los resultados en función de las metas alcanzadas. Un aspecto clave para dicha realimentación es determinar las circunstancias que acompañan a cada alumno, haciendo conciencia de las situaciones que deben ser atendidas.

Así mismo, puede determinarse cuáles fueron los aprendizajes más logrados o menos logrados para hacer una relación directa con los factores que influyeron positiva o negativamente en cada caso, lo cual orientará de manera precisa la toma de decisiones. Aquí volvemos a ver el carácter sistemático y cíclico que adquiere la evaluación, pues sin una buena recogida de información no tendríamos insumos suficientes para examinar cada caso y el contexto en general, con lo cual también fallaría el juicio crítico sobre los resultados.

Del mismo modo, es fundamental enjuiciar de forma intencional el proceso de enseñanza, verificando si las estrategias y actividades implementadas fueron efectivas, el impacto de los recursos, el tiempo, el clima de aula y la calidad de la intervención del docente y la misma evaluación, determinando si fueron realmente adecuadas las estrategias, actividades e instrumentos aplicados. Sin duda, el resultado de esta profunda indagación será útil en la elaboración de las próximas planificaciones de clase.

Toma de decisiones

Ningún proceso de evaluación está completo sin llegar a este punto. Como su nombre lo indica, conlleva a la acción a partir de una respuesta seria a la pregunta: ¿qué haremos con estos resultados?

Recordemos que el objetivo final es promover la mejora de los aprendizajes y de la enseñanza en general, por tanto, como parte del cierre del proceso debe decidirse si es necesario reorientar las metodologías o la intervención pedagógica como tal y cuáles serán los próximos pasos. La siguiente planificación, debe reflejar esas decisiones considerando tanto las fortalezas detectadas, como las acciones que ayudarán a hacerlo a aquellos que no alcanzaron los logros esperados.

El foco es ayudar al estudiante a reconocer sus fortalezas y oportunidades de mejora a través de la reflexión autogestionada o guiada por el docente; esto lo podemos hacer indistintamente del nivel en el cual estemos trabajando en el contexto de la comunicación de resultados. Un niño o niña de inicial puede ver la diferencia entre su nombre y la producción que ha hecho

intentando escribirlo, uno de primaria puede determinar por sí mismo en qué se equivocó al resolver un problema y un jovencito de secundaria puede realizar una actividad metacognitiva de alto nivel que le permita, no solo saber en qué falló y lo que hizo bien, sino también cómo lo aprendió y qué puede hacer para mejorar aquello que lo necesita.

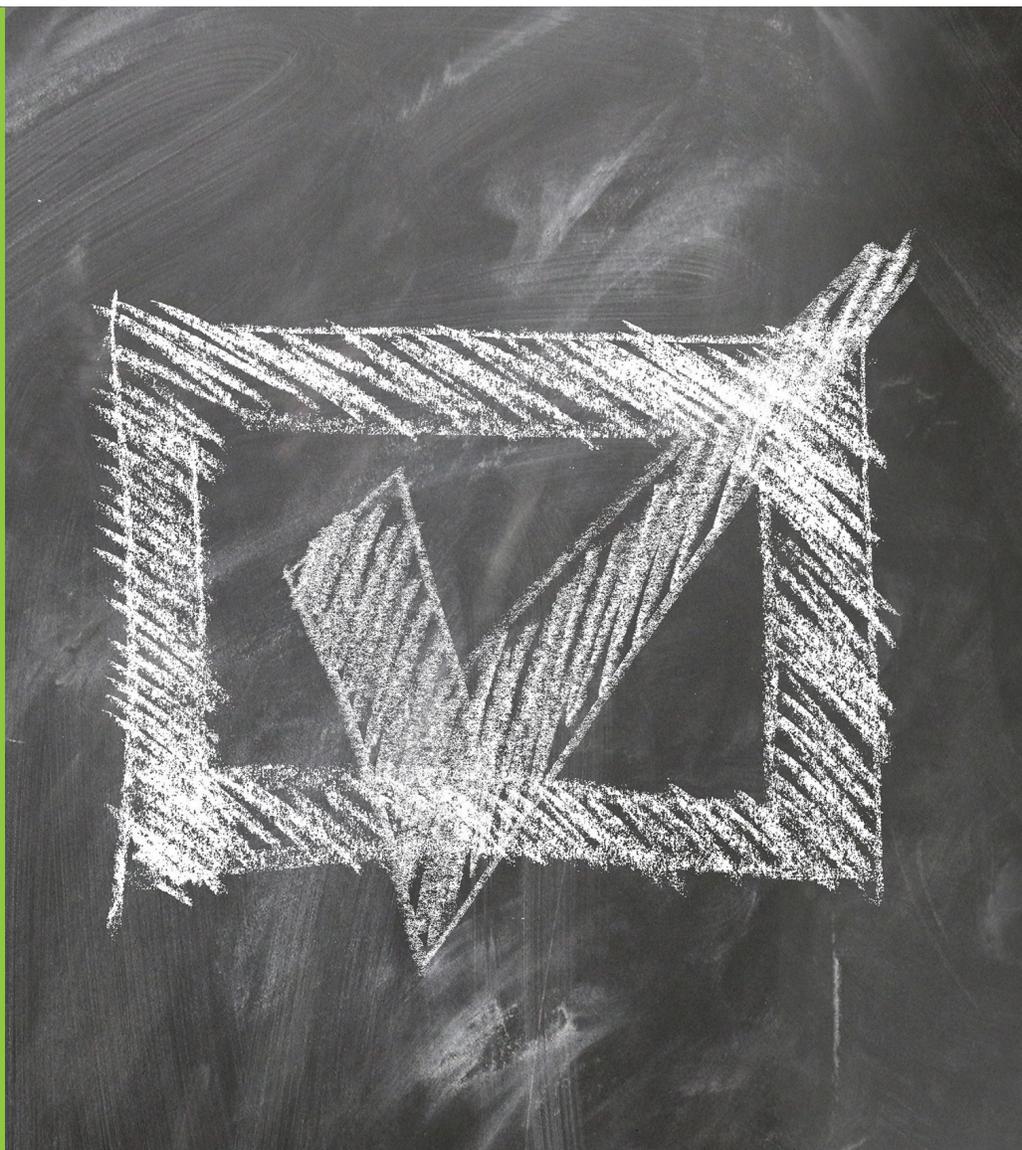
La toma de decisiones debe tener en cuenta la concreción de planes de acción individualizados y grupales que aseguren el reforzamiento de los logros que lo necesiten, así como la potenciación de las fortalezas detectadas.

En síntesis, hemos querido demostrar que la evaluación es un proceso complejo. Demanda de nosotros mucho análisis y organización. No se trata meramente de

calificar y/o medir porque no tiene un fin en sí misma; su función es mediar, regular, orientar, apreciar.

Sus ventajas están más que probadas. Dice una frase famosa "lo que no se evalúa no se puede mejorar", así que hagamos de la evaluación nuestra aliada desde nuestra actitud. Procuremos instaurarla como algo normal, permanente, constante, que se da día a día en nuestros salones de clase, sin hacerla la protagonista, sabiendo que, si la desarrollamos bien, obtendremos cada vez mejores resultados. Dedicemos el tiempo necesario a esta imprescindible labor de diseñar, planificar, implementar y analizar los resultados de la evaluación, con el fin de tomar decisiones para optimizar el aprendizaje, la enseñanza y el sinnúmero de factores que abarcan los mismos.

// El foco es
ayudar al
estudiante a
reconocer sus
fortalezas y
oportunidades
de mejora
a través de la
reflexión
autogestionada
o guiada por
el docente. //



INTELIGENCIA QUISQUEYA IQ.EDU.DO



Las plataformas de aprendizaje en línea representan una oportunidad para las y los docentes y sus estudiantes, especialmente aquellos y aquellas que se encuentran en Primaria y Secundaria. Estas plataformas pueden apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de brindar un soporte que atienda específicamente la recuperación pospandemia de los aprendizajes.

Aprender en línea permite a los estudiantes tener mayor autonomía sobre su proceso de aprendizaje, logrando obtener también mayor sentido de propiedad sobre el contenido que desean explorar. Este sentido de propiedad empodera a los estudiantes, potenciando la toma de decisiones, y su habilidad de emprender nuevos retos de manera independiente.

Utilizar plataformas en línea también permite a los y las estudiantes, las familias y docentes tener mayor flexibilidad en cuanto al tiempo, y uso de las mismas. Las plataformas se encuentran disponibles en todo momento, y le permiten a las y los docentes asignar tareas o retos que luego los y las estudiantes pueden completar desde casa.

El aprendizaje en plataformas como Inteligencia Quisqueya, IQ, con sus espacios de IQ Primaria e IQ Secundaria, permiten aprender de manera adaptativa. Esto quiere decir que la plataforma IQ, a través de distintos algoritmos y la inteligencia artificial, crea un espacio y una experiencia de aprendizaje personalizado, logrando así atender de manera puntual las necesidades de cada estudiante, al igual que recibir retroalimentación de manera oportuna.

Una de las facilidades que ofrece IQ es que permite a las y los docentes crear grupos con sus estudiantes. A través de estos grupos, el o la docente tiene la oportunidad de ofrecer un seguimiento cercano y una guía oportuna a sus estudiantes. Las familias también, en IQ Primaria, tienen la oportunidad de ofrecer seguimiento y apoyo al proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas.

Mientras los y las estudiantes utilizan la plataforma, estos y estas generan información y datos que luego la o el docente puede observar con detenimiento para obtener mayor información sobre lo que sus estudiantes ya dominan, y cuáles son aquellos indicadores en los que el estudiantado demuestra tener mayores oportunidades de mejora.

La plataforma brinda a los y las estudiantes la oportunidad de prepararse a través de tres modos de uso:

Ruta de Aprendizaje

Es el espacio donde los y las estudiantes toman una prueba diagnóstica y, a partir de estos resultados, crea una ruta que les mostrará mayor cantidad de contenido en sus áreas de oportunidad y menos contenido en las áreas que demostraron ya tener fortalezas. Esta ruta es adaptativa, y se ajusta según los y las estudiantes van avanzando en la misma.

Exploración Libre

Permite a los y las estudiantes navegar los distintos recursos que tiene disponible la plataforma, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Este modo de uso también sirve como complemento para la planificación de clases, permitiendo al usuario o a la usu aria tener mayor control de su experiencia de aprendizaje.

Simulacros

Son pruebas cortas con preguntas y ejercitaciones que se generan de manera aleatoria. Estas pruebas permiten a los y las estudiantes poner a prueba todo lo aprendido, y familiarizarse con la estructura de las pruebas estandarizadas. Conocer mejor la estructura de la prueba antes de tomarla está directamente relacionado con la confianza y seguridad de los y las estudiantes al asumir el reto.

Esta innovadora herramienta está en constante transformación, fortalecimiento y crecimiento, buscando ser siempre la herramienta número uno para la preparación y mejora de los procesos de aprendizaje en la República Dominicana.

TODO LO QUE
Y DONDE QUIERA QUE
WYAS LLEVA CONTIGO
TODO TU CORAZÓN

#PACIONXLAEDUCACION

INSTITUTO 512

El Instituto 512 es un centro de formación y desarrollo profesional, especializado en el fortalecimiento del liderazgo directivo escolar, docente y estudiantil, para la transformación educativa, siguiendo los más altos estándares de calidad presentes en el sector educativo de Latinoamérica.

Nuestros esfuerzos se centran en fomentar el desarrollo de líderes generadores de cambio, medido a través de los resultados de aprendizaje e indicadores relevantes de la calidad educativa, de manera sostenida, a lo largo del tiempo.

Reconociendo la relevancia de una transformación integral para que sea eficiente y sostenible en el tiempo, el Instituto 512 diseña programas y proyectos, que contribuyen al logro de la misión institucional.

Nuestros servicios

El Instituto 512 ofrece distintos servicios para hacer realidad nuestra visión de ser la institución de mayor relevancia y garantía para el desarrollo profesional y el fortalecimiento del sector educativo de la región Norte de Latinoamérica:



Investigación

Investigamos tendencias del sector educativo, comportamientos y mejores prácticas para ofrecer desarrollo profesional que responda a las necesidades contexto nacional y regional.



Consultoría

Desarrollamos consultorías y brindamos asistencia técnica especializada, que permiten abordar temáticas que surgen en el sector educativo y ofrecer soluciones a la medida para este.



Desarrollo y formación continua

Nuestras propuestas de desarrollo se centran en las necesidades individuales y colectivas identificadas y se ajustan al contexto donde se implementan, tomando en cuenta los perfiles identificados como factor clave para la mejora educativa.



Análisis de datos

Hacemos análisis local comparado, buscando soluciones a nivel nacional y regional, para desarrollar procesos de actualización e innovación continua.

¿Quieres conocer más?



INSTITUTO
512

@instituto512

#PACIONXLAEDUCACION

*“Una maestra, un maestro
es como un girasol,
siempre busca la luz,
siempre se mantiene fuerte,
su respuesta a la luz
no implica que
no percibe las sombras,
significa que decide
elegir siempre la luz
al servicio de su misión.”*

512

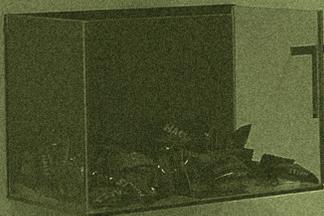
¿Cómo te sientes hoy?



Feliz



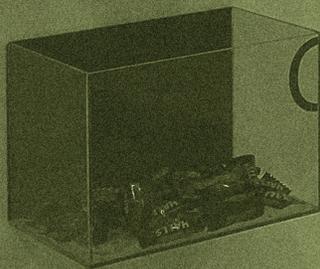
Emocionado



Triste



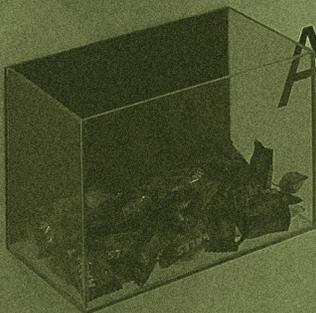
Enojado



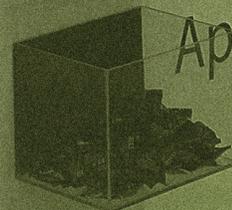
Optimista



Esperanzado



Asustado



Apasionado



INSTITUTO
512

www.512.com.do